



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS

**Transición demográfica: Retos y
Oportunidades.
Un análisis comparativo: España,
Corea del Sur y México.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

A C T U A R I A

P R E S E N T A

MARIANA ZAMORA MACEDO

DIRECTOR DE TESIS:

M. en D. RODRIGO JIMÉNEZ URIBE



Cd. Universitaria, D.F.
2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1. Datos del alumno
Zamora
Macedo
Mariana
11 14 12 49
Universidad Nacional Autónoma de
México
Facultad de Ciencias
Actuaría
306734694
2. Datos del Tutor
M en D
Rodrigo
Jiménez
Uribe
3. Datos del sinodal 1
M en D
Alejandro
Mina
Valdés
4. Datos del sinodal 2
Dra
Laura Elena
Gloria
Hernández
5. Datos del sinodal 3
Act
María Teresa
Velázquez
Uribe
6. Datos del sinodal 4
M en D
Luisa María
Benítez
Loveman
7. Datos del trabajo escrito
Transición demográfica: Retos y Oportunidades. Un análisis comparativo:
España, Corea del Sur y México.
152 p
2014

Agradecimientos

“La gratitud es el único secreto que
no puede revelarse por sí mismo”

Emily Dickinson

Mamá, has sido, eres y serás la persona a quién, ni una vida de esfuerzos y sacrificios, ni millones de gracias, lograrían devolver todo lo que me has brindado, lo único que me queda es hacerte saber que si sólo pudiera decir una palabra, esta sería "Gracias!" y sería para ti.

Gracias a tu apoyo incondicional he logrado alcanzar metas que en algún momento parecían inaccesibles, cada uno de los éxitos que he obtenido no son más que un reflejo de los que tu has logrado hacia mi persona.

Gracias tías, en especial tía Mari, tía Martha y tía Asunción, por haberme encaminado a superarme cada día y por enseñarme que la grandeza de corazón existe en las personas.

A mi familia, mis tíos y mis primos, gracias por su apoyo incondicional. León gracias por mostrarme que con esfuerzo y dedicación, se puede llegar tan lejos como uno quiera.

A mis amigos, gracias por apoyarme en mis locuras, por alimentar mis sueños, por mostrarme mis errores, por llenar de sonrisas mi vida y sobre todo por estar a mi lado, algunos de ustedes me han enseñado que la distancia no es siempre un impedimento.

Gracias a la Ruta Quetzal por abrirme el panorama de la vida, por mostrarme la riqueza de la más mínima simpleza, por dejarme ver que no hay imposibles, por enseñarme a vivir la vida.

A mi asesor Rodrigo Jiménez, por todo el apoyo que me brindó durante la elaboración de este trabajo, gracias!

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, en especial a la Facultad de Ciencias, por todo el conocimiento y apoyo brindado a lo largo de estos años.

Gracias a todos.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción.....	1
Panorama general de la población mexicana.....	5
Capítulo 1: Transición demográfica	9
1.1 Aspectos generales de la transición demográfica	9
1.2 Teoría de la transición demográfica	10
1.2.1 Etapas de la transición demográfica	14
1.2.2 Problemas en la formulación clásica de la teoría de la transición demográfica	18
1.3 Transición demográfica y bono demográfico.....	19
1.4 Transición demográfica en la actualidad	20
1.4.1 El fin del crecimiento poblacional.....	21
1.5 Transición demográfica en los países estudiados.....	22
1.5.1 España	22
1.5.2 Corea del Sur	29
1.5.3 México.....	33
Capítulo 2: Bono demográfico	41
2.1 Aspectos generales del bono demográfico	41
2.1.1 Mecanismos necesarios para el aprovechamiento de la ventana de oportunidad	44
2.1.2 Éxito económico de Asia oriental, medidas tomadas por los gobiernos asiáticos	47
2.1.3 Acciones efectivas para aprovechar el bono demográfico	48
2.2 El bono como pagaré demográfico.....	50
2.3 Segundo bono demográfico	51
2.4 Bono demográfico en los países estudiados.....	52
2.4.1 España	52
2.4.2 Corea del Sur	54
2.4.3 México.....	59
Capítulo 3: Análisis Comparativo	65
3.1 Pirámides Poblacionales	66
3.1.1 España	66
3.1.2 Corea del Sur	73
3.1.3 México.....	79
3.1.4 Conclusiones.....	86
3.2 Razón de dependencia.....	87
3.2.1 España	87
3.2.2 Corea del Sur	89
3.2.3 México.....	91
3.2.4 Conclusiones.....	93
3.3 Índice de envejecimiento	94

3.3.1 España	94
3.3.2 Corea del Sur	96
3.3.3 México	98
3.3.4 Conclusiones.....	100
Capítulo 4: Implicaciones del envejecimiento poblacional en términos de seguridad social	101
4.1 Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento	108
4.2 Envejecimiento poblacional en el mundo	110
4.2.1 España	112
4.2.2 Corea del Sur	113
4.2.3 México	115
4.2.4 La era del envejecimiento	120
Conclusiones y recomendaciones	121
Anexo A: Conceptos básicos.....	125
Anexo B: Indicadores de estructura desplegados anualmente.....	133
Bibliografía.....	147

ÍNDICE DE DIAGRAMAS

Diagrama 1. Transición demográfica	17
Diagrama 2. Etapas de la transición demográfica	18
Diagrama 3. De transición demográfica a transición estructural por edad	45

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Razón de dependencia quinquenal en España 1950-2050	88
Tabla 2. Razón de dependencia quinquenal en Corea del Sur 1950-2050	90
Tabla 3. Razón de dependencia quinquenal en México 1950-2050	92
Tabla 4. Índice de envejecimiento quinquenal en España 1950-2050	95
Tabla 5. Índice de envejecimiento quinquenal en Corea del sur 1950-2050	96
Tabla 6. Índice de envejecimiento quinquenal en México 1950-2050	99
Tabla 7 . Porcentaje de la población adulta mayor en 2050	111

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Tasas de crecimiento natural, social y total 1930-2050	6
Gráfica 2. España: Nacimientos, defunciones y crecimiento natural	26
Gráfica 3. Transición demográfica en México, 1930-2050	35
Gráfica 4. Porcentaje de población urbana y no urbana, 1900-2005	36
Gráfica 5. Razón entre población en edad de trabajar y dependiente	43
Gráfica 6. Razones de dependencia demográfica 1950-2050	60
Gráfica 7. Pirámide Poblacional España 1900	67
Gráfica 8. Pirámide Poblacional España 1930	67
Gráfica 9. Pirámide Poblacional España 1950	68
Gráfica 10. Pirámide Poblacional España 1970	69
Gráfica 11. Pirámide Poblacional España 1990	70
Gráfica 12. Pirámide Poblacional España 2010	71
Gráfica 13. Pirámide Poblacional España 2030	72
Gráfica 14. Pirámide Poblacional España 2050	72
Gráfica 15. Pirámide Poblacional Corea 1930	73
Gráfica 16. Pirámide Poblacional Corea del Sur 1950	74
Gráfica 17. Pirámide Poblacional Corea del Sur 1970	75
Gráfica 18. Pirámide Poblacional Corea del Sur 1990	76
Gráfica 19. Pirámide Poblacional Corea del Sur 2010	77
Gráfica 20. Pirámide Poblacional Corea del Sur 2030	77
Gráfica 21. Pirámide Poblacional Corea del Sur 2050	78
Gráfica 22. Pirámide Poblacional México 1900	79
Gráfica 23. Pirámide Poblacional México 1930	80
Gráfica 24. Pirámide Poblacional México 1950	81
Gráfica 25. Pirámide Poblacional México 1970	82
Gráfica 26. Pirámide Poblacional México 1990	83
Gráfica 27. Pirámide Poblacional México 2010	84
Gráfica 28. Pirámide Poblacional México 2030	85
Gráfica 29. Pirámide Poblacional México 2050	85

Gráfica 30. Razón de dependencia quinquenal en España 1950-2050.....	89
Gráfica 31. Razón de dependencia quinquenal en Corea del Sur 1950-2050.....	91
Gráfica 32. Razón de dependencia quinquenal en México 1950-2050	93
Gráfica 33. Índice de envejecimiento quinquenal en España 1950-2050	95
Gráfica 34. Índice de envejecimiento quinquenal en Corea del Sur 1950-2050	97
Gráfica 35. Índice de envejecimiento quinquenal en México 1950-2050.....	99

ÍNDICE DE GRÁFICAS ANEXO A

Gráfica A. 1 Población Joven	126
Gráfica A. 2 Población en transición	127
Gráfica A. 3 Población vieja	128

ÍNDICE DE TABLAS ANEXO B

Tabla B. 1 Razón de dependencia en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	134
Tabla B. 2 Razón de dependencia en Corea del Sur desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	136
Tabla B. 3 Razón de dependencia en México desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	138
Tabla B.4 Índice de envejecimiento en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	140
Tabla B.5 Índice de envejecimiento en Corea del Sur desplegado anualmente durante el periodo 1950-2050.....	142
Tabla B.6 Índice de envejecimiento en México desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	144

ÍNDICE DE GRÁFICAS ANEXO B

Gráfica B. 2 Razón de dependencia en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	135
Gráfica B. 3 Razón de dependencia en Corea del Sur desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	137
Gráfica B. 4 Razón de dependencia en México desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	139
Gráfica B.5 Índice de envejecimiento en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.....	141
Gráfica B.6 Índice de envejecimiento en Corea del Sur desplegado anualmente durante el periodo 1950-2050.....	143
Gráfica B. 7 Índice de envejecimiento en México desplegado anualmente durante el periodo 1950-2050.....	145

Introducción

La era de progreso y cambios en la que hemos estado sumergidos en los últimos siglos, ha traído consigo un mundo que en la antigüedad era difícilmente imaginable, los avances tecnológicos y científicos en diversas áreas del estudio han dado lugar a una inigualable mejora para la calidad de vida de los seres humanos, sin embargo, así como ha traído prosperidad también ha sido esta nueva manera de vida la que ha traído consigo una serie de consecuencias negativas como la aparición de nuevas enfermedades, escasez de recursos, extinción de especies y cambio climático, entre algunos de los tópicos más relevantes.

En la época donde nació Jesucristo y durante todo el imperio romano, la población mundial no fue superior a 200 millones de personas, para finales de 2011 nuestro planeta alcanzó los 7 mil millones de habitantes y de acuerdo a las proyecciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la población mundial aumentará a 8,200 millones de habitantes para 2030 y se espera que alcance aproximadamente 9,200 millones de personas en el 2050 (Magnus, 2011). Siendo ésta considerada, por algunos autores, como la mayor población que existirá en la tierra, antes de comenzar a disminuir.

De acuerdo con Pinto Aguirre (2013), la relación entre población y desarrollo es compleja y de causalidad mutua. Por un lado, la población puede afectar al desarrollo a través de su tamaño y tasa de crecimiento, composición por edad y sexo, distribución espacial y capacidad de trabajo que tiene la población para contribuir a los cambios económicos y sociales, que son parte y parcelas del proceso de desarrollo. Es decir, estas características demográficas de la población pueden afectar la naturaleza, ritmo y estilo de desarrollo. Sin embargo, la población es sólo uno de los posibles factores que afecta el esfuerzo de desarrollo de un país y no la causa principal. Dependiendo de las condiciones existentes, su efecto puede ser positivo, neutro o, muchas veces, un obstáculo para el mismo proceso de desarrollo.

Por otro lado, el desarrollo produce cambios poblacionales en una sociedad. La fecundidad es resultado directo de la expansión de los servicios de salud, principalmente programas de salud reproductiva y planificación familiar, y de manera indirecta de los cambios socioeconómicos que conducen a modificaciones en los patrones de la formación de la familia, asociados a la educación, trabajo y

situación de la mujer. La mortalidad es producto de una creciente cobertura de los servicios de salud, costos bajos de medicamentos más efectivos, mejores niveles de vida, mayor seguridad alimentaria, mejoras en la tecnología médica y mejores condiciones ambientales en los hogares urbanos.

Dentro de los fenómenos que tienen lugar durante los cambios en la estructura de la población, el bono demográfico se ha convertido, en la actualidad, en uno de los temas más reconocidos, es bien sabido que esta ventana de oportunidad, con duración limitada, junto con oportunas políticas económicas, demográficas y sociales, puede convertirse en una palanca económica para el país que la esté atravesando, en el caso de México, como se menciona en el Programa Nacional de Población 2008-2012 gracias a este dividendo es posible contribuir a impulsar un círculo virtuoso de más empleos, más ahorro, más inversión, y nuevamente más empleos, que es tan necesario para generar los recursos que requiere el país con el fin de encarar el legado de rezagos y desigualdades y romper el círculo perverso de privaciones en el que se encuentran atrapados muchos millones de mexicanos y mexicanas.

Por otro lado, hoy en día, el mundo se enfrenta a un gran reto: la población que por siglos mantuvo una estructura “joven” ha comenzado desde hace algunas décadas a menguar, trayendo este cambio consigo una realidad innegable: El envejecimiento de la población mundial. Como se menciona en el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento y la Declaración Política (2002), se estima que para 2050 el porcentaje de personas de edad, aumentará del 8 al 19%, mientras que el de los niños descenderá del 33% al 22%.

Este cambio demográfico plantea un problema importante en materia de recursos. Aunque los países desarrollados han podido envejecer gradualmente, se enfrentan ya a problemas resultantes de la relación entre el envejecimiento y el desempleo y la sostenibilidad de los sistemas de pensiones, mientras que los países en desarrollo afrontan el problema de un desarrollo simultáneo con el envejecimiento de la población.

México, un país que de acuerdo con el último Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI) cuenta con 112 millones 336 mil 538 habitantes, se encuentra actualmente atravesado la transición demográfica, esto quiere decir que está dejando de ser la población joven que ha marcado gran parte de la historia del país, para encaminarse a una población envejecida que marcará la historia futura de esta nación.

Para conocer el futuro que le depara a nuestro país es importante estudiar a otros países que ya han pasado o están pasando, por este proceso, se eligió para este trabajo que lleva por título "*Transición demográfica: Retos y oportunidades. Un análisis comparativo: España, Corea del Sur y México.*", a dos países que sin lugar a duda están dando mucho de que hablar, por una parte uno de los famosos Tigres asiáticos, Corea del Sur. Este país que atravesó por grandes cambios estructurales, en menos de 100 años, es hoy en día un ejemplo a seguir en diversos ámbitos, uno de ellos: el correcto aprovechamiento del bono demográfico como "palanca económica".

Por otro lado se analizó el caso de España, a quien se le atribuye una transición demográfica tardía pero rápida comparada con otros países europeos industrializados. País ibérico, cuyo bono demográfico, de acuerdo con algunos autores, ha pasado sin ser aprovechado, y comienza, hoy en día, a enfrentar los retos que trae consigo el envejecimiento poblacional.

En el primer capítulo se habla de los principales aspectos de la transición demográfica, así como de la renombrada teoría que adopta su nombre, se estudia además la transición en España, Corea del Sur y México lo que nos permitirá observar la diferente velocidad y época, en que atravesaron por las diversas etapas de la transición estos países.

El segundo capítulo nos adentra a conocer el bono demográfico, cuales son los cambios que permiten la aparición de este fenómeno, las medidas necesarias para su aprovechamiento, así como las posibles mejoras, o efectos negativos que esta ventana puede traer consigo. Nuevamente se estudiará el bono en cada uno de los países que se seleccionaron para el presente trabajo.

El tercer capítulo se dedica al estudio de las pirámides poblaciones, razón de dependencia e índice de envejecimiento de cada país. El estudio de las pirámides de población nos permitirá ver los cambios de estructura por los que han ido atravesando los países a lo largo de la historia, al analizar el comportamiento de la razón de dependencia a través de los años podremos situar el bono demográfico y su duración en cada país; por último con el índice de envejecimiento podremos observar una de las principales consecuencias que trae consigo la transición demográfica, el envejecimiento de la población.

En el cuarto capítulo se estudia las implicaciones que trae consigo el envejecimiento poblacional, en especial en el tema de seguridad social, una vez que la ventana de oportunidad se ha cerrado y se da por terminada la transición,

veremos algunas de las principales medidas que estos países planean tomar para hacer frente al nuevo reto que plantea una población envejecida.

Por ultimo, dentro de las conclusiones y recomendaciones, nos adentramos un poco en las expectativas del bono demográfico en México, y a los posibles panoramas que se enfrentará una vez terminada la ventana de oportunidad.

Panorama general de la población mexicana

El cambio sociodemográfico en México tiene tres grandes expresiones: la transición demográfica, el proceso de urbanización y la masificación de la migración internacional. Tres fenómenos que ejercen una notable influencia en el desarrollo y la calidad de vida de la población (Programa Nacional de Población 2008-2012). La población en México predominantemente rural en los años 70, ha pasado a ser, hoy en día, un territorio mayormente urbano y complejo.

Los Estados Unidos Mexicanos, nombre oficial de la República Mexicana, ocupa hoy en día, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, el lugar número 11 en el ranking de mayor PIB/PPA a nivel mundial, detrás de países como Estados Unidos, China, India, Japón, Alemania, entre otros.

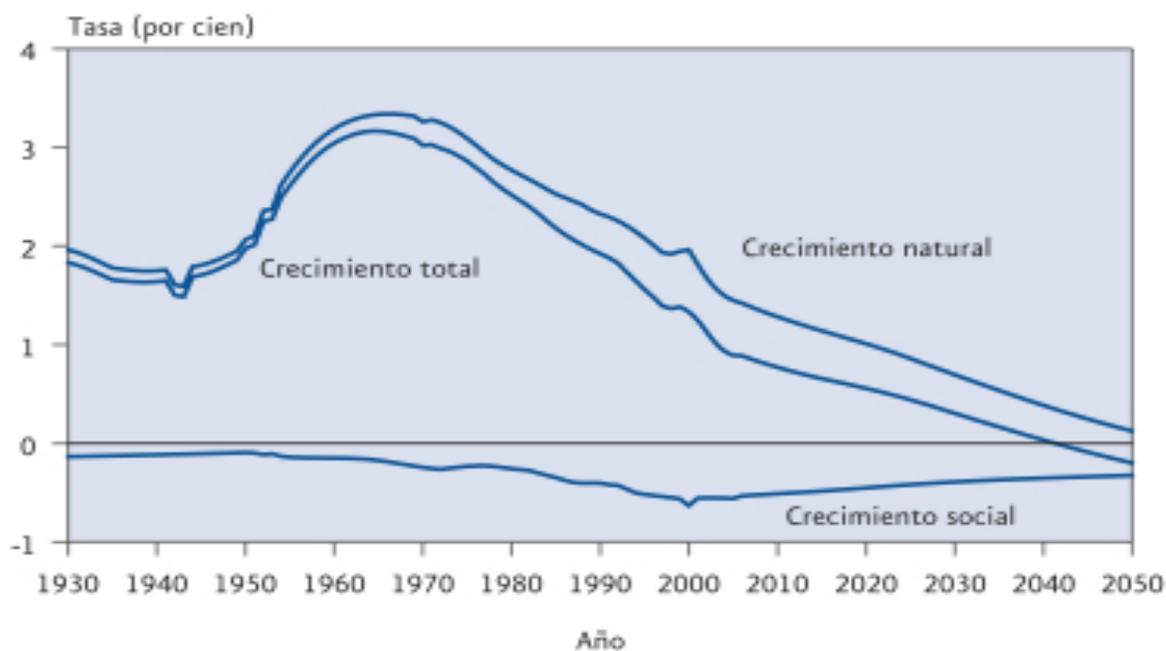
De acuerdo con el Programa Nacional de Población 2008-2012, se estima que la población del país se duplicó al pasar de 25.8 a 50.8 millones de habitantes de 1945 a 1970 y lo hizo nuevamente para el 2003 alcanzando 102 millones de habitantes. Para el año 2010 la población mexicana alcanzó los 112.3 millones, cifra dada por el Conapo. Para el 2011 existían 114,793,341 habitantes en México (World Bank, 2013), alcanzando así el decimoprimer lugar de los países con mayor población en el mundo, detrás de Japón que ocupaba el décimo lugar con 127,817,277 habitantes. La lista del World Bank era encabezada por la República Popular China con 1,344,130,000 habitantes, sucedido por la India cuya población asciende a 1,241,491,960 de habitantes, y siendo Estados Unidos el tercer país más poblado con 311,591,917 ciudadanos. Se espera además que para el 2040 la India haya superado a China, convirtiéndose así en el país más poblado. Para Julio de 2013, de acuerdo con *The world factbook* (CIA, 2013), China y la India continúan encabezando la lista con 1,349,585,838 y 1,220,800,359 habitantes, respectivamente, mientras que México ocupaba el doceavo lugar de los países más poblados a nivel mundial con 116,220,974 habitantes.

De acuerdo a proyecciones realizadas por el Conapo se espera que la población mexicana crezca a 130 millones de habitantes para el 2050. Para este mismo año se espera que el crecimiento de la población global se acerque a un límite de alrededor de 9 mil millones de habitantes en el planeta (Magnus, 2011). Esta cifra puede ser considerada por el momento como la máxima población que puede ser albergada por el planeta de manera segura, en términos de prevenir un mayor deterioro de la atmosfera, suelos y presión en recursos acuíferos.

La pirámide de población de México, actualmente una población en transición adquirirá un perfil rectangular abultado en la cúspide, propio de las poblaciones envejecidas.

La tasa de crecimiento poblacional es definida por el Banco Mundial como “El aumento de la población de un país en un período determinado, generalmente un año, expresado como porcentaje de la población al comenzar el período”. De acuerdo con información del Conapo, en México dicha tasa comenzó a elevarse a partir de los años 40 hasta llegar a 3.0% a finales de los cincuenta y alcanzar su máximo de 3.4% en los años 60, esta tasa se mantuvo por arriba de 3.0% hasta finales de los años setenta, y comenzó a disminuir a partir de entonces, para el año 2000 la población crecía a 1.96% anual. Para este 2013, de acuerdo con estimaciones de la CIA, México presenta una tasa de crecimiento poblacional de 1.07%, se espera además que la tasa de crecimiento en México para el 2050 se vuelva negativa, tal como es el caso actualmente de Japón que presenta una tasa de -0.1% anual.

Gráfica 1. Tasas de crecimiento natural, social y total 1930-2050



Fuente: *Estimaciones del Consejo Nacional de Población 2006*. Programa Nacional de Población 2008-2012.

Los avances científicos y tecnológicos han sido factores decisivos en el aumento de la esperanza de vida, e^x , que se define como el número de años que en promedio se espera que viva una persona después de nacer. Una esperanza de vida alta es indicador de un mejor desarrollo económico y social de la población. El promedio nacional ha pasado de ser 33.8 años en promedio, 34.7 y 33 para mujeres y hombres, respectivamente, en 1930, a un promedio de 50.8 para 1950 y ha continuado creciendo hasta alcanzar 75.2 para el 2010, dicha esperanza registró para 2013 los valores de 78 años para mujeres y 73.2 años para hombres, siendo la esperanza promedio de 75.6 años (INEGI, 2013).

La diferencia entre las esperanzas de las mujeres y hombres ha mantenido un crecimiento continuo, siendo la esperanza de la mujer siempre mayor. Sin embargo, aún estamos lejos de alcanzar a Japón, que en 2012 registró una esperanza de vida de 83.91 años para la población japonesa, donde las mujeres mantienen una gran diferencia con 87.4 respecto a los hombres cuya esperanza es de 80.5 años (Index Mundi, life expectancy). Se espera que para el 2050 México tenga una esperanza promedio de 81.9 años, aproximándose así a la que tiene Japón hoy en día.

El número de hijos se redujo de casi 7, a principios del siglo XX, a casi el nivel de reemplazo (2.1) y se espera que para el 2050 el número promedio de hijos por mujer será de 1.8.

El aumento de la migración internacional, por diversos factores de índole económica y social, se ha convertido en un fenómeno masivo, hoy en día habitan 11,500,000 mexicanos en Estados Unidos de América, siendo el segundo país con más habitantes mexicanos.

Capítulo 1: Transición demográfica

Los cambios demográficos parecen estar continuamente relacionados con dificultades económicas, un desplazamiento masivo de individuos, e inestabilidad política y social.

Una de las explicaciones más utilizadas para estudiar la interrelación entre desarrollo y la dinámica poblacional es la denominada “transición demográfica”, en la cual los cambios a nivel económico y social interactúan con los componentes de la dinámica demográfica. Es decir, los cambios poblacionales responden a patrones y procesos de desarrollo particulares a cada país, y a la vez estos se adecuan a comportamientos demográficos específicos. (Pinto Aguirre, 2013).

1.1 Aspectos generales de la transición demográfica

Si bien el concepto de transición demográfica tuvo su origen en el intento de explicar la relación entre los cambios demográficos y los cambios socioeconómicos en Europa durante el siglo XVIII, su uso se ha extendido hasta el presente (Zavala de Cosío, 1992). En este siglo Montesquieu habló de la “despoblación como una pavorosa perspectiva” y Mireabeau propugna una política de expansión de la población como motor fundamental de la evolución social. Algunos autores han considerado a la transición como la contrapartida dentro del plano poblacional de la revolución industrial, agrícola y comercial, la continua revolución industrial trajo consigo cambios a la sociedad que eran difícilmente imaginables en 1950.

La transición demográfica, producto del avance y la modernización que acompañaron al proceso global de industrialización y urbanización, consiste en el cambio de la dinámica de población a través de diversas fases que la convierten en un proceso de larga duración. El comportamiento de la fecundidad, mortalidad y migración internacional difieren en cada país, siendo estos factores decisivos en el crecimiento y cambios en la distribución por edades de la población, sin embargo, hoy en día la fecundidad es la variable con mayor impacto en las nuevas generaciones. El descenso de la fecundidad ha dejado de ser una excepción, para convertirse en una norma en la actualidad.

La transición demográfica comenzó, en los países más desarrollados de hoy en día, a finales de los siglos XVII y XIX, además, se extendió a los países menos desarrollados en la última mitad del siglo XX.

El incremento del crecimiento poblacional, característico de la transición demográfica, provee de un poderoso estímulo para la migración. De acuerdo con el Conapo, las implicaciones sociales y económicas son enormes para las sociedades, tanto para el país de origen como el de destino. La migración por una parte, es una oportunidad de desarrollo que reduce la presión poblacional en los recursos disponibles y crea oportunidades laborales para aquéllos que permanecen en el país. Por otro lado los migrantes contribuyen al crecimiento económico del país de destino y además cuando regresan a su país, generalmente lo hacen con mejores niveles de capital humano que cuando partieron.

Estos flujos migratorios han demostrado tener un impacto en la convergencia económica y en la distribución de los ingresos tanto de los países de origen de los emigrantes como los de destino. La migración de capital de países viejos a nuevos ha mejorado los efectos económicos de la migración laboral. Mientras que la contribución de la migración al cambio económico parece ser sencillo, sus efectos en la sociedad son complejos, de larga duración, en algunos casos conflictivos y posiblemente más amplios que aquellos de naturaleza estrictamente económica, además impone elevados costos sociales en las zonas de expulsión, tales como el despoblamiento, la pérdida del capital humano y la separación de familias, entre otros.

Hoy en día, la migración involucra el movimiento de jóvenes trabajadores de poblaciones en crecimiento a poblaciones que están envejeciendo.

“La transición demográfica pretende ser el suceso más importante de nuestros tiempos. Ha cambiado la naturaleza de la familia y de las relaciones entre viejos y jóvenes, además ha garantizado que los avances contra la mortalidad pueden ser mantenidos. Este fenómeno ha alterado sociedades enteras.” (Caldwell, J. & Caldwell, P.; 1998).

1.2 Teoría de la transición demográfica

En su formulación inicial la teoría de la transición demográfica era una descripción detallada de los mecanismos de cambio en la mortalidad y fecundidad considerando la manera en que esto afectaría al desarrollo demográfico mundial en el futuro.

Resumidamente la transición demográfica se define como el paso de un escenario

con tasas altas de mortalidad y fecundidad a otro escenario que presenta ambas tasas en bajos niveles. Las variables demográficas se encuentran profundamente interrelacionadas. El descenso de la mortalidad y las mejoras en los niveles de salud han sido factores fundamentales y aceleradores de la reducción de la fecundidad, al aumentar inicialmente el número de hijos sobrevivientes e incidir por esta vía en la transformación del marco de certidumbre de las parejas para planear la vida futura. A su vez, el descenso de la fecundidad ha contribuido a elevar los niveles de salud perinatal al propiciar patrones reproductivos más favorables.

Si bien la información es variada respecto a quien se le puede atribuir la creación de la teoría de la transición demográfica, son tres nombres los que salen a relucir: Adolphe Landry, Warren Thompson y Frank Notestein. Además se destaca a Kingsley Davis por sus contribuciones que ayudaron a la implementación de la teoría tradicional.

La primera formulación de un posible modelo de la transición demográfica se le atribuye a Warren Thompson en 1929, en él subrayó los caminos que podía tomar tanto la fecundidad como la mortalidad durante la transición. Dentro de su publicación Thompson presentaba la existencia de tres tipos de países con diferentes tasas de crecimiento poblacional.

El primer grupo (Grupo A) lo componían aquellos países cuya tasa de crecimiento poblacional se encontraban decreciendo y estaban encarando un posible descenso poblacional. A pesar de que la mortalidad era baja en dichos países, la rápida disminución de su tasa poblacional presagiaba, primero, una población estacionaria seguida por una decreciente. Los países incluidos en esta categoría eran los países de Europa occidental y aquellos países extranjeros donde se habían asentado inmigrantes de origen europeo.

El grupo B estaba conformado por países donde en primer lugar había disminuido la tasa de mortalidad y de manera más rápida que en el caso de la tasa de fecundidad, como consecuencia de esto la población estaba creciendo rápidamente. Este grupo estaba conformado por países del este y sureste de Europa. Thompson señaló que su situación demográfica era comparable a la de los países del grupo A entre 35 y 40 años antes, pero como las tasas de mortalidad estaban ahora decayendo más rápidamente que en el pasado, las tasas de crecimiento en este grupo serían mayores que las experimentadas anteriormente en los países del grupo A.

Por último en los países del grupo C, las tasas de fecundidad y mortalidad que no estaban bajo control eran clasificadas como Maltusianas. Thompson sugirió que en este grupo estaba contenido aproximadamente 70 o 75% de la población mundial.

Thompson predijo consecuencias políticas terribles como resultado de las tendencias demográficas que existían: *“Es probable que las personas en los grupos B y C se queden en espera y hambrientos mientras los países del grupo A disfrutan las mejores cosas de la tierra”*.

En 1934 Adolphe Landry publicó *La Révolution Démographique* donde analizaba la relación de los cambios en las variables demográficas y la productividad del trabajo en Francia y otros países europeos. Este autor estructuró la teoría en tres etapas, en virtud del tipo de economía: primitiva, intermedia y moderna. Dicho trabajo desarrollaba las mismas ideas básicas de Thompson, aún cuando se decía no estar familiarizado con el trabajo del mismo.

Landry proporcionó una explicación más detallada de las causas de la disminución de la mortalidad y fecundidad, además se mostraba particularmente preocupado con las condiciones en Francia, donde las tasas de nacimiento y el crecimiento poblacional habían sido menores que aquéllas de los países vecinos por un largo tiempo.

Algunos años después Notestein inicia publicaciones de una serie de artículos respecto a este tema, sin tener al parecer conocimiento de la formulación inicial de Thompson (Lopes Patarra, 1973). A pesar del mayor énfasis que Thompson pone sobre los aspectos económicos y Notestein sobre los sociales, no hay tales discrepancias que impidan que la teoría pueda ser considerada conjuntamente.

Frank Wallace Notestein, demógrafo americano, fundador y director de la oficina de Investigación de la Población en *Princeton University* y primer director de la División de Población de las Naciones Unidas, 1946-1948, contribuyó al desarrollo de la demografía, así como al mejor entendimiento de la población en asuntos mundiales, algunas de sus observaciones respecto al desarrollo económico y social consecuentes del crecimiento de la población dieron origen a su teoría de la transición siendo esta base para investigaciones científicas.

La teoría de la transición demográfica fue formulada por la oficina de investigación poblacional de la Universidad de Princeton como una culminación de su trabajo previo *“The Future Population of Europe and the Soviet Union”*. Aun cuando la formulación de la teoría por Notestein es convencionalmente aceptada como clásica, es importante mencionar que Notestein no usó una generalización tal

como “transición”, el primero en usar esta expresión fue Landry en *La Révolution Démographique*. Aparentemente Notestein desconocía el trabajo de Landry y de Thompson.

Al igual que Thompson, inicialmente no pensó en su formulación como una teoría, en su artículo inicial en 1945 presentó la tipología de las poblaciones como introducción a una reseña de las posibles perspectivas del crecimiento poblacional. Sus tres clasificaciones son estrechamente parecidas a las de Thompson y Landry. Fue en este mismo año que Kingsley Davis (1908-1997) usó el término “transición demográfica” en un artículo publicado, el cual establece que el proceso de industrialización es el primero en causar el descenso de la mortalidad, dando lugar a un sustancial crecimiento poblacional y sólo después causa la caída de la fecundidad, lo cual conducirá eventualmente al cese del crecimiento poblacional. Para 1963 Davis se convirtió en autor de una teoría de la transición demográfica revisada y mejorada, donde sobresalían los cambios en los motivos que eventualmente conducían a la caída de la fecundidad. Previamente, en 1956 había ya publicado un artículo respecto a las variables intermedias que afectan la fecundidad.

En 1971 A. R. Omran estableció en uno de sus artículos el concepto de “transición epidemiológica” como modelo explicativo de las variaciones en los patrones epidemiológicos de mortalidad. Desde este punto de vista, la transición de la mortalidad consistiría en el paso de un patrón de mortalidad tradicional caracterizado por el protagonismo de la mortalidad infantil y de las enfermedades infecciosas y parasitarias, a otro moderno en el que los fallecimientos se concentran progresivamente en las edades más avanzadas, aumentando el peso de los tumores y de las enfermedades circulatorias entre las causas de muerte principales.

Omran propuso además tres fases sucesivas en dicho proceso de transición en función de las causas de muerte preponderantes (la de las pestes y las hambrunas, la del descenso y la desaparición de las pandemias, y la de las enfermedades degenerativas y sociales) y tres modelos de transición en función del momento de inicio del proceso y del ritmo de sucesión de las etapas: modelo clásico u occidental (Europa occidental), modelo acelerado (Japón y ciertos países de Europa oriental) y modelo contemporáneo o tardío (países en desarrollo).

Según la teoría de la transición epidemiológica, el descenso de la mortalidad sería producto de un complejo conjunto de factores ligados al proceso de modernización de las diferentes sociedades. El factor más relevante en el caso del modelo occidental habría sido el progreso socioeconómico, gracias a la mejora de los

niveles de vida; mientras que en los modelos acelerado y, sobretodo, en el tardío los avances médico-científicos y las mejoras en el campo de la salud pública serían las causas más relevantes.

La transición sanitaria conocida como “Health Transition” supera y engloba teorías anteriores tales como la epidemiológica, gracias a su enfoque multicausal, busca los cambios en la mortalidad en la evolución de los factores sociales, culturales y económicos.

El concepto de “Health Transition”, desarrollado a mediados de los 80, pretende explicar los cambios de todo tipo que han acompañado a las modificaciones de las características de la mortalidad, y en general, en el estado de salud de las personas. Su formulación inicial fue establecida en 1991 por J. Frenk y sus colaboradores; aspiraban a explicar no sólo el desarrollo de las pautas de mortalidad en el pasado, sino también las dinámicas de salud existentes en esa época y la previsión de su posible evolución en el futuro. En conclusión se afirmaba que la transición epidemiológica, o cambios en los patrones de enfermedades, discapacidades y causas de muerte, no sería mas que una manifestación de una más amplia transición sanitaria que incluiría todas las transformaciones de las condiciones de salud de la población y en las que intervendrían factores socioeconómicos, culturales, ambientales, biológicos, etc.

1.2.1 Etapas de la transición demográfica

Empezaremos ahora a estudiar un poco más a fondo las etapas de la teoría de la transición.

De acuerdo con la formulación inicial todas las poblaciones pasarán por tres fases en un momento determinado. La primera fase está dada por una alta tasa de fecundidad y mortalidad, en la segunda fase la población aún conserva una tasa alta de fecundidad, sin embargo, la tasa de mortalidad ha disminuido, causando un crecimiento acelerado de la población. Por último en la tercera fase ambas tasas son bajas.

Los nombres de las siguientes etapas fueron proporcionados por Notestein, hoy en día el fenómeno de la transición se compone por cuatro etapas, sin embargo algunos llegan a considerar una quinta fase, dichas etapas se enlistan a continuación:

Fase 1: Antiguo régimen demográfico

Es una fase estacionaria alta que se presenta en sociedades preindustriales, se caracteriza por tasas de mortalidad y fecundidad muy elevadas (40-50%) debido a que fluctúan rápidamente de acuerdo a eventos naturales y a situaciones tales como: una alta mortalidad infantil prevaleciente, mala alimentación, falta de agua potable, carencia de servicios sanitarios, epidemias, hambrunas, creencias religiosas, etc. Siendo esto causa de un crecimiento poblacional muy lento o nulo. Un ejemplo de esto es la gran peste que azotó Europa (1338-1350), la cual eliminó a un tercio de la población de ese continente.

Esta etapa conforma gran parte de la humanidad, se considera que actualmente ya ningún país se encuentra en tal fase, hoy en día es Sudáfrica el país con tasa de mortalidad más alta siendo ésta de 17.23 muertes /1,000 habitantes (CIA, 2012).

Fase 2: Transición

En esta etapa se observa un reducción en la tasa de mortalidad debido a los avances en medicina, agricultura, alfabetización y tecnología, así como mejoras en sistemas de salud y sistemas sanitarios permitiendo esto una mejor calidad de vida y una importante reducción de la mortalidad, en especial de la mortalidad infantil, también observamos un aumento en la esperanza de vida de la población. En el caso de Europa los cambios que dieron lugar a dicha fase se iniciaron en la revolución industrial del siglo XVIII y fueron inicialmente bastante lentos. En el caso del siglo XX, la caída de las tasas de mortalidad en los países en desarrollo tendió a ser sustancialmente más veloz.

Como aún se observa una tasa de fecundidad elevada en este periodo se presenta un crecimiento acelerado de la población, es decir, la llamada explosión demográfica, donde la diferencia entre las muertes y nacimientos tiende a ensancharse. Es importante hacer notar que el crecimiento poblacional no se debe a un crecimiento en la fecundidad o la tasa de natalidad, si no en la disminución de la mortalidad. Este cambio en la población ocurrió en los países del noroeste de Europa durante el siglo XIX debido a la revolución industrial, en el caso de los países menos desarrollados, entraron a esta segunda fase durante la segunda mitad del siglo XX, creando una explosión demográfica mundial que ha preocupado a varios demógrafos por una posible sobrepoblación mundial y las consecuencias que esta conlleva.

Otro cambio característico de la fase 2, es el cambio de estructura por edad de la transición que se vuelve cada vez más joven, de acuerdo con Guido Pinto Aguirre (2009), puesto que en la primera etapa de la transición las muertes estaban concentradas en el tramo de edad de 5 a 10 años, una caída de la mortalidad en la segunda etapa tiende a rejuvenecer a la población.

Fase 3: Final de la transición

Esta fase que guía a una estabilización poblacional se caracteriza por una mayor urbanización, la generalización y difusión de acceso a métodos anticonceptivos, y la incorporación de las mujeres al mercado laboral, además se presenta una tasa de mortalidad infantil muy baja causando todo esto un descenso en la tasa de fecundidad que a su vez provoca una disminución en el crecimiento poblacional, el cual en la fase pasada presentaba una tasa elevada.

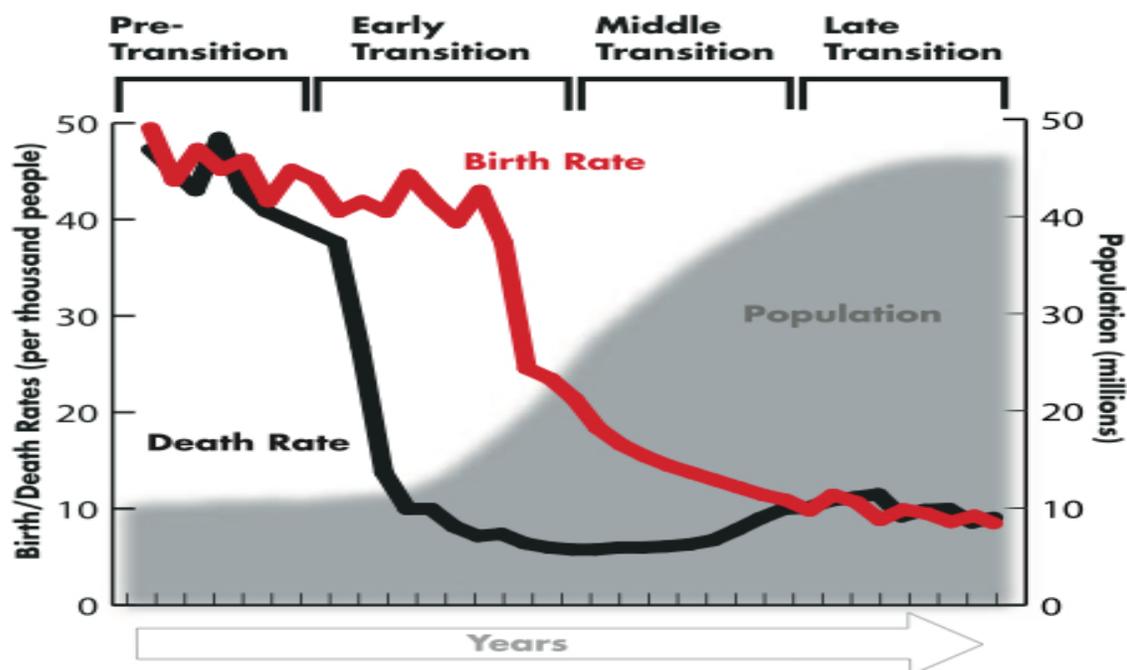
Existe un cambio en la estructura de la población por edades, la base (0 a 15 años) se comienza a reducir mientras que la parte central (15 a 64 años) se ensancha. Al ser la población de 15 a 64 años, la económicamente activa, mayor que la población dependiente (menores de 15 años y adultos mayores) se crea una ventana de oportunidad conocida como **bono demográfico** que permite acelerar el crecimiento económico de un país, si es aprovechado adecuadamente, de lo contrario, se convertirá en un pagaré para la población.

Fase 4: Régimen demográfico moderno

En esta etapa nos encontramos con niveles muy bajos en ambas tasas (mortalidad y fecundidad) asociados a un crecimiento de la población nulo, se observa además un cambio importante en la pirámide poblacional ensanchada ahora en los grupos de mayor edad, representando ahora una población envejecida. Este cambio en la población implica un cambio en la estructura de atención en el país, enfocada ahora a la población adulta.

En el diagrama que se presenta a continuación se puede observar el comportamiento de la fecundidad y mortalidad durante las cuatro etapas de la transición demográfica.

Diagrama 1. Transición demográfica



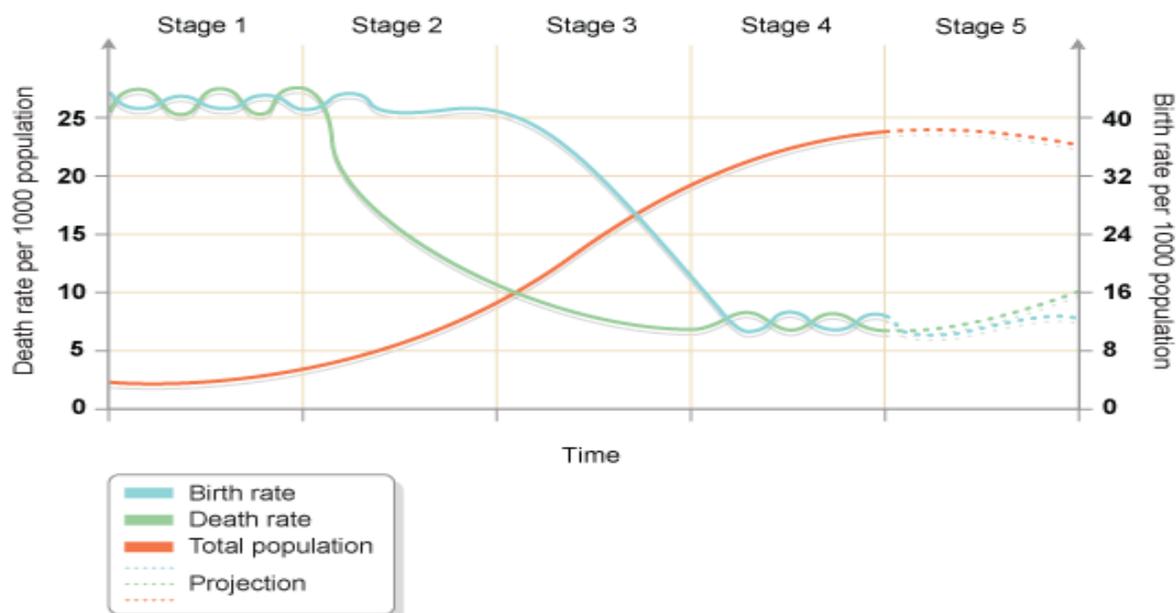
Fuente: *How demographic transition reduces countries vulnerability to civic conflict*. Population action international, 2003.

Hoy en día se considera una quinta etapa dentro de la transición, esta se alcanza cuando finalmente la fecundidad es menor que la mortalidad, y además dicha tasa está por debajo del nivel de reemplazo (2.1 hijos por mujer).

Esta dinámica produce un crecimiento negativo (reducción) de la población que en algunos casos puede ser compensado por un saldo migratorio positivo.

A continuación podremos observar en el siguiente diagrama como se proyecta que será tanto la población, como la fecundidad y la mortalidad dentro de esta quinta etapa, así como la diferencia del comportamiento de esta etapa, con las cuatro previas de la transición.

Diagrama 2. Etapas de la transición demográfica



Fuente: *Population change and structure*, Geography / BBC, 2013.

1.2.2 Problemas en la formulación clásica de la teoría de la transición demográfica

La teoría de la transición demográfica parecía describir adecuadamente lo que pasaba en la mayoría de los países de Europa occidental desde finales del siglo XIX hasta 1930, aún puede ser vista como un concepto general útil, pero tal como se formula la teoría tenía implicaciones globales que estaban en desacuerdo con lo que pasó posteriormente con la mortalidad y fecundidad.

El primer problema que se presentó fue el llamado *Baby-Boom* después de la Segunda Guerra Mundial. En Estados Unidos la fecundidad en los años cincuenta alcanzó un nivel que no había sido visto desde medio siglo atrás, y no descendió hasta 1970. El segundo problema fue la caída de la mortalidad en países desarrollados después de la Segunda Guerra Mundial a una tasa inesperadamente rápida que produjo el rápido crecimiento poblacional.

La Transición demográfica será considerada como un largo proceso autónomo que acabará teniendo profundas implicaciones sociales, económicas e incluso psicológicas o ideológicas, para la sociedad (Jones et al.; 1998).

Notestein y sus colegas (Princeton Group) mantuvieron el concepto de transición demográfica dirigido al logro mundial de baja fecundidad y mortalidad, no intentaron integrar el *Baby-Boom* en la teoría de la transición. Sin embargo, la época pareció requerir una nueva teoría aplicable a corto plazo, más que la gran teoría, en particular por una explicación del prolongado *Baby-Boom*.

1.3 Transición demográfica y bono demográfico

Los cambios demográficos que ocurren durante la transición ponen en marcha procesos que de manera directa o indirecta producen cambios sociales y económicos. Estos procesos involucran a la estructura por edad de la población, migración, inversiones en educación, etc.

La disminución prolongada de la fecundidad trae consigo cambios en la estructura por edad de la población, inicialmente estos cambios afectan la base de la pirámide de población y el tamaño relativo de las cohortes jóvenes comienza a disminuir. Por algún tiempo la disminución inicial de las edades más jóvenes no es compensada por el incremento en edades mayores, y en consecuencia el tamaño relativo de la población en edad de trabajar tiende a incrementar. Este proceso continúa mientras las cohortes de nacimiento sigan creciendo. Este era el caso de la mayoría de los precursores de la transición demográfica hasta algún momento a finales de 1950 y comienzo de 1980, cuando las cohortes de nacimiento por primera vez comenzaron a disminuir.

En la mayoría de los países europeos el periodo en el cual se presenta este tipo de estructura poblacional ha tendido a durar por varias décadas, incluso quizá hasta un siglo, mientras dure esta ventana de oportunidad existen grandes oportunidades económicas para la sociedad, siempre que la economía sea capaz de generar suficientes empleos para acomodar a la creciente población en edad de trabajar. Esta situación considerada fortuita, comúnmente llamada “**bono demográfico**”, parece haber sido fundamental para el despliegue económico de numerosos países, incluyendo más recientemente a los cuatro tigres asiático (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur) y a países como Irán y Brasil.

De acuerdo con George Magnus (2011), en 1970 los denominados tigres asiáticos eran indistinguibles de los principales países sudamericanos que tenían estructuras de edad y edad media idénticas.

Entre 1970 y 2007 sus poblaciones en edad de trabajar crecieron a tasas casi idénticas. Sin embargo, en este periodo, el ingreso per cápita, que era aproximadamente el mismo en las dos regiones geográficas en 1970, se cuadruplicó en el caso de Corea del Sur y Taiwán, y creció seis veces en Hong Kong y Singapur, mientras que en los países de América del Sur apenas se duplicó. Los factores demográficos por si solos no pueden explicar esta discrepancia, pero la organización y administración de los recursos humanos (entre otros) por parte del gobierno y los organismos del estado fueron cruciales, sin lugar a duda, para el éxito de los tigres.

Los efectos económicos del bono demográfico pueden ser profundos y duraderos. La ventana de oportunidad no puede durar para siempre, es por ello imperativo que los países desarrollados más recientes tomen ventaja de estas óptimas condiciones demográficas mientras duren.

1.4 Transición demográfica en la actualidad

La fecundidad extremadamente baja (la tasa neta de reproducción alrededor de 1) no puede persistir. Cada vez más gobiernos tomarán medidas para reducir los conflictos de las mujeres entre el empleo y los hijos, este movimiento tendrá como fin aumentar la tasa de fecundidad.

Se debe considerar que la velocidad y efecto de la transición demográfica varía respecto a cada país, no existe un patrón definido, sin embargo, se sabe que todo país atravesará este proceso en algún momento de su historia.

De acuerdo con Notestein (1948) *“Debe quedar claro que no existe nada inevitable respecto a un lapso del tiempo exacto y a una magnitud precisa de crecimiento involucrado en la transición demográfica. Una planeación cuidadosa puede acelerar el proceso y limitar el nivel de crecimiento de la población”*.

Dudley Kirk, profesor emérito de estudios poblaciones en la Universidad de Stanford, examinó diversas teorías, entre ellas, las teorías económicas de la transición, las teorías antropológicas de Caldwell, teorías culturales e ideacionales, revistas históricas, así como el rol del gobierno y la difusión, en su artículo *“Demographic transition theory”* (1996) establece que *“No existe una causa única. Quizá todos los aspectos de la modernización pueden ser descritos como aspectos relacionados con la transición demográfica, que es en sí misma una parte esencial de la modernización”*

En el mismo artículo (1996) donde hace tal declaración, provee de 8 proposiciones resumidas acerca del estado de la transición demográfica hoy en día.

1. Dada la (modicum) paz nacional e internacional, la mortalidad ha caído (disminuido) en cada país y ha sido parte de un desarrollo socioeconómico.
2. La transición de la fecundidad ha alcanzado todas las principales regiones del mundo.
3. Una vez que un país ha comenzado firmemente el camino del descenso de la fecundidad, ha sido exitoso en reducirlo a bajos niveles.
4. El descenso de la fecundidad en los países menos desarrollados (excepto China) no se retardó realmente durante los 80's.
5. El tiempo de descenso en los países con tradiciones No-Europeas fue de acuerdo a las predicciones de los autores originales de la teoría de la transición.
6. En Europa la fecundidad ha caído muy por debajo de los niveles de remplazo, y en algunas áreas incluso la población ha decaído.
7. Excepto por algunos pocas excepciones como Islandia, Irlanda y Albania, la fecundidad se ha encontrado por debajo del nivel de remplazo en todos los países europeos.
8. La transición está ahora comenzando a incrementar niveles bajos de desarrollo.

1.4.1 El fin del crecimiento poblacional

En las pasadas dos décadas, aproximadamente dos mil millones de personas fueron añadidas a la población mundial. Ningún otro periodo en la historia de la humanidad ha visto tal incremento en números, y en las siguientes décadas se continuará viendo un incremento significativo en el tamaño de la población mundial, el cual muy probablemente aumentará entre 2 y 8 mil millones más.

Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XXI, es probable que el mundo no experimente más crecimiento poblacional e incluso es posible que se vea el principio de la disminución de la población. De acuerdo con George Magnus (2011), en algún momento antes del 2100, la gran expansión por siglos de la población mundial llegará a su fin.

1.5 Transición demográfica en los países estudiados

1.5.1 España

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (INE) en su último censo registrado en 2011, la población del país ibérico ascendía a 46,815,916 habitantes, generando una diferencia de 5,968,545 habitantes más que la población registrada en 2001. Por otra parte, según información de la EUROSTAT, para 2011 la esperanza de vida promedio de los españoles era de 79.4 para los hombres y 85.4 para las mujeres, cifras que en 1950 eran de 59.8 y 64.3, respectivamente. De acuerdo con la información de The World Factbook este 2013, España cuenta con 47,370,542 habitantes con los cuales alcanza el lugar 29 de la lista de países con mayor población a nivel mundial.

En el caso de los países desarrollados en Europa, la transición demográfica se inició en el siglo XVIII con la reducción de la mortalidad catastrófica seguida, en la primera mitad del siglo XIX, por el descenso de la mortalidad ordinaria y por el descenso de la natalidad a partir de la segunda mitad del siglo XIX. La natalidad era ya relativamente baja, pues había comenzado a descender ya antes de que comenzara el descenso sistemático de la mortalidad, en pleno siglo XIX, por ejemplo Francia, había comenzado su descenso de la fecundidad durante la revolución francesa a finales del siglo XVIII.

Se puede afirmar que en las primeras décadas del siglo XX ya muchos países occidentales habían concluido su transición demográfica. Los principales factores de riesgo de las poblaciones europeas pre-transicionales eran las carencias de nutrición, el deficiente suministro de agua, las condiciones de insalubridad de las viviendas, las peligrosas condiciones de trabajo.

Para el país ibérico la transición de una demografía antigua a un régimen moderno, comenzó a mostrar leves indicios a lo largo del siglo XIX, dejando en manifiesto su retraso con respecto a los principales países europeos, sin embargo, se establece que es en 1900 cuando comienza propiamente su transición demográfica, la cuál se estima tuvo una duración de aproximadamente 80 años, por lo que puede ser considerada una transición corta, propia de los países europeos en que el descenso de la mortalidad y de la natalidad fue más tardío, pero también más precoz y menos separada en el tiempo, contrario a países como Inglaterra, los países escandinavos o Francia, sabemos que en el caso de este último, la transición demográfica tuvo su inicio a finales del siglo XVIII o en la

primera mitad del siglo XIX, y concluyo hasta finales de la década de los sesenta del siglo XX.

A partir de 1900 se comienza a ver una transformación en elementos demográficos tales como la natalidad, mortalidad y crecimiento poblacional, que aún cuando en principio era lenta, tomó su camino sin dar marcha atrás. El proceso de modernización más rápido en unos países y más lento en otros, como en el caso de España, supuso una serie de transformaciones económicas, sociales y culturales, que a su vez redujeron la incidencia de los principales factores de riesgo y modificaron las condiciones de salud de la población.

España en 1900, fecha en que suele situarse el inicio de la transición demográfica, era una sociedad fundamentalmente rural y tradicional, pudiendo esto observarse en el papel de la iglesia en la sociedad, el porcentaje de población agricultora, y el protagonismo social, político y económico de las clases sociales tradicionales.

No todos los especialistas están de acuerdo respecto a la cronología de la transición española, a continuación, tomando la división del catedrático de sociología de la Universidad Complutense de Madrid, el sociólogo Juan Díez Nicolás (citado en Revenga, 1980), presento un conglomerado de los cambios demográficos en España a partir de 1900.

1. 1900-1918. En esta etapa se presenta un descenso paulatino de las tasas de mortalidad y natalidad, en el caso del descenso de la mortalidad se debe fundamentalmente a la desaparición o atenuación de las enfermedades infectocontagiosas, transmitidas esencialmente en el aire, el agua y los alimentos, sin embargo, durante esta etapa hubo una sobre mortalidad causada por la epidemia de gripe española (1918-1919), durante la cual la mortalidad se elevó 57%. Esta sería la última gran epidemia, capaz de afectar sensiblemente la estructura demográfica de un país, ya que afectó mayormente a la población joven adulta y particularmente a las mujeres en edad fértil.
2. 1919-1935. Periodo en que la mortalidad comienza a descender de manera acelerada, mientras que el descenso de la natalidad continúa siendo lento. La esperanza de vida de las mujeres se mantiene siempre por encima de la de los hombres y entre 1900 y 1930 la media vital de la mujer pasó de 36.7 años a 51.6 años, mientras que la del hombre aumentó de 33.8 a 48.3 en el mismo periodo.

3. 1936-1941. Es un periodo afectado notablemente por las revueltas sociales de la época como la Guerra Civil Española (1936-1939). El descenso de la natalidad, que desde el periodo anterior era lento, sufre una gran caída durante la guerra civil, sin embargo, la recuperación post-bélica fue menos intensa de lo que podía esperarse, ya que no se produjo un *Baby-Boom* “tradicional”, esto debido a diversos factores como hambruna, sequías, la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y el hecho de que mucha gente comenzó a retrasar el matrimonio (Miguel, Jesús M. 1973).

En el caso de la mortalidad, la cual venía descendiendo desde 1900, se convierte a finales de este periodo en una sobre mortalidad “bélica”, que también fue afectada posteriormente por la represión política, así como la caída en el nivel de calidad de vida de la población española, al que podemos sumar además el empeoramiento de condiciones de higiene y salubridad de los núcleos urbanos y la destrucción de infraestructuras. Díez Nicolás (citado en Revenga, 1980) ha estimado que el exceso de mortalidad durante el conflicto bélico asciende a 334,000 en dicho periodo y a 214,000 en los años posteriores.

4. 1942-1967, A finales del periodo anterior y principios de esta etapa, se presenta, primeramente, una natalidad relativamente alta y ascendente seguida por una mortalidad muy alta y descendente, esto como consecuencia de la Guerra Civil. La natalidad, a partir de 1965 es relativamente baja y descendente y se encamina hacia una racha prácticamente estable, en el caso de la mortalidad durante este periodo continúa una tendencia descendente y a partir de 1960 se empieza a estabilizar lentamente hasta 1982 cuando alcanza su máximo histórico (7.58 por mil, casi un cuarto menos que en 1900), a partir de entonces se puede ver un incremento en la TBM derivado del fin de la transición demográfica como consecuencia del envejecimiento de la población.

De acuerdo con el economista y político Francisco Bustelo (citado en Revenga, 1980) en España no se puede hablar de explosión demográfica, ya que la natalidad y la mortalidad disminuyeron casi paralelamente, dice además que la culminación de la transición demográfica en este país fue tan tardía que tuvo lugar hasta 1951 en el caso de la mortalidad y en 1980 en lo que respecta a la natalidad.

Por otro lado, de acuerdo con Gerardo Meil (1999) durante la segunda mitad de los cincuenta se inicia el equivalente al *Baby-Boom*, que tuvo lugar en los países

más desarrollados después de la Segunda Guerra Mundial, pero con características diferentes. Mientras que en los países más desarrollados de Europa el *Baby-Boom* se produce en un contexto demográfico en el que la natalidad había disminuido ya mucho y la transición demográfica se encontraba en un estado muy avanzado, en España como en otros países menos desarrollados, por el contrario, este aumento de natalidad se produce en plena transición. Este repunte de la fecundidad tiene un carácter temporalmente más limitado en los países del centro y norte de Europa, con una duración máxima de una década y pudiéndose dar por concluido con una fuerte caída de la fecundidad en la segunda mitad de los setenta.

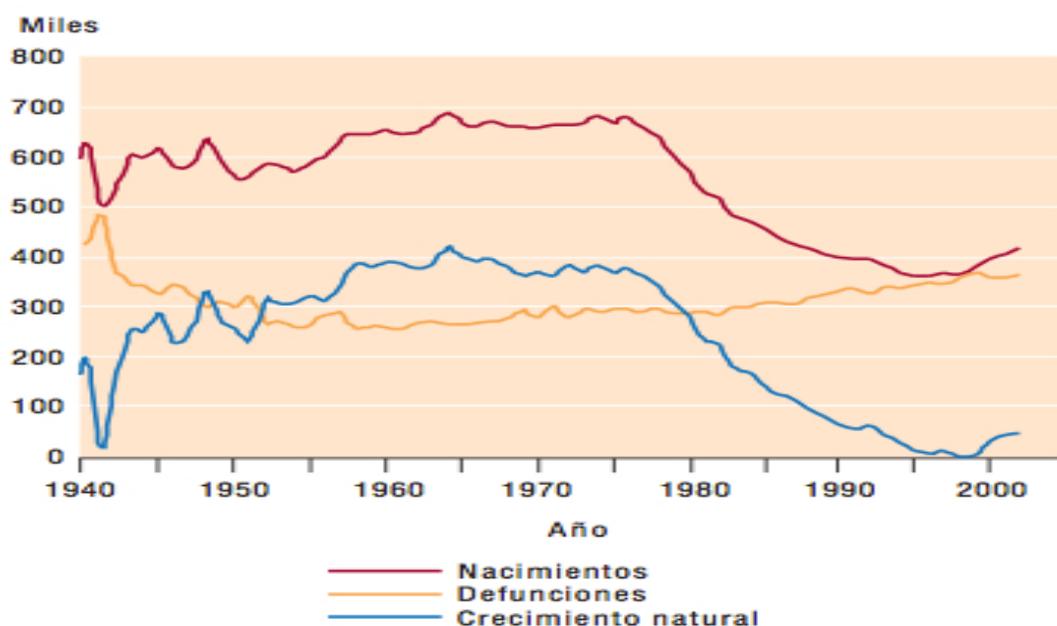
En España, por el contrario, la elevada natalidad relativa se mantiene hasta mediados de la década de los setenta, para a continuación disminuir de forma abrupta.

Debido al crecimiento poblacional que tuvo lugar a partir del primer tercio de siglo, como consecuencias del descenso relativamente rápido de la mortalidad que se mantenía previamente en tasas muy altas, así como la disminución más lenta de la natalidad, se produjo un desequilibrio demográfico que tiene lugar en diferentes áreas del país, en gran parte, en función de corrientes migratorias internas, las cuales repercuten la dinámica del movimiento natural de la población. Como consecuencia del crecimiento asociado a la transición demográfica la población española pasó de ser 18.6 millones habitantes en 1900 a 40.5 millones presentados como cifra oficial por el Instituto Nacional de Estadística para el 1 de enero del año 2000.

Desde mediados de los 50 hasta la década de los 70 se presenta en España un aumento en la fecundidad, lo que trajo consigo el periodo de mayor crecimiento natural en el país, siendo el crecimiento de la población española superior a la media de los países europeos, tanto en números absolutos (con un máximo de 412,000 nacimientos más que defunciones en 1964) como en relativos con las tasas oscilando entre 1.1 y 1.3 % , la causa de este crecimiento es una mortalidad con valores inferiores a 9% (gracias a la existencia de una estructura poblacional “joven”) y una natalidad superior a 2%.

De acuerdo con información del Banco Mundial la tasa de crecimiento de este país ibérico que en 1980 era de 2.2% se redujo hasta -1.4% en 2012, esta última tasa contrasta con la estimada por la CIA en su *World Factbook* para este 2013 que la sitúa en 0.73%.

Gráfica 2. España: Nacimientos, defunciones y crecimiento natural



Fuente: *La población de España*. Zoido Naranjo, F. & Arroyo Pérez A. ; 2003.

Dentro de este periodo de crecimiento acelerado se pueden encontrar dos etapas, una de expansión y otra de repliegue, en el caso de la primera hasta 1964, el crecimiento es máximo con tasa anuales mayores a 1.2%, debido a su característico *Baby-Boom* español, para la etapa del repliegue, es a partir de 1965 que comienza la reducción como consecuencia del paulatino descenso de la natalidad, sin embargo, en 1970 se presenta un incremento vegetativo de 375,000 personas, representando una tasa de 1.1%, después se entra en una etapa descendente que cambiara totalmente la tendencia que se había visto en el país en las décadas anteriores. Era imprevisible que la caída de la natalidad fuera tan intensa y tan concentrada en el tiempo, impulsada además por un leve repunte en la mortalidad consecuente del proceso de envejecimiento de la población. El resultado fue una reducción impresionante del crecimiento natural, en el cual en poco más de dos décadas se pasó de una tasa anual significativa de 1.1% (tasa que permite que una población se pueda duplicar en menos de 70 años) a una tasa anual de casi 0.07%, con el cual el crecimiento en España estaba básicamente estancado.

La peculiaridad del proceso español no sólo se observa en las fechas de inicio y conclusión de cada una de las fases, sino también en la duración de la transición y en la intensidad del crecimiento resultante. Como ya se mencionó, mientras que en algunos países europeos, la transición demográfica se prolongó hasta por un

siglo, en muchos países en desarrollo cuando la transición culmine sólo habrán pasado cuatro o cinco décadas. España se encuentra en una posición intermedia, pues su fase de crecimiento transicional no ha sido ni tan duradera como en la gran mayoría de los países europeos, ni tan intensa como en los países en desarrollo, su transición se ha prolongado a lo largo de unas siete décadas. La transición en España comenzó con demora respecto a los otros países occidentales, como consecuencia de la tardanza en iniciar el descenso de la mortalidad, que representa la primera fase del proceso. Mientras que en unos países occidentales la mortalidad epidémica parece que empezó a disminuir en el siglo XVIII y la ordinaria en la primera mitad del XIX, España presentaba a principios del siglo pasado una mortalidad con características prácticamente pre-transicionales. Aunque la mortalidad comenzó a disminuir a principios del siglo XX, no fue hasta después de la Guerra Civil que se precipitó.

Las causas desencadenantes del descenso de la mortalidad en Europa y las diferencias entre los países en cuanto al inicio del proceso han intentado ser explicadas por distintos autores procedentes de diversas áreas del conocimiento. Investigaciones llevadas a cabo en los noventa desarrollaron un modelo explicativo, la teoría de la transición sanitaria, de la cual ya hemos hablado anteriormente, está alcanzado bastante consenso entre los investigadores que estudian la evolución histórica de la mortalidad, pues explica con notable acierto el descenso pretérito en los países más avanzados, además de la situación de países del tercer mundo.

En la época de los noventa la población española poseía una estructura por edad que, aunque en proceso de envejecimiento, era todavía relativamente joven respecto a la de otros estados de Europa occidental, causando esto que España tuviera una de las menores tasas bruta de natalidad en el continente.

El movimiento de la población española en esta época, en concreto su crecimiento, era ya el propio de una sociedad que había finalizado el proceso de transición demográfica. Sin embargo, debido a la brusca disminución de la natalidad en la última fase del proceso transicional, se temía que el número de nacidos disminuyera en breve plazo por debajo de los fallecidos y la población entrara por primera vez desde la Guerra Civil, en una fase de crecimiento negativo. En esta época además la población española estaba atravesando el umbral de los 65 años, por las generaciones relativamente numerosas nacidas en los años 20 y la primera mitad de los 30; debido a esto el proceso de envejecimiento de la población española entró en una fase de aceleración cuya duración se extiende por varios años hasta que las cohortes *vacías* nacidas en la

Guerra Civil cuyo volumen es relativamente menor comiencen a cumplir los 65 años, lo que causará que dicho proceso vuelva a ralentizarse.

De acuerdo con Concepción Campos (2000), el cambio de un modelo demográfico a otro es lento y tardío y no va necesariamente ligado a la modernización económica de país.

Ya se ha visto previamente que el modelo original de la transición demográfica está compuesto por tres fases, sin embargo, en el caso de la transición europea podemos ejemplificar lo que se considera la cuarta fase que puede ser denominada como régimen demográfico evolucionado o bien involución demográfica (De Diego, 2012). Durante esta etapa el crecimiento natural puede llegar a ser negativo, como ha ocurrido en países de Europa del Este. En los países más desarrollados de Europa Occidental esta situación se ha compensado con la inmigración produciendo un estancamiento de la población.

La estructura de la población española, hoy en día una población envejecida, ha ido cambiando debido a la evolución de la dinámica natural y por la incidencia de las transformaciones socioeconómicas y de los movimientos migratorios. Hasta la fecha en España existe una mayor presencia femenina en su pirámide poblacional, la tasa de feminidad aumenta considerablemente en los grupos de edad superiores a 60 años, debido a que la esperanza de vida de la mujer es superior en casi 6 años a la esperanza del hombre.

Es importante destacar también que los movimientos migratorios han marcado fuertemente la evolución de la población española desde el siglo XIX.

En la actualidad, para el país ibérico, el número de hijos por mujer es de 1.48, según las estimaciones de la CIA para 2013, el cual ya no garantiza el reemplazo generacional. En los años siguientes la edad media española aumentará rápidamente y a pesar de los niveles de desempleo, el mercado de trabajo demandará que se incorpore más población activa inmigrante para compensar esta situación, siendo este el panorama que le espera a España al terminar su transición.

1.5.2 Corea del Sur

Durante unas pocas generaciones Asia ha pasado de ser una región de grandes familias y corta esperanza de vida a marcar la pauta en modernización y rápido cambio demográfico con tasas muy bajas de fecundidad y mortalidad. Esta transformación es de significancia mundial ya que para el 2010 Asia fue el hogar de 4.2 mil millones de personas, siendo esto aproximadamente 60% de la población mundial de 7 mil millones (United Nations, 2011).

La República de Corea (대한민국), comúnmente llamada Corea del Sur, es hoy en día la treceava economía más grande del mundo, siendo además desde 1980 la que cuenta con la mayor tasa de crecimiento económico a nivel mundial.

País moderno, avanzado y evolucionado, al que se ha atribuido la población más trabajadora en el planeta, es en la actualidad una nación que se abre camino en el escenario mundial con varias industrias que se encuentran a la vanguardia en los mercados globales, siendo además el octavo exportador más grande en el mundo. Para el año 2010 contaba con una población económicamente activa de 24.5 millones de habitantes, 50.13% de su población total (48.87 millones). Para este mismo año la esperanza de vida alcanzó 77 años para los hombres y 83.8 años para las mujeres. Hoy en día de acuerdo con las estimaciones de la CIA, Corea del Sur ocupa el lugar número 46 de los países más poblados con 48,955,203 habitantes.

La década de 1945-1955 fue un periodo de disturbios en la situación demográfica, política y social, así como de confusión económica para Corea. La liberación de Corea, en 1945, de la colonización japonesa trajo consigo la partición del país en dos, Corea del Norte y Corea del Sur. Desde entonces, cada Corea ha perseguido sus propias estrategias para su desarrollo socioeconómico (Ik Ki Kim, 1996).

Corea del Sur, adoptó un mercado económico capitalista, mientras que la República Popular Democrática de Corea mejor conocida como Corea del Norte decidió seguir una economía socialista controlada por el estado. Sin embargo, la estructura poblacional y el patrón de la transición demográfica tienen parecidos sustanciales en ambos países, a pesar de ello la transición de la fecundidad comenzó más tarde en Corea de Norte, el nivel de la fecundidad continuó decayendo hasta mediados de 1980, y la tasa de crecimiento poblacional se ha ido estabilizando en los últimos años. Respecto a los niveles de mortalidad no han existido diferencias sustanciales entre las tasas de ambos países.

Para el año 2011 Corea del Sur registró una población de 49,779,000 habitantes (*World Bank*), un incremento de más de 28 millones desde el primer censo oficial llevado a cabo en 1949. Se especula que dicho incremento poblacional fue causado por la cohorte del *Baby-Boom* después de la guerra en Corea (1950-1953), además fue sustentada por el crecimiento económico, así como por la alta fecundidad como consecuencia de la implementación efectiva del programa de planeación familiar por el gobierno coreano a principios de los años sesenta, dicho *Baby-Boom* alcanzó su máximo en 1959, a partir de entonces el nivel de fecundidad comenzó a disminuir lentamente hasta 1965.

A pesar de la enorme cantidad de investigaciones respecto al descenso de la mortalidad y fecundidad en Corea del Sur, existen pocos estudios que cubren toda la transición demográfica del país debido principalmente a la falta de información concreta, además de que la base natural y teórica en Corea del Norte no se han explorado lo suficiente. No se cuenta aún con explicaciones satisfactorias del mecanismo o los determinantes socioeconómicos de la transición demográfica en la península coreana.

Desde la perspectiva de la transición demográfica la población coreana estaba en la “etapa tradicional” hasta 1910. Corea era entonces una sociedad agraria típica y se caracterizaba por altos niveles de fecundidad y mortalidad, resultando casi despreciable en el crecimiento poblacional. Los niveles de fecundidad eran altos y estables, además la mortalidad fluctuaba principalmente por epidemias, hambrunas y guerra (Doo-Sub Kim, 2005). Al final de esta etapa, en 1910, la población coreana estaba estimada en 17.4 millones.

En 1910 comenzó la colonización japonesa en Corea, la cual duraría 35 años, en este año se sitúa el periodo en que se considera que la población coreana entró en la etapa de transición temprana (1910-1945). La mortalidad empezó a disminuir en los primeros años coloniales gracias a la introducción de cuidado preventivo e instituciones médicas. Por contraste, dado el mejoramiento en condiciones de salud y facilidades médicas, la tasa bruta de natalidad (Crude Birth Rate) se incrementó sustancialmente hasta principios de 1920, aun cuando la tendencia fue revertida durante el periodo faltante de dicha etapa.

Como resultado la población coreana creció a un ritmo notablemente rápido durante el periodo colonial, con excepción del periodo intercensal 1935-1940, debido esto principalmente a una fuerte emigración. Las tasas anuales de crecimiento se mantuvieron en el alto nivel de más de 20 por cada mil durante 1930-1944. La población se incrementó a 25.1 millones en 1944.

En esta etapa de transición temprana, el tamaño y crecimiento de la población se convirtieron en una función de la migración internacional, en conjunto con los nacimientos y defunciones.

La población de Corea del Sur para la época de la liberación en 1945 estaba estimada en 16.1 millones. Debido aparentemente a cierta unicidad en el patrón de la evolución demográfica, la siguiente etapa es llamada “la etapa caótica” (1945-1960). A pesar de la confusión política, el malestar social y una gran devastación económica, la población de Corea se incrementó drásticamente durante esa etapa, esto debido en gran parte a la entrada masiva de repatriados desde el extranjero después de la liberación, así como a la migración de refugiados del norte al sur durante la guerra. La ganancia neta de la población en Corea del Sur causada por la migración durante 1945-1955 fue estimada en 2.8 millones (Kwon et al., 1975). La tasa anual de crecimiento poblacional alcanzó 60.8 por cada mil habitantes durante 1945-1949. La población continuó incrementándose rápidamente a finales de 1950, y alcanzó su punto máximo a una tasa anual de crecimiento de 28.6 por mil durante 1955-1960, por otro lado, la mortalidad siguió decreciendo después de 1960.

Durante la etapa caótica la mortalidad tuvo un comportamiento bastante inusual, en la guerra coreana el número total de muertos alcanzó 1.29 millones y la Tasa Bruta de Mortalidad estaba estimada en 33 por mil habitantes en el periodo de 1950-1955. Sin embargo, debido a la introducción de antibióticos y otros medicamentos, durante la guerra, por las fuerzas de las Naciones Unidas, Corea del Sur experimentó un marcado descenso de la mortalidad, especialmente en la mortalidad infantil, al finalizar la guerra.

Como ya se había mencionado anteriormente al final de la guerra Corea experimentó un *Baby-Boom*, la Tasa Global de Fecundidad que en 1950-1955 estaba estimada en 5.6 hijos por mujer, se incrementó a 6.3 durante 1955-1960 para después comenzar a descender.

Fue al término de este periodo, en 1960, que la población coreana entró en la etapa tardía de la transición demográfica la cual se estima tuvo una duración de 25 años, llegando a su fin en 1985 (Doo-Sub Kim, 2005) . Durante este periodo una reducción drástica y rápida de la fecundidad vino seguida de la disminución de la mortalidad, como resultado se registró una disminución en la tasa de crecimiento poblacional, dicha tasa anual que para el periodo de 1980-1985 fue de 15.5 por mil habitantes mostró una reducción de 11 puntos respecto a la tasa intercensal de 1960-1966 que era de 26.6 por mil.

Desde 1960, la sociedad coreana ha pasado por una vasta cantidad de cambios demográficos, incluyendo el rápido crecimiento poblacional y el aumento del número de adultos mayores en Corea, dando esto lugar al envejecimiento poblacional. Para 1990, de acuerdo a su censo nacional, su población estaba ya estimada en 43.4 millones, si elaboramos una pirámide poblacional con la información recabada en dicho censo podemos observar ya el cambio de la estructura de población que presentaba Corea del Sur para este año, siendo este cambio el que dará lugar al bono demográfico.

El rápido proceso de la transición demográfica en Corea fue facilitado por el Programa Nacional de Planeación Familiar y el rápido desarrollo socioeconómico. El gobierno de Corea implementó tanto el Programa Nacional de Planeación Familiar como el primer Plan de Desarrollo Económico de 5 años en 1962, este primer plan se llevó a cabo con tanto éxito que el gobierno coreano adoptó continuamente planes de desarrollo económico a 5 años, de este tema se hablará más detalladamente en el próximo capítulo.

Durante los años sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado, el comportamiento de la economía asiática tuvo un impacto muy fuerte en el desarrollo de esos países. Los países del Este, como Japón, Corea del Sur y China experimentaron algunos de los mayores crecimientos de ingreso per cápita en el mundo. En los años sesenta Japón tuvo una tasa de crecimiento de su ingreso per cápita promedio de 9% anual. En el siguiente decenio la tasa de crecimiento económico en Corea del Sur fue en promedio de 7.4%, mientras que en China la tasa era de 8.9% anual.

La transición demográfica que se llevó a cabo con tanta rapidez en este país asiático trajo consigo un aumento tanto en el número absoluto como en la proporción de las personas mayores en Corea. El grupo de edad de 60 y más se incrementó de 1.5 millones en 1960 a 3.3 millones en 1990 y se proyecta que alcanzará los 9.9 millones para el 2020.

Actualmente Corea del Sur es el país que envejece más rápidamente a nivel mundial, para 2050, la edad promedio de la población coreana se proyecta que será de 57 años, convirtiéndose así en la nación más vieja del mundo. Una de las principales causas de este envejecimiento es el cambio en la tasa de crecimiento, de acuerdo a información del Banco Mundial (2013) en 1980 se encontraba en 1.6, para 2010 era de 0.5 y aumentó a 0.7 en 2011. Incluso, de acuerdo con Doo-Sub Kim (2005), para el 2020 se ha proyectado un crecimiento poblacional negativo.

De acuerdo con las estimaciones de la CIA, para este 2013 la tasa de fecundidad de Corea se encuentra en 1.24, ya debajo por mucho del nivel de reemplazo, siendo esto un indicador de que la transición demográfica en Corea del Sur ha llegado a su fin.

1.5.3 México

La transición demográfica en países en vía de desarrollo como México, pasa más rápido que en las regiones más desarrolladas (Partida Bush, 2005).

De acuerdo al Programa Nacional de Población, la transición en México ocurrió en el seno de una estructura social y económica dominada por la desigualdad. Las diferencias de clase, de pertenencia étnica o lugar de residencia, son factores causantes de un cambio demográfico a diferentes ritmos dentro del país, el descenso de las tasas tuvo una mayor velocidad en contextos sociales más acomodados y zonas urbanas, respecto a los grupos socialmente excluidos y zonas rurales.

De acuerdo con Zavala de Cosío (1992), el inicio de la transición ya se dio en la mayoría de los países latinoamericanos, y se ha interpretado como un resultado de los mecanismos en los países desarrollados.

El inicio tardío pero acelerado de la transición demográfica en México está marcado por el descenso sostenido de la mortalidad que comenzó durante el periodo postrevolucionario y se consolidó en los años treinta del siglo pasado.

Ya hemos mencionado anteriormente los factores que influyen de manera determinante al fenómeno de la transición, en el caso de la República Mexicana algunos de los determinantes de este proceso se encuentran en la expansión de servicios educativos, es decir, la escolarización, la concentración de la población en áreas urbanas, provisión de los servicios de salud, y en general una mejora sustancial en las condiciones de vida de la población.

México se puede dividir en dos grandes periodos: el primero que abarca hasta los años 20, época durante la cual el país se vio envuelto en trastornos, revolución, crisis económica y política. A principios del siglo XX la esperanza de vida era muy reducida y crecía de manera lenta, para 1885 la esperanza era de 24.4 años, la cual en 5 años incrementó a 25.3 años y para 1910 llegó a 27.6 años, de acuerdo con estimaciones basadas en datos censales.

La elevada mortalidad durante este periodo es consecuencia de la fuerte incidencia de enfermedades infecciosas, situación que se agudizaba en zonas del trópico a causa de enfermedades tropicales endémicas y al paludismo que causaba los mayores estragos. Además el país sufrió numerosos brotes epidémicos de viruela, tifo, peste, cólera, fiebre amarilla a lo largo del siglo XIX, en un contexto de crisis económica, inestabilidad política y conflictos bélicos.

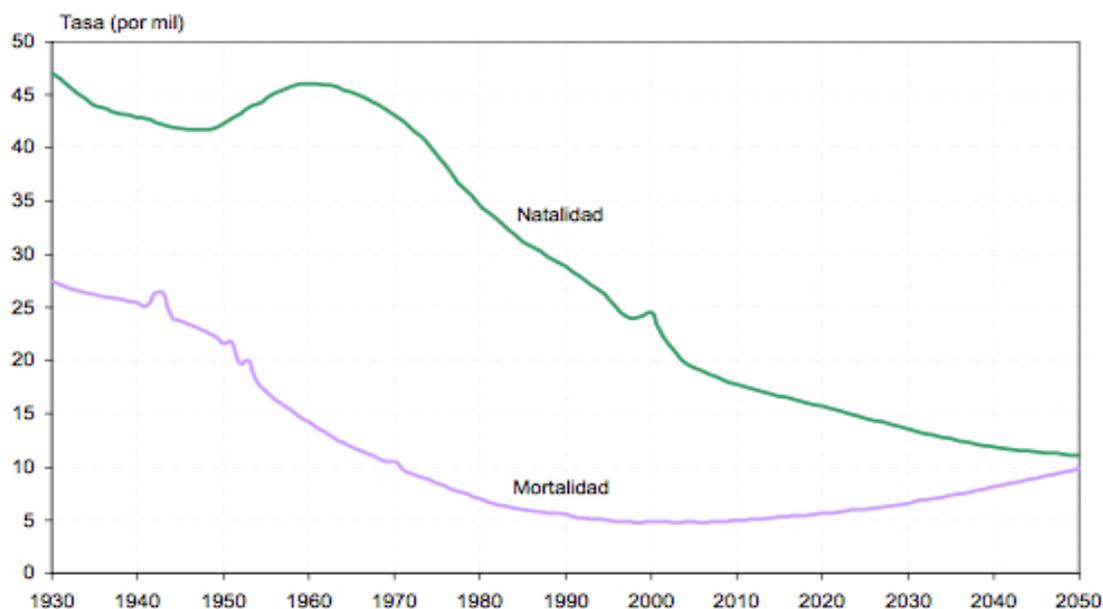
El segundo periodo empieza en la década de 1930, una época de reconstrucción, crecimiento económico y progreso social, justo en esta época podemos ubicar los cambios demográficos que darán inicio a la fase de la transición, con el inicio del descenso de la mortalidad, la cual hasta 1910 se mantenía en un nivel bastante elevado, que junto al alto nivel de natalidad que persistió durante varios años e incluso mostró un ligero incremento debido al mejoramiento de las condiciones de salud, trajeron consigo un elevado crecimiento demográfico en el país durante dicho periodo.

La Tasa Bruta de Mortalidad, que de 1930 a 1943 disminuyó de 26.9 a 21.4 defunciones por cada mil habitantes, tuvo un gran decrecimiento para 1960 cuando llegó a 12.8. En 1895 la esperanza de vida era de apenas 24 años, que corresponde al nivel que mostraba Francia a mediados del siglo XVIII, sin embargo, como ya mencionamos anteriormente, debido a la acelerada reducción de la mortalidad a partir de 1930 y en menos de medio siglo la mortalidad sufrió reducciones que en Europa se tardaron 200 años en llevarse a cabo (1750-1950).

En el caso de la fecundidad, no sólo se mantuvo en un nivel elevado, sino que aumentó todavía más hasta mediados de la década de los sesenta, cuando debido a factores como la urbanización y la industrialización, la tendencia se invirtió y comenzó a descender de manera acelerada gracias a la difusión de métodos para la regulación de la fecundidad, métodos anticonceptivos, impulsados por la nueva política de población. El descenso de la fecundidad fue tan rápido que en casi 20 años (1967-1986) la tasa global de fecundidad pasó de 7.5 a 3.8 hijos por mujer.

A continuación podremos observar el comportamiento de las tasas de natalidad y mortalidad durante el fenómeno de la transición demográfica en México.

Gráfica 3. Transición demográfica en México, 1930-2050

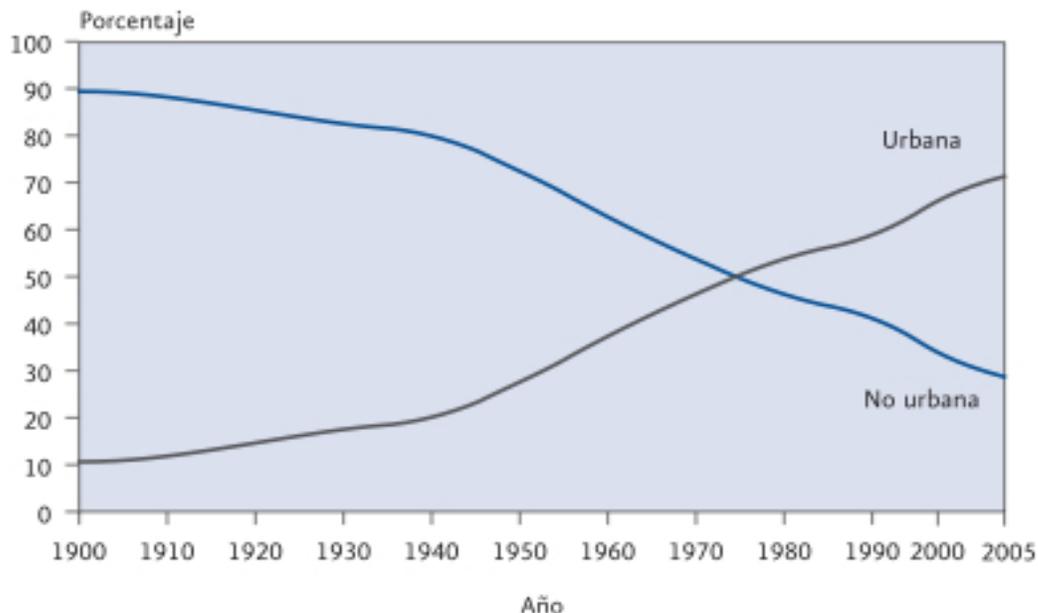


Fuente: Informe de México: *El cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México*, 2008.

La esperanza de vida, que durante “el primer periodo” vimos era reducida y mostraba un crecimiento lento, comienza a partir de 1930 a crecer de manera rápida. De 1930 a 1940 aumentó 5 años pasando de 33.9 años a 38.8 años, a diferencia del lento crecimiento de un año de 1885 a 1895. Para 1950 la esperanza se encontraba en 47.6, y mostró un crecimiento de más de 10 años para 1960 cuando el promedio alcanzó los 58 años.

De acuerdo con el Programa Nacional de Población, el proceso urbanización es ampliamente reconocido por crear las condiciones favorables para el aumento de la esperanza de vida y el descenso de la fecundidad, fomentando así la transición demográfica. En general el mayor crecimiento demográfico del país coincide con la etapa de mayor crecimiento de la población urbana, dicho proceso puede ser observado en la siguiente gráfica.

Gráfica 4. Porcentaje de población urbana y no urbana, 1900-2005



Fuente: *Programa Nacional del Población 2008-2012*, Conapo.

Como se había visto anteriormente, la tasa de crecimiento en México comienza a aumentar sustancialmente a partir de los años cuarenta de la década pasada, alcanzando en los sesenta su máximo con una tasa de 3.4% (INEGI, 2010). Podemos ver en la gráfica que en efecto dicha etapa coincide con el crecimiento de la población urbana, que hasta mediados del siglo pasado era una población que residía principalmente en asentamientos rurales. La etapa de urbanización alcanzó su apogeo en los años setenta, cuando el crecimiento de la población urbana alcanzó tasas mayores a 4.5% anual.

El 24 de agosto de 1936 se promulgó la Ley General de Población (LGP), durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas (1930-1940), la cual hacía énfasis en la necesidad de aumentar el volumen de la población, en el entendido de que un mayor número de habitantes permitiría impulsar el desarrollo económico y social de la nación.

Esta ley fue modificada al inicio del sexenio del presidente Miguel Alemán (1946-1952), publicándose como la segunda Ley General de Población, los denominados “problemas demográficos fundamentales” tales como el aumento de la población, su distribución dentro del territorio mexicano, etc.; sin embargo no sufre variaciones sustanciales en esta modificación.

Para enero de 1974 fue modificada nuevamente, de manera sustantiva, como parte de una nueva política de población, más amplia e integral, y la necesidad de vincular los fenómenos poblacionales a la estrategia general de desarrollo. Durante este mismo año, se institucionalizó la Política Nacional de Población, que tiene por objeto regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional, con el fin de que participe en los beneficios del desarrollo económico y social.

En el artículo 5 del Reglamento de la Ley General de Población, contenido en la sección 1.Planeación demográfica, del capítulo segundo Política de Población, se instituye el objeto de la política nacional de población.

“Artículo 5.- La política nacional de población tiene por objeto incidir en el volumen, dinámica, estructura por edades y sexo y distribución de la población en el territorio nacional, a fin de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes y al logro de la participación justa y equitativa de hombres y mujeres en los beneficios del desarrollo económico y social.

El respeto a las garantías individuales consagradas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, a los derechos humanos, a la equidad de género y a los valores culturales de la población mexicana, es el principio en el que se sustenta la política nacional de población y los programas en la materia, así como los programas migratorios y respecto de la mujer.”

De acuerdo con esta ley, a pesar de los innegables logros de esta política de población, entre los que encontramos la reducción del ritmo de crecimiento de la población en un marco de equidad y responsabilidad, aún falta alcanzar uno de sus objetivos fundamentales, que es la acorde distribución de la población respecto al potencial de desarrollo regional, ya que históricamente la distribución poblacional en el país ha mostrado fuertes desequilibrios. Uno de los desafíos más importantes a los que se enfrenta es el acentuado rezago en los patrones demográficos asociados a la pobreza y a la desigualdad social.

Es importante destacar el hecho de que la transición demográfica en nuestro país ocurrió en un ámbito con una estructura social y económica dominada por la desigualdad, la importancia de este aspecto radica en la velocidad de descenso de los factores demográficos decisivos para la transición, ya que el descenso fue mayor en contextos sociales acomodados y en las zonas urbanas, mientras que fue más lento entre los grupos socialmente excluidos y en las zonas rurales.

Dentro del Programa Nacional de Población 2008-2012, podemos ver que como consecuencia de los extremos de la pobreza y opulencia, se manifiesta la existencia de diversos regímenes demográficos en el país. Por un lado tenemos que las regiones y sectores sociales privilegiados, así como los estratos medios de la población, que se encuentran en una fase avanzada de la transición demográfica, es decir, exhiben niveles relativamente bajos de mortalidad, edad tardía tanto al contraer matrimonio como al dar a luz al primer hijo, además de la incorporación de métodos de anticoncepción. Por otro lado, contrastan las regiones y grupos sociales más pobres del país, donde las uniones conyugales y la maternidad se asumen a edades más tempranas, además tienen un mayor número de hijos y en algunos casos mueren a edades más jóvenes, mostrando así su retraso en la transición demográfica respecto al resto del país.

Aun cuando en la formulación clásica de la teoría de la transición demográfica no se consideraba la migración internacional, hoy en día las tendencias de la migración internacional plantean desafíos importantes por sus implicaciones sobre el desarrollo de los países.

La migración internacional que no desempeñaba un papel fundamental en la dinámica de la población del país en las primeras décadas del siglo XX, en los últimos años ha cobrado suma importancia debido a los notables incrementos en los niveles de emigración hacia Estados Unidos. En base a información del CONAPO en el artículo titulado "*La migración mexicana hacia Estados Unidos*", entre 1970 y 2003 la población de origen mexicano en Estados Unidos, aumentó de 5.4 millones a 26.7 millones. Los 9.9 millones de mexicanos residentes en USA para el 2003 representaban 3.6 por ciento de la población total del país, constituyendo así el principal grupo de inmigrantes en Estados Unidos.

De acuerdo con el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (U.S. Department of Homeland Security), para el 2012 el primer lugar de residentes permanentes legales con 13,300,000 lo ocupaba México, seguido por China con 640,000 residentes.

El incremento de la migración indocumentada constituye otra de las expresiones más destacadas y la más controvertida del patrón migratorio contemporáneo. De acuerdo con el Programa Nacional de Población, existen 6.2 millones de mexicanos residentes en Estados Unidos que se encuentran de manera indocumentada.

Nuestro país ha experimentado transformaciones sociodemográficas sin paralelo en las últimas tres décadas. El Programa Nacional de Población identifica los

principales retos y oportunidades originados en las profundas transformaciones demográficas que el país deberá enfrentar:

- Reducir la incidencia de factores demográficos que intensifican la pobreza y acentúan la desigualdad en los ámbitos económico y social.
- Reducir los riesgos y potenciar los beneficios del cambio en la estructura por edad y el envejecimiento de la población.
- Avanzar hacia una distribución territorial de la población acorde con las oportunidades y desafíos del desarrollo económico y social y de la sustentabilidad ambiental.
- Enfrentar los desafíos que derivan del fenómeno de la migración internacional en México, en su calidad de país de origen, tránsito y destino.
- Construir consensos y movilizar recursos para enfrentar los desafíos del cambio demográfico.

De acuerdo con Tuirán (2002), es importante además señalar la importancia de la transición epidemiológica, la cual ha ya originado notables transformaciones en los perfiles de salud-enfermedad-muerte de la transición demográfica, se espera continúe presentando cambios en los perfiles de salud de la población mexicana, con un creciente predominio de las enfermedades crónico-degenerativas, relacionadas con la tendencia al gradual envejecimiento poblacional del país, uno de los potenciales riesgos del cambio en la estructura por edad de la población.

México actualmente se encuentra atravesando el final de la transición, etapa en la que se abre la ventana de oportunidad, ya que la población económicamente activa supera con creces a la población dependiente y es cuando se presenta el fenómeno conocido como el bono demográfico, tema que se profundizará en el siguiente capítulo.

Capítulo 2: Bono demográfico

Como ya se había mencionado brevemente en el capítulo anterior, el bono demográfico surge como consecuencia de las modificaciones que sufre la estructura de edades de la población durante la transición demográfica. Esto, está reflejado en la alteración de la llamada razón de dependencia, es decir, cuando la población dependiente, que es aquella comprendida en los grupos de edad de 0 a 14 años y de 65 y más, es menor que la población económicamente activa, que es la población englobada en el grupo de edad de 15 a 64 años. Cuando el número de habitantes en edad de trabajar de un país comienza a exceder al de personas en edades no laborales (dependientes), se crea lo que algunos especialistas denotan como una ventana de oportunidad, es decir, el llamado bono demográfico.

2.1 Aspectos generales del bono demográfico

El concepto de bono (o dividendo) demográfico fue acuñado por el economista y demógrafo David Bloom de la Universidad de Harvard para llamar la atención sobre la oportunidad de crecimiento económico que se presenta en un país cuando se producen cambios en la composición etaria de la población (pirámide poblacional) asociados a reducciones continuas y sostenidas de la fecundidad (Pinto Aguirre, 2013).

De acuerdo con David Bloom et al. (2003), la relación entre el cambio demográfico y el crecimiento económico ha cobrado relevancia en los últimos años debido a las tendencias demográficas en el mundo desarrollado. A diferentes velocidades y tiempos desde la Segunda Guerra Mundial, los países en desarrollo han sido sometidos a una transición demográfica, de altas a bajas tasas de mortalidad y fecundidad. Esta transición está produciendo un "boom" generacional, una cohorte que es más grande que los inmediatamente antes y después de ella, que está trabajando gradualmente su camino a través de las estructuras de edad de las naciones. Los países asiáticos del Este estaban en la vanguardia de esta transición; otras regiones, incluyendo América Latina, comenzaron su transición más tarde, en los años 60 y 70. Otras áreas, especialmente en algunos países de Oriente Medio y África, no han comenzado todavía completamente, o se encuentran en las primeras fases de la transición.

El bono demográfico, fenómeno que tiene lugar durante la tercera etapa de la transición demográfica, no dura para siempre, se presenta como una ventana de oportunidad limitada. Con el tiempo, los cambios en la distribución de edad cambiarán de nuevo, ya que la voluminosa población adulta se traslada a los

grupos de edad más viejos y menos productivos, y es seguido por las cohortes menores nacidas durante el descenso de la fecundidad. Cuando esto ocurre, la tasa de dependencia se eleva de nuevo, esta vez con la necesidad de cuidar a las personas mayores, en vez de la necesidad de cuidar a los más jóvenes.

Como ya hemos visto, el dividendo demográfico es un fenómeno asociado a la transición demográfica. Dado que su impacto económico está relacionado con los desequilibrios entre la población activa e inactiva, la tasa de dependencia parece la variable más precisa para describir esta transformación social. Sin embargo, no es el único indicador, también el índice de envejecimiento o la edad mediana de la población pueden ofrecer información relevante sobre la distribución generacional de un país, pero la tasa de dependencia permite además encuadrar el dividendo demográfico, es decir cuando la población económicamente activa es mayor que la población dependiente.

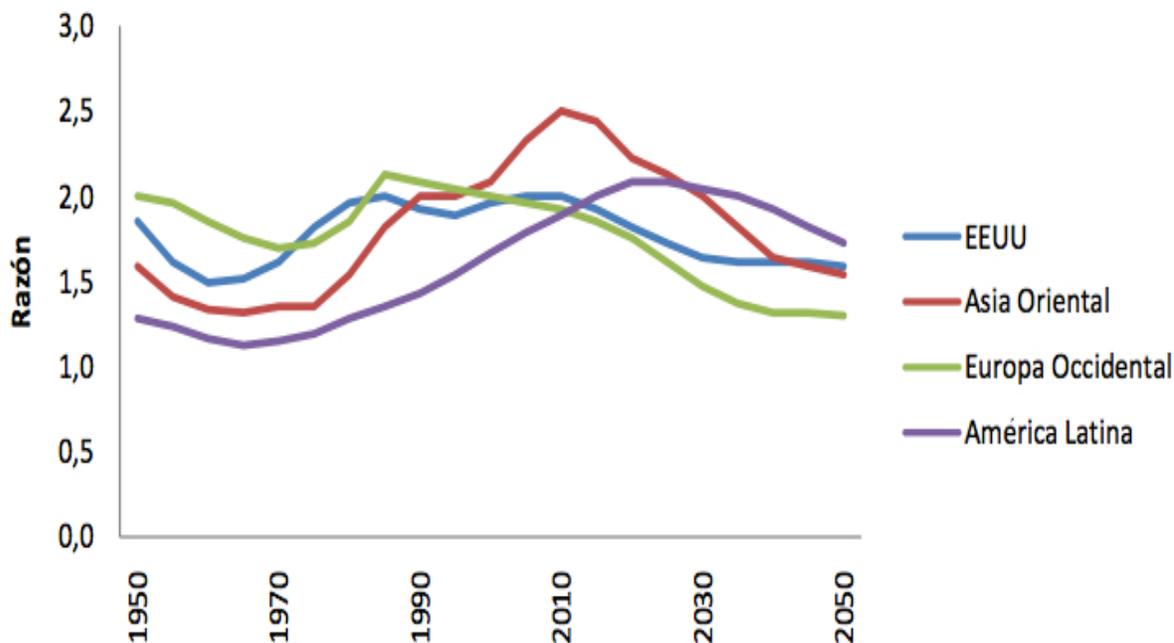
En el caso del índice de envejecimiento, de acuerdo con el CELADE expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores y la cantidad de niños y jóvenes, y es denotado como IE, la fórmula para calcular dicho índice se encuentra dentro del anexo A.

Por otro lado la razón de dependencia, de la que hemos hablado con anterioridad, es un cociente entre la población de 0 a 14 años más la de 65 años y más y la población en edad de trabajar por 100, sabemos que la importancia de esta razón radica en que nos permite situar el bono demográfico dentro de la transición, así como la duración del mismo, la fórmula para el cálculo de dicho índice la podemos encontrar en el anexo A.

Actualmente, debido a la constante baja fecundidad que se ha mantenido durante varios años en países de Europa Occidental y Asia Oriental, se ha producido un envejecimiento poblacional y por tanto un crecimiento de la razón de dependencia. Japón, la sociedad más longeva a nivel mundial, es el máximo exponente de esta situación de envejecimiento, con una cifra de población que alcanzó su máximo en 2007 y se estima que disminuya progresivamente hasta 75% de dicho valor en 2050 (Bermejo-Patón, 2011).

Por otro lado, varios países de América Latina se encuentran actualmente atravesando la “ventana de oportunidad” que se genera durante la transición, y que, terminada ésta, traerá consigo el envejecimiento poblacional.

Gráfica 5. Razón entre población en edad de trabajar y dependiente



Fuente : *El bono demográfico: Una oportunidad de crecimiento económico*. Pinto Aguirre, 2013.

El dividendo demográfico no es automático. La existencia de un bono demográfico no garantiza de manera automática mejoras en las condiciones de vida de una población, sino que requiere de individuos con las destrezas adecuadas y un entorno capaz de utilizar y aprovechar estas habilidades productivamente.

Mientras que la presión demográfica disminuye por la caída de la fecundidad, algunos países lo aprovechan mejor que otros, como es el caso de los países del este de Asia. Algunos países actúan para capitalizar los recursos liberados y utilizarlos de manera efectiva, pero otros no. Con el paso del tiempo, cuando la ventana de oportunidad se cierra, aquellos países que no aprovecharon el bono demográfico se enfrentarán a renovadas presiones en una posición más débil que nunca (Ross, 2011)

2.1.1 Mecanismos necesarios para el aprovechamiento de la ventana de oportunidad

Los ámbitos críticos que deben ser incluidos para que el bono demográfico pueda dar lugar a un periodo sostenido de crecimiento económico son:

- Salud pública
- Planeación familiar
- Educación
- Políticas económicas que promuevan la flexibilidad del mercado de trabajo, la apertura al comercio y sobre todo al ahorro

De acuerdo con Bloom, D. et al. (2003), se llega al bono demográfico a través de una serie de mecanismos, de los cuales los más importantes son la oferta de trabajo, el ahorro y el capital humano.

En el caso de la oferta de trabajo, ésta afecta a la transición demográfica en 2 formas, la primera está basada en el inevitable envejecimiento de la generación del *Baby-Boom*; como ya se ha mencionado anteriormente, cuando esta generación está contenida en el grupo de edad de 15 a 64 años tiene más probabilidad de encontrarse laborando, lo que disminuye la proporción de personas dependientes y no dependientes, este efecto es especialmente fuerte durante los años de máxima actividad de 20 a 54 años. El segundo caso es que las mujeres son más propensas a entrar a la fuerza laboral, lo que causa una disminución en el tamaño de las familias, y trae consigo mejoras sustanciales como que las mujeres tienen acceso a mayor educación, lo que aumenta su productividad en el mercado laboral y da una mayor fuerza laboral.

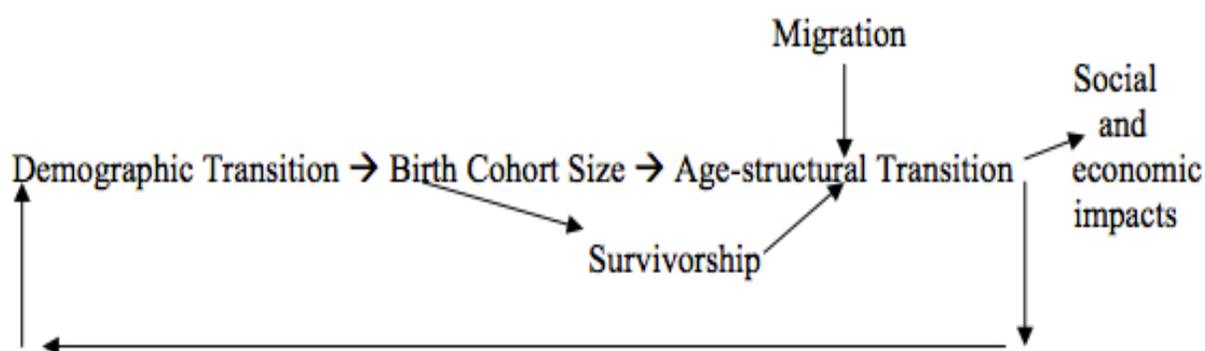
La transición demográfica también alienta el crecimiento del ahorro, lo que mejora las perspectivas del país para inversión y crecimiento. Una vez más, hay un efecto sobre el comportamiento laboral. Los jóvenes y los viejos consumen más de lo que producen, mientras que las personas en edad de trabajar tienden a tener un nivel más alto de la producción económica y un mayor nivel de ahorro. Además, la gente tiende a ahorrar más entre las edades de 40 y 65 años, cuando se tienen menos probabilidades de estar invirtiendo en sus hijos y la necesidad de prepararse para su jubilación es cada vez más apremiante. Por eso, cuando un gran número de *baby boomers* empieza a alcanzar los 40 años, el ahorro nacional tenderá a aumentar. Los ahorros personales crecen y sirven como un recurso parcial para las inversiones industriales que impulsan el crecimiento económico.

Un mejoramiento en el área de salud y un incremento de la longevidad, hacen al ahorro más fácil y atractivo.

Por último, la transición demográfica tiene efectos significativos en las inversiones en el capital humano, efectos que pueden ser vistos como menos tangibles, pero pueden ser los más importantes y de mayor alcance. La transición demográfica comienza con cambios en la mortalidad que resultan en una población que vive más tiempo y se mantiene saludable. Una expectativa de vida más larga provoca cambios fundamentales en la forma en que la gente vive. Las actitudes acerca de la educación, familia, jubilación, papel de la mujer y trabajo tienden a cambiar. Si en una sociedad se está aprovechando al máximo el bono demográfico, es seguro que experimentará profundos cambios arraigados en su cultura, además su población se convertirá en activos más valiosos.

En términos macroeconómicos, el tener una alta población en edad de trabajar que encuentre empleos caracterizados por una alta productividad, puede producir la aceleración del crecimiento económico. El hecho de que éste aumente mientras la tasa de crecimiento de la población disminuye, aumentaría el ingreso promedio que reciben los habitantes del país, generando la posibilidad de aumentar la inversión en educación por niño y niña. De esta manera, se genera la posibilidad de combinar un crecimiento económico más rápido y una reducción significativa de la pobreza.

Diagrama 3. De transición demográfica a transición estructural por edad



Fuente: CICRED'S SEMINAR. Pool I. (2004).

A medida que aumenta la esperanza de vida, los padres suelen elegir educar a sus hijos a niveles más avanzados. Los niños sanos, a su vez, tienden a

experimentar un mayor desarrollo cognitivo por año de escolaridad que sus contrapartes menos saludables. El resultado de esta inversión en educación es que la fuerza de trabajo en su conjunto es más productiva, la promoción de los salarios más altos y todo esto trae consigo una mejor calidad de vida. Por lo tanto, las mujeres y los hombres tienden a entrar en la fuerza de trabajo más tarde, en parte porque están siendo educados por más tiempo, pero es probable que sean más productivos, una vez que empiezan a trabajar.

Todos estos mecanismos dependen en gran medida del entorno político. Un número creciente de adultos sólo será productivo si hay suficiente flexibilidad en el mercado laboral para permitir su expansión, y si existen políticas macroeconómicas que permitan y fomentan la inversión. Del mismo modo, la población sólo ahorrará si tiene acceso a los mecanismos de ahorro adecuados y la confianza en los mercados financieros nacionales. Los gobiernos siempre juegan un papel vital en la creación de un entorno donde, la salud de alta calidad y la oferta educativa es posible, siendo estas las medidas necesarias para sacar el máximo provecho de las oportunidades demográficas de su país.

En conclusión las inversiones en la educación, la salud y la creación de empleos son fundamentales para el aprovechamiento del bono demográfico, así como lo son las condiciones que favorecen la disminución de la fecundidad, mismas que son clave para crear y sostener la ventana de oportunidad. El efecto combinado de esta gran población en edad de trabajar con la salud, familia, trabajo, políticas financieras y políticas de capital humano pueden afectar el virtuoso círculo de creación de riqueza.

A nivel mundial, se espera que el número de personas de más de 60 años llegue a mil millones para 2020 y dos mil millones en 2050, alrededor de 22% de la población de todo el mundo. En Japón se espera que este grupo se duplique y represente 38% de la población, sólo algunos puntos porcentuales más de lo que se espera en China. En Europa y América constituirá alrededor de 28 y 21%, respectivamente. Además, se espera que las personas de más de 80 años representen 4% de la población mundial, cuatro veces más que en la actualidad (Magnus, 2011).

Por primera vez, el número de personas de más de 65 años superará al de niños menores de cinco años. Ésta es la primera vez que se produce un cambio así en la estructura de edades y con él vendrán nuevos problemas económicos, sociales y políticos que no hemos tenido que enfrentar jamás. En algunos países, sobre todo en Japón, pero muy pronto también en Europa Occidental e incluso en China, no habrá niños en cantidad suficiente para que crezcan y se conviertan en los

trabajadores y empleados que sostendrán a la población anciana que crece con rapidez.

Es por esto que es imperativo y prioritario que los gobiernos de los países que se encuentran en transición, entiendan y acepten los retos demográficos que se presentan en la actualidad.

2.1.2 Éxito económico de Asia oriental, medidas tomadas por los gobiernos asiáticos

De acuerdo con Pinto Aguirre (2013), dentro de su trabajo *El Bono Demográfico: Una Oportunidad de Crecimiento Económico*, se habla de un conjunto de posibles explicaciones del éxito alcanzado por las economías del Asia Oriental que transitaron, en un periodo relativamente corto, desde unas sociedades agrarias de baja tecnología y productividad, hacia centros industriales, tecnológica y económicamente poderosos. Estos países experimentaron un rápido crecimiento económico con relativamente bajos niveles de desigualdad del ingreso, logrando al mismo tiempo una distribución del ingreso favorable para sus habitantes.

En primer lugar, crearon un ambiente atractivo para las inversiones privadas nacionales y extranjeras a través de políticas destinadas a estabilizar las condiciones macroeconómicas y eliminar las incertidumbres político-institucionales.

Segundo, realizaron importantes inversiones públicas en educación primaria y secundaria junto a inversiones privadas en educación superior. De este modo crearon un ambiente social propicio para la acumulación de capital humano, con trabajadores y profesionales con aptitudes y destrezas técnicas deseables en cualquier sociedad tecnológica.

Tercero, crearon un ambiente institucional para la gerencia de la economía que permitió el aislamiento relativo de las decisiones económicas de los intereses políticos, mediante la creación de un sistema burocrático relativamente menos corrupto.

Cuarto, promovieron políticas agresivas de comercio exterior mediante las exportaciones de productos manufacturados. Para promover las exportaciones se utilizaron incentivos tales como subsidios y créditos fiscales, a la vez que impusieron barreras arancelarias a productos extranjeros, cuando industrias consideradas como estratégicas requerían de protección estatal.

Se ha estimado que el bono demográfico es responsable de entre una cuarta parte y dos quintas partes del crecimiento económico observado en Asia Oriental entre 1960 y 1990 (Bloom et al., 2000)

2.1.3 Acciones efectivas para aprovechar el bono demográfico

En su publicación *“El bono demográfico: Una oportunidad de crecimiento económico”*, Pinto Aguirre (2013) establece que para aprovechar las oportunidades que abre el bono demográfico es necesario implementar un conjunto de políticas sociales y económicas destinadas a mejorar la situación de la salud de la población, a elevar los niveles de educación de la fuerza de trabajo y a crear oportunidades de trabajo.

Acciones en salud

Mejorar la salud y reducir la mortalidad de una población es un objetivo deseable por sí mismo y es uno de los elementos centrales de la transición demográfica. Mejoras en la salud pública y condiciones sanitarias son esenciales para tener una población saludable dispuesta a promover el crecimiento económico de un país y reducir la pobreza. Este objetivo es internacionalmente reconocido en las Metas de Desarrollo del Milenio.

Las acciones de salud deben estar orientadas a proveer a la población acceso universal a los servicios de salud, incluyendo la salud sexual y reproductiva. Sin embargo, se debe poner énfasis en la provisión de servicios de salud a niños menores de 5 años, adolescentes y mujeres en edad reproductiva, así como ampliar la cobertura de servicios de salud para poblaciones de bajos ingresos. Una salud buena entre niños y adolescentes tiende a mejorar su rendimiento educacional; mientras que se debe proteger la salud de las mujeres (especialmente salud reproductiva), debido al rol importante que tienen en el bienestar de los otros miembros del hogar. También es importante proteger la salud de los miembros de hogares con empleo precario, que generan ingresos de subsistencia, puesto que los problemas de salud pueden ocasionar pérdidas importantes en el ingreso del hogar.

Para acelerar la transición demográfica es necesario extender los servicios de planificación familiar, en el marco de la reducción de los embarazos no deseados, que son una de las causas principales de las elevadas tasas de aborto. La reducción de embarazos no deseados tiene beneficios para la salud de las mujeres. El sector público debe ofrecer estos servicios y recursos a los segmentos

más pobres de la población.

Acciones en educación

Aprovechar el bono demográfico significa transformar una población joven en fuerza de trabajo calificada y productiva, convirtiéndose en el motor del crecimiento económico de un país. Esta situación requiere de importantes volúmenes de inversión en los diferentes niveles educativos, especialmente primaria y secundaria, para proporcionar a los jóvenes las habilidades y destrezas necesarias para incorporarse en el proceso de desarrollo nacional.

Niveles más avanzados de desarrollo económico, con fuerte orientación en creación de tecnología, requieren mano de obra altamente calificada y elevados niveles de inversiones en educación superior.

Acciones en área económica

Las acciones en la esfera económica de un país tienen como objetivo crear las condiciones macroeconómicas para que una fuerza laboral capacitada produzca los beneficios que ofrece el bono demográfico mediante su absorción productiva en el mercado de trabajo.

Acciones para la estabilización macroeconómica son necesarias para el crecimiento de inversiones nacionales y extranjeras que serán el motor que moverá el crecimiento de un país y se traducirán posteriormente en un crecimiento del trabajo productivo y remunerado.

Al mismo tiempo, se requieren reformas graduales para la apertura al comercio exterior y a un mercado de trabajo flexible. Sin embargo, estas acciones deben ser graduales y no deben perjudicar a los segmentos más pobres de la sociedad ni al medio ambiente. Al contrario, deben ser parte de las estrategias de desarrollo sostenible de los países que ingresan en la ventana de oportunidad proporcionada por el bono demográfico.

Acciones en el área de gobernabilidad

También se requieren acciones que promuevan la estabilidad institucional y política de un país. Por un lado, es necesario el fortalecimiento de las leyes que aseguren la ejecución de contratos, así como el respeto a la propiedad privada. Por otro lado, se requieren acciones para mejorar la eficiencia de las agencias gubernamentales y reducción de la corrupción.

2.2 El bono como pagaré demográfico

De no ser aprovechado el bono demográfico, el país tendrá el inminente reto de prepararse para el envejecimiento poblacional, de acuerdo con Fernando Bermejo (2011), con base en información de las Naciones Unidas, algunas de las posibles consecuencias sociales de este fenómeno son:

1. Descenso del nivel de vida en los países desarrollados, por el aumento de la tasa de dependencia
2. Mayor gasto en la dependencia de la vejez que en la infantil
3. Descenso de la eficiencia de la población ocupada
4. Descenso de la eficiencia de las herramientas y equipamientos, dada la menor necesidad de renovación
5. Menor flexibilidad, movilidad y adaptabilidad de los activos, mayor dificultad para encontrar empleo nuevo
6. Menor tasa de ahorro (los mayores viven de ellos y la sociedad realiza grandes gastos en proporcionales servicios) y aumento de la desigualdad de ingresos (característica de las edades avanzadas)
7. Retraso de progreso económico, cultural y político, e incluso artístico e intelectual, en los jóvenes produce frustración por la mayor competencia para los ascensos y en los ancianos una actitud negativa frente a la vida
8. El creciente peso político de los mayores les otorgará más gasto público, ya que la familia se verá colapsada por sus necesidades, posible crisis del sistema
9. Aumento de los estudios sobre las necesidades y problemas específicos de los mayores
10. Cambio en la composición de los hogares, que dificulta la adecuación de viviendas
11. Aumento de las necesidades de atención sanitaria, y de los costos de los sistemas sanitarios públicos
12. Aumentan las personas con funciones disminuidas y en proceso de separación de la sociedad
13. Necesidad de acciones para solucionar los problemas planteados

La crisis económica y fiscal que actualmente viven muchos de los países más ricos del mundo tiene su origen, en parte, en cambios estructurales de la demografía, en concreto, se comprueba que las poblaciones de ancianos dependientes están creciendo vertiginosamente, mientras las poblaciones productivas en edad de trabajar se estancan o decrecen en la mayor parte del mundo desarrollado. Estas tendencias demográficas auguran un gran cambio en el panorama de la economía: “Importantes incrementos en los niveles de deuda

pública y un crecimiento económico más lento”, según los economistas políticos Nicholas Eberstadt y Hans Groth (citado en Wilcox y Cavallé, 2012).

El hecho de no actuar adecuadamente para aprovechar el bono, podría tener un efecto perjudicial sobre las perspectivas futuras del país, ya que se presentaría un incremento en el desempleo y subempleo dentro de una estructura social desmoronada afectando directamente a factores tales como la migración, además se pondrían en riesgo las finanzas públicas del país debido al fenómeno de envejecimiento poblacional, un crecimiento acelerado del grupo de edad de 65 y más, que tendrá lugar en los años posteriores, requerirá que gran parte de los recursos públicos sean canalizados a programas sociales, creando esto el principal problema relacionado con el pago de pensiones y atención en salud, y finalmente esto abrumará los recursos disponibles.

La gran proporción de la población de personas mayores, puede tener efectos similares a los de una población joven. Una gran parte de los recursos se necesita para un segmento relativamente menos productivo de la población, lo que puede inhibir el crecimiento económico.

2.3 Segundo bono demográfico

De acuerdo con Ronald Lee y Andrew Mason (2006) un segundo dividendo demográfico es posible. Una población con una edad laboral más alta y con jubilación más larga está más incentivada a acumular activos, a menos que crea que sus necesidades serán atendidas por la familia o el gobierno. La inversión de estos activos adicionales en el país o en el exterior eleva el ingreso nacional.

Dichos autores piensan que el primer dividendo demográfico es una ganancia transitoria, mientras que el segundo dividendo se traduce en el desarrollo sostenible y aumento de los activos. Dichos resultados, sin embargo, no son automáticos, dependen de la aplicación de políticas eficaces. Es decir, el período de los dividendos ofrece una posibilidad y no una garantía de mejora del nivel de vida.

Dichos dividendos se perciben uno tras otro: cuando el primer dividendo llega a su fin, el segundo comienza poco después y dura indefinidamente.

En su trabajo “¿Cuál es el dividendo demográfico?”, Lee y Mason (2006) comentan que, el provecho del segundo dividendo depende del apoyo de la

sociedad a la tercera edad, a medida que envejece la población, aumentará la carga sobre las familias y gobiernos en relación al PIB, lo cual despierta gran preocupación en muchos países, pero con el segundo dividendo, un creciente número de trabajadores de mediana edad podría elevar considerablemente el capital en relación con el PIB, si las políticas estimulan el ahorro al jubilado. Si se estimula el ahorro y la acumulación de fondos de pensiones, el envejecimiento de la población puede elevar el capital por trabajador, la productividad y el ingreso per cápita. Por tanto, las autoridades, especialmente en países en desarrollo, deberán crear sistemas financieros sólidos fiables y accesibles a la gran masa de población que desea asegurar su futuro financiero.

El momento de hacerlo es ahora, a fin de realizar el potencial generador de crecimiento del envejecimiento de la población.

2.4 Bono demográfico en los países estudiados

2.4.1 España

De acuerdo con datos oficiales, España alcanzó en 2006 el valor mínimo en la tasa de dependencia, a partir de entonces ha comenzado a aumentar la relación entre activos e inactivos y se espera pueda sobrepasar 66% hacia 2035. De esta manera se puede confirmar que el país se encuentra al final de la etapa de transición.

Como ya hemos visto el aprovechamiento del bono demográfico está determinado por la creación de políticas de cambio en áreas claves tales como educación, economía y gobernación. Además sabemos que no se puede aislar la evolución demográfica de las condiciones económicas y sociales. Ambos procesos están fuertemente interconectados; las transformaciones en la estructura económica y social ayudan a la consolidación de los primeros cambios demográficos y a su vez, estos han dado lugar a profundas alteraciones de la realidad española.

Pero, ¿el país ibérico ha realmente aprovechado esta “ventana de oportunidad”?

De acuerdo con José Manuel Ramos (2010) en la actualidad se pueden observar en España tendencias como: un descenso en la población, reducción del número de jóvenes y niños, caída significativa de la cantidad de personas en edad activa y la explosión en el número de personas que se aproximan a la jubilación y la vejez.

Los cambios demográficos de la última década, como la inmigración extranjera y la menor dependencia de la población nacional joven, tuvieron algunos efectos positivos que ayudaron a impulsar la economía española.

Durante todo el periodo 1985-2010, que se ha descrito inicialmente como la fase de dividendo demográfico, se puede corroborar que el cambio en la estructura de edades afecta de forma importante a la variación del PIB. El crecimiento a precios constantes del PIB se puede percibir conjuntamente con un patrón constante de cambio en la población activa del país.

Sin embargo, en la actualidad se presentan múltiples problemas como el descenso de la actividad, el aumento del desempleo, la presión de la inmigración laboral y el incremento de los gastos de la seguridad social (pensiones, subsidios de desempleo, etc.), problemas que generan efectos negativos a corto plazo.

De acuerdo con Ramos Sánchez (2010) el cuadro de la población española actualmente es consecuencia de cuatro fenómenos:

- 1) Crecimiento desequilibrado y desigual por grandes grupos de edad:
 - a) Ha crecido moderadamente el grupo de jóvenes
 - b) Se ha incrementado la población potencialmente activa en casi 20%

- 2) Envejecimiento progresivo de la población española:
 - a) Tanto por la base de la pirámide (caída de la fecundidad)
 - b) Como por la cúspide (alargamiento de la esperanza de vida)

- 3) Dependencia creciente, tanto demográfica como económica, y de la inmigración extranjera: la fecundidad se ha recuperado gracias a la aportación de las madres extranjeras

- 4) Los procesos demográficos de los países de la Europa central y septentrional han sido en las últimas décadas distintos al español (también al de los otros países mediterráneos):
 - a) Cuando aquellos países presentaban las tasas de fecundidad bajas o muy bajas, España las presentaba altas o muy altas (tal ocurrió entre 1960 y 1980)
 - b) En la actualidad ellos han recuperado su fecundidad y frenan su proceso de envejecimiento por la base de la pirámide.

De acuerdo con la licenciada y doctora en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universitat de Barcelona, Concepció Patxot (2012) el primer dividendo

demográfico, de carácter claramente transitorio, puede preceder a un segundo dividendo demográfico cuyos efectos podrían ser permanentes: una mayor acumulación de capital.

Que se produzca este segundo dividendo demográfico y su duración dependa de la estructura de las transferencias familiares. Una aproximación correcta a los efectos del envejecimiento sobre el funcionamiento económico exige un análisis previo y riguroso del modo en que se organizan las transferencias de recursos. En general, puede decirse que los individuos necesitan ingresos durante tres periodos (niñez, edad activa y jubilación), mientras que la mayor parte de ese ingreso sólo se puede obtenerla durante la edad activa. Por lo tanto, han de existir mecanismos que permitan realizar transferencias de recursos de la vida activa tanto hacia la niñez, como hacia la jubilación.

El primer dividendo ha llegado a su fin en España: hacia 2010 se ha alcanzado la tasa de soporte máxima como resultado de la caída de la natalidad y ha finalizado la entrada de las generaciones del *Baby-Boom* en el mercado laboral. Una vez agotado este primer dividendo demográfico, el margen de actuación política para afrontar el envejecimiento es cada vez más reducido.

Se espera que en 2020 la generación del característico *Baby-Boom* español, comenzará a jubilarse agravando la insostenibilidad del sistema. Y con ello la presión de ambos grupos (nuevos contribuyentes y nuevos perceptores) sobre las finanzas públicas. Unos por no ser capaces de cubrir la demanda de ingresos del Estado con su actividad económica vía impuestos y otros por demandar más servicio cuantitativa y cualitativamente (Ramos Sánchez, 2011).

Como comenta Concepció Patxot (2012), *“Lamentablemente todo indica que España ha desperdiciado buena parte del primer dividendo demográfico y no queda mucho margen de actuación para fomentar el segundo.”*

2.4.2 Corea del Sur

El "milagro económico" de Asia del Este ofrece algunas de las pruebas más convincentes de la historia reciente del "bono demográfico". La transición demográfica de Asia oriental se produjo con relativa rapidez, con una duración de 50 a 75 años. Las transiciones modernas son más rápidas porque los países obtienen el beneficio de los conocimientos, la experiencia o la tecnología desarrollada por otros.

Los países conocidos como los "tigres asiáticos" son buenos ejemplos de las ventajas que se pueden obtener cuando los cambios en la fecundidad se utilizan como un trampolín para el crecimiento económico.

Los países del Asia Oriental alcanzaron, sin lugar a dudas, el mayor éxito en el aprovechamiento de la transición demográfica y su impacto en el desarrollo económico. Sin embargo, es oportuno mencionar que las condiciones y factores que promovieron el milagro económico asiático no pueden ser replicados de manera exacta en otros países. Es decir, el contexto particular en el que se materializó el aprovechamiento del bono demográfico, que incluye el ambiente político del país, relaciones con el mercado internacional, estructura productiva, relaciones laborales, políticas públicas, entre otros factores, no existe seguramente de manera idéntica en otros países del mundo.

De acuerdo con Phang (2005), durante la segunda mitad del siglo XX la población de Corea aumentó a una tasa promedio de 1.8% anual, de alrededor de 19 millones en 1950 a 47 millones en 2000.

La proporción de la población en edad de trabajar (15 a 64 años) se mantuvo relativamente estable en torno a 55% durante la fase inicial de la transición, pero comenzó a aumentar a mediados de la década de 1970 para llegar a más de 70% en 2000.

La razón de dependencia fue relativamente alta entre 1950 y 1975, debido a la alta relación de dependencia de los jóvenes como resultado de los altos niveles de fecundidad. En ese momento, la tasa de dependencia de la vejez era bastante baja. Hasta mediados de la década de 1980, las personas de 65 años o más eran menos de 4% de la población total. A partir de mediados de la década de 1970, sin embargo, la tasa de dependencia total disminuyó rápidamente para llegar a un nivel inferior al de los países más desarrollados a mediados de la década de 1980, cuando la economía de Corea estaba entrando en una etapa más madura de desarrollo económico.

De acuerdo con el Índice Mundi (2013), la razón de dependencia en Corea para este 2011 era de 37.88 dependientes por cada 100 personas en edad de laborar, dicho valor ha fluctuado a través de los años, en 1966 se elevaba hasta 86.77 dependientes por cada 100 habitantes en edad laboral.

La rápida transición en Corea fue producto de cambios adecuados a la época, en primer lugar las políticas de población que contribuyeron a un menor crecimiento poblacional que facilitó el bono demográfico y en segundo lugar a los rápidos cambios socio-económicos que afectaron el ahorro, las inversiones y los roles de

la mujer en la sociedad.

En el caso de las políticas de población, después de la guerra coreana (1950-1953), cuando ocurrió el *Baby-Boom* (1954-1961) viendo la lenta recuperación económica del país, se decretó el primer plan nacional a cinco años (1962-1967) que identificó el control poblacional como una de las tareas nacionales más urgentes. La tasa anual del crecimiento poblacional era de 2.6% significativamente mayor que la tasa de crecimiento económico de 2.2%, como resultado, la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) era negativa todo el tiempo.

El segundo plan nacional a 5 años (1967-1971) también incluía el control poblacional como una de sus seis objetivos políticos clave, además, a partir de este segundo plan se logró que la tasa de crecimiento poblacional disminuyera constantemente.

Se siguieron creando planes nacionales a 5 años hasta 1992, con el séptimo y último plan que terminó en 1996, a partir de entonces se formularon políticas basadas en el mercado de una Corea avanzada.

Durante la transición coreana, la agresiva política de población fue ampliamente implementada a través de los sectores público y privado. El programa de planificación familiar alienta la aceptación de la planificación familiar y además invirtió en promover información, educación y suministro de anticonceptivos.

Para establecer el curso del bono demográfico, el gobierno coreano también se centró en la educación. Entre los años 1950 y 1960, la estrategia de la educación de Corea del Sur pasó de ser una con educación primaria obligatoria, con la cual sólo alrededor de 54% de niños en edad escolar asistía al colegio, a una educación "orientada a la producción" que proveía a las personas con el conocimiento y las habilidades que necesitaban para alcanzar el desarrollo económico. El cambio de enfoque y un mayor compromiso con la educación contribuyeron a que 97% de los niños en edad escolar asistieran a la escuela en 1990. Los relativamente pocos niños, respecto a la población total, que asistían a la escuela causaron un mayor nivel de renta disponible en los hogares, y esto junto a una inversión sostenida en la educación contribuyeron a una población mejor educada, que a su vez contribuyó a un rápido desarrollo económico a través de una fuerza de trabajo calificada.

Por otro lado, las políticas de población contribuyeron a un crecimiento más lento de la población, lo que ayudó a crear una estructura de edades que facilitó el inicio del dividendo demográfico de Corea del Sur. Al mismo tiempo, el rápido cambio

socioeconómico afectó el ahorro, la inversión y los roles de las mujeres. La previsión para desarrollar e implementar estas políticas, que junto con las condiciones económicas y sociales adecuadas, permitieron a Corea del Sur aprovechar el bono demográfico con éxito, por lo que se ha convertido, hoy en día, en el modelo a seguir de otros países.

¿Cómo es posible que Corea, quizá el país más pobre de recursos naturales respecto al tamaño de su población, haya alcanzado ese milagroso crecimiento en tan corto tiempo?

De acuerdo con Byung-Nak Song (1997), esto podría ser gracias a que el país adoptó un modelo de desarrollo adecuado a sus características especiales y ha seguido el modelo constantemente desde el inicio del primer plan de 5 años.

Los siguientes 8 factores podrían ser los componentes más importantes del modelo coreano y las bases necesarias para aquellos países que intentan crecer a altas tasas en un periodo de tiempo sostenido, especialmente en las primeras etapas del desarrollo económico del mercado.

1. Visión nacional a largo plazo
2. Estrategia adecuada para la visión
3. Capitalismo comunitario para asegurar el desarrollo del sistema del mercado económico a través de la cooperación con el gobierno
4. Líderes competentes
5. Rápida extensión de la capacidad física y humana
6. Habilidad para manejar el cambio e innovación
7. Distribución equitativa de los beneficios de crecimiento
8. Congruencia cultural

En su libro *“The rise of the Korean economy”* publicado en 1997 Byung-Nak establece que, otro de los problemas al que se enfrentan gran parte de los países en desarrollo es a una rápida concentración de la población e industrias en áreas específicas, lo cual ha sido visto por líderes políticos como un asunto nacional crítico y la causa de varios problemas internos.

En el caso de Corea del Sur, su capital, Seúl, mostró un crecimiento remarcable ya que su población aumentó de 2.4 millones en 1960 a 11 millones en 1996.

En respuesta al rápido crecimiento poblacional e industrial en la ciudad de Seúl desde principios de 1960, el gobierno implementó varias políticas para desalentar

lo que se ha visto como una sobre concentración de la población y de industrias en la región de la capital coreana, el gobierno además ha adoptado varias políticas diseñadas para dispersarlos. Siendo esto, otro de los ejemplos a seguir por los países que están por encarar el fin de la transición demográfica.

El economista David Bloom (2003) sostiene, que más de 25% del crecimiento del PIB per cápita asociado al "milagro económico" del este asiático de finales del siglo XX puede atribuirse al hecho de que la tasa de fecundidad en esta zona decayó de una cifra de alrededor de seis niños por mujer en 1950 a menos de dos en la actualidad.

El futuro del envejecimiento de la población coreana, la mano de obra, el crecimiento económico y el sistema de bienestar social dependen fundamentalmente del curso de cambio de la fecundidad. La cuestión crítica es si la fecundidad se mantendrá por debajo del nivel de reemplazo actual o aumentará como la mayor cantidad de los políticos y demógrafos optimistas esperan.

Corea del Sur ha ya entrado en la etapa de envejecimiento de la sociedad a partir de 1999, con más de 7% de su población contenida en el grupo de edad de 65 y más años. En 2019, se espera que Corea se convierta en una sociedad envejecida, con más de 14% de su población en el grupo 65 y más años de edad, que se prevé aumente aún más en 2026 para alcanzar 20%. Además experimentará un rápido aumento en la razón de dependencia de la vejez. En el año 2000 dicha razón era de menos de 40 personas en edades dependientes (menores de 15 años y 65 años y más) por cada cien personas en edad de trabajar (15 a 64 años), para 2050 se espera que llegue a ser de 82 dependientes por cada cien personas en edad de trabajar.

La economía y sociedad coreana se han beneficiado de la transición demográfica que produjo una población relativamente joven y creciente fuerza de trabajo durante la segunda mitad del siglo XX. El resultado fue un crecimiento económico rápido y constante, así como desarrollo social. La generación del *Baby-Boom* nacida en las primeras etapas de la transición demográfica otorgó un bono demográfico que ayudó a impulsar "El milagroso" desarrollo económico de la nación (Phang, 2005).

2.4.3 México

De acuerdo con Rodolfo Tuirán (1999), el cambio demográfico en México se ha producido con tal velocidad que hoy nos encontramos ante la necesidad de atender los efectos del alto crecimiento poblacional del pasado y de preparar las respuestas institucionales y sociales para encarar los desafíos presentes y futuros que representa el envejecimiento demográfico. Este proceso seguramente influirá de distintas maneras y formas en la sociedad, la economía, la política y la cultura.

Debemos recordar que muchas de nuestras instituciones económicas y sociales han estado fundadas en una realidad que todavía mantiene su vigencia: el número de niños y adolescentes es significativamente mayor que el de los adultos mayores. A principios de este siglo, uno de cada tres mexicanos tenía menos de 15 años de edad, en tanto que uno de cada veinte tenía 65 años y más. Sin embargo, en el año 2050 esta composición se verá profundamente alterada: se prevé que uno de cada siete mexicanos estará en edades preescolares y escolares, mientras que los adultos mayores representarán a uno de cada cuatro habitantes del país (Tuirán, 1999).

La ventana de oportunidad en nuestro país se presentará con mayor intensidad en el transcurso de esta década y la siguiente. De acuerdo con el Programa Nacional de Población, el valor más bajo de la razón de dependencia se alcanzará alrededor del año 2020 para después comenzar a elevarse en consecuencia al crecimiento de la población adulta mayor, lo que terminará por cerrar esta ventana de oportunidad.

Según el Programa Nacional de Población 2008-2012, si se aprovecha este bono demográfico de manera eficiente y adecuada será posible contribuir a impulsar un círculo virtuoso de más empleos, más ahorro, más inversión y nuevamente más empleos, que es tan necesario para generar los recursos que requiere el país, con el fin de encarar el legado de rezagos y desigualdades y así romper el círculo perverso de privaciones en el que se encuentran atrapados muchos millones de mexicanos y mexicanas.

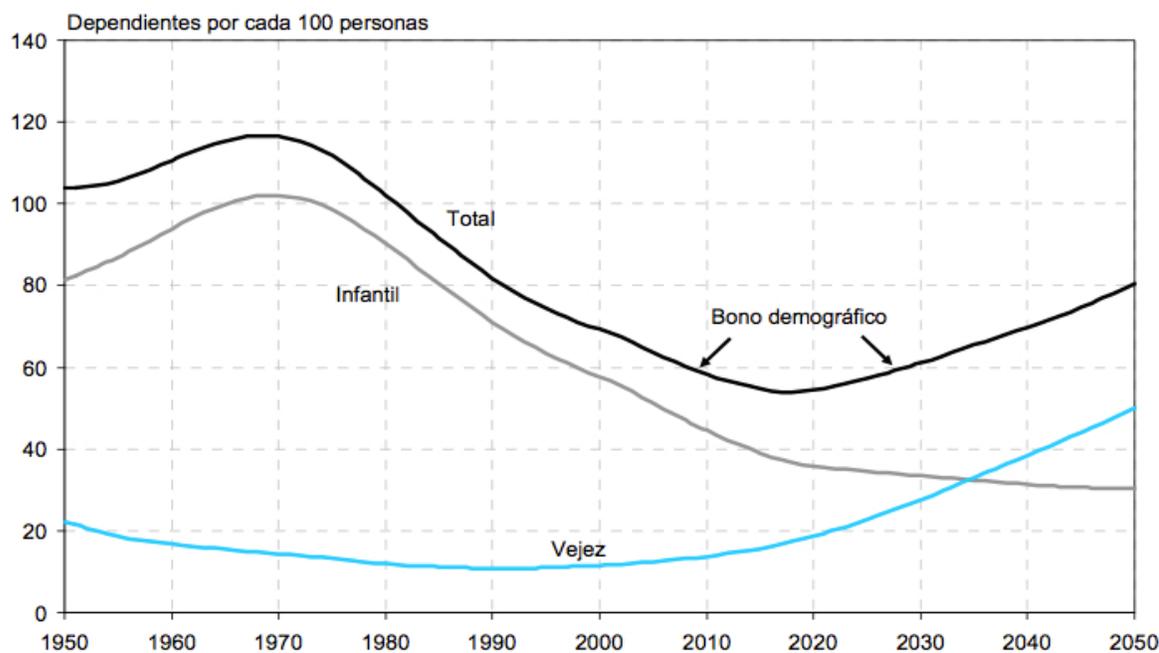
El que realmente se cristalicen los beneficios del bono demográfico depende en gran medida del rumbo, características y dinamismo con que se desenvuelva la economía mexicana en los próximos lustros. El crecimiento acelerado de la fuerza laboral, producto de la transición demográfica y fundamento del mencionado bono demográfico, reclama un crecimiento sólido y vigoroso para aprovechar las ventajas de esa “ventana de oportunidad”.

De acuerdo con los estudios de prospectiva llevados a cabo por el Conapo, se prevé que durante la vigencia del bono demográfico, esto es, entre 2000 y 2030, el número de nuevos entrantes a la fuerza de trabajo sea de 730 mil personas anualmente, en promedio.

Al analizar por separado la dependencia infantil y la de vejez, se observa que la dependencia infantil sigue disminuyendo, pero el crecimiento de la población ha hecho que la razón de dependencia de este grupo se incremente a pasar de 7 en 1990 a 10 por cada 100 personas entre 15 y 64 años en 2010.

Para 2010 la razón de dependencia era de 55 por cada 100 personas en edades productivas, en la historia de nuestro país nunca antes se había presentado un número tan elevado de población en edad laboral, como el que se presenta a partir de la primera década del siglo XXI y hasta mediados de la década de 2030, que duplicará al número de dependientes: en este periodo, por cada individuo dependiente, habrá dos en edad de trabajar. Ello implica que la creación de puestos de trabajo remunerados deberá ser al menos de ese orden de magnitud o mayor para eliminar de manera gradual a lo largo del tiempo el desempleo existente.

Gráfica 6. Razones de dependencia demográfica 1950-2050



Fuente: Informe de México: *El cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México*, 2008.

En 1970 había 74 dependientes por cada 100 proveedores, relación que se explica principalmente por el numeroso contingente de población menor de 15 años de edad. En 2010, la población de menores aún predomina en la relación de dependencia demográfica total, pero ésta se redujo a poco menos de la mitad, mientras se incrementa paulatinamente la razón de dependencia por vejez, la cual se espera que rebase a la infantil en los primeros años posteriores a 2040 (Villagómez, s/f).

De acuerdo con estimaciones del Conapo, la población en edad escolar (6 a 14 años) se reduciría de 20.3 millones en el 2000 a 15.8 millones en el 2030, mientras que la correspondiente a edades activas (15 a 64 años) pasaría de 62.3 millones en el 2000 a 85.7 millones en el 2030. En 30 años, este grupo se incrementará en 23.4 millones, es decir, aumentará 780 mil anualmente, en promedio. En el supuesto de que todas estas personas estuvieran buscando trabajo, esta cifra debería ser el número de empleos por generar, más los que se encuentren sin empleo.

Por su parte, la población de 65 años y más aumentaría de 4.7 millones en el 2000 a 15.6 millones en el 2030, casi se cuadruplicaría en 30 años. Esta población se incrementará en 10.9 millones en tres décadas, o dicho de otra manera, crecerá en 360 mil en promedio anualmente. Esto significa que una cifra semejante será el número de nuevos pensionados que se sumarán cada año (Ordorica, 2005).

De Acuerdo con el Programa Nacional de Población, si no se aseguran las condiciones económicas y laborales apropiadas para aprovechar el bono demográfico, la oportunidad no sólo terminará por desperdiciarse, sino que el mismo podría transformarse en un pagaré demográfico que cobraría sus dividendos mediante el incremento del subempleo y desempleo en una sociedad en pleno envejecimiento.

2.4.3.1 Medidas necesarias para afrontar el bono demográfico en México

Dentro del Programa Nacional de Población 2008-2012 se proponen una líneas de acción para el aprovechamiento del dividendo demográfico y sentar las bases para encarar el envejecimiento poblacional.

1. Fortalecer la coordinación interinstitucional para maximizar los beneficios potenciales de los dividendos demográficos
 - Promover entre las dependencias y entidades que conforman el Conapo, instituciones afines y Consejos Estatales de Población el diseño de lineamientos de política orientados a aprovechar adecuadamente los bonos demográficos
 - Promover la inclusión de los temas de cambio en la estructura por edad de la población en los programas sociales de combate de la pobreza
2. Establecer mecanismos de atención y cuidado de la salud en todas las etapas del ciclo de vida que contribuyan a elevar el capital humano
 - Fomentar actitudes de prevención de la salud a lo largo del curso de la vida y de la detección y atención oportuna de los padecimientos
 - Adecuar progresivamente la oferta de servicios de salud a la demanda propia de una sociedad crecientemente envejecida
 - Fortalecer los mecanismos de aseguramiento médico dirigidos a reducir el riesgo de caer en pobreza debido a emergencias médicas
3. Promover acciones orientadas a elevar el capital humano y la calificación de la fuerza de trabajo
 - Favorecer el acceso de los jóvenes a todos los niveles y modalidades de la educación
 - Impulsar acciones que contribuyan a ampliar, diversificar y mejorar la oferta educativa en los niveles medio superior y superior para adecuarla a las demandas del mercado de trabajo
 - Instrumentar medidas que ayuden a abatir la desigualdad de género y en el acceso y la permanencia de hombres y mujeres en el sistema escolar
4. Alentar los programas dirigidos a acrecentar la ocupación, la calificación y la formalidad de las relaciones laborales
 - Promover la capacitación laboral continua que contribuya a elevar la productividad de la fuerza de trabajo ocupada en el sector formal
 - Llevar a cabo programas de capacitación adecuados a las demandas de la población desocupada y la ocupada en el sector informal
 - Alentar acciones y promover el acceso de los jóvenes al empleo, a los recursos financieros y tecnológicos así como a la capacitación y adiestramiento laboral
 - Diseñar mecanismos que faciliten la incorporación de la mujer al mercado de trabajo en condiciones de equidad con los varones

- Instrumentar medidas que permitan a los adultos mayores prolongar su vida laboral y productiva tanto como lo deseen
 - Promover el acceso a los sistemas de crédito para crear oportunidades productivas a personas desempleadas, ocupadas en el sector informal y familias en situación de pobreza
 - Impulsar mecanismos para vincular de manera eficiente la oferta y demanda laboral, con atención especial a los grupos de jóvenes, mujeres y adultos mayores, así como a la población de zonas rurales y urbano marginadas y en condiciones de pobreza
5. Instrumentar medidas para incrementar la capacidad de ahorro de la población excluida de los sistemas formales
- Diseñar instrumentos de ahorro para el retiro adecuados a las distintas características socio-ocupacionales de la población
 - Implementar medidas fiscales para estimular y apoyar el ahorro de las personas en condiciones de pobreza
 - Promover una cultura del ahorro en los hogares
 - Alentar el análisis sobre las diversas modalidades de sistemas previsionales adecuados a los recursos de la transición demográfica mexicana
6. Diseñar estrategias de información, educación y comunicación dirigidas a ampliar la conciencia pública sobre los cambios demográficos y sus implicaciones para el bienestar de los individuos
- Crear mayor conciencia entre la población sobre el cambio en la estructura por edades y sus implicaciones sociales
 - Fomentar una cultura de la prevención y la planeación
 - Promover la protección y procuración de los derechos humanos de los adultos mayores
 - Sensibilizar a la población sobre la importancia de la participación económica de las mujeres y la necesidad de una mayor equidad de género en el ámbito doméstico
 - Promover una mayor conciencia entre los tomadores de decisiones y el público en general sobre los beneficios que podrían derivarse del aprovechamiento de los dividendos demográficos
7. Llevar a cabo estudios e investigaciones que permitan anticipar las demandas y necesidades que se derivan del cambio en la composición por edad de la población, así como evaluar la satisfacción de las mismas en los grupos etarios y el aprovechamiento de los dividendos demográficos

- Elaborar estudios prospectivos sobre la dinámica de la razón de dependencia y elaborar proyecciones derivadas sobre necesidades sociales como salud, educación, empleo, seguridad social en el ámbito nacional, estatal y municipal
- Impulsar investigaciones sobre los patrones de empleo, ingreso, consumo y ahorro en los hogares y su vínculo con los dividendos demográficos
- Fomentar el desarrollo de investigaciones demográficas y multidisciplinarias que permitan orientar las políticas públicas hacia la cristalización de los dividendos demográficos
- Impulsar, elaborar y difundir estudios e investigaciones que incluyan la construcción de indicadores sobre las condiciones de vida de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores

Muchas son las medidas necesarias para que el bono demográfico sea aprovechado en nuestro país y sin embargo el margen de tiempo no es muy grande, por lo que es imperativo que se actué ahora, para no lamentarse cuando este bono se convierta en un pagaré demográfico.

Capítulo 3: Análisis Comparativo

Si bien hemos visto que la transición demográfica ocurre en diversas épocas y a diferente ritmo en cada país, es claro que todos atraviesan por ella en un momento determinado.

El objetivo del presente capítulo es hacer un análisis comparativo de la transición demográfica, en específico del bono demográfico, en México con respecto a otros dos países: España y Corea del Sur. ¿Por qué he elegido dichos países?

Sin lugar a duda el éxito económico de Corea del Sur en los últimos años ha dado mucho de que hablar, se atribuye además el aprovechamiento del bono demográfico como un aspecto clave para su éxito. En el caso del país ibérico, si bien sabemos que su transición fue diversa del resto de los países europeos desarrollados, hoy España enfrenta una realidad innegable, es una población envejecida y debe enfrentar todos los retos que esto trae consigo.

En este capítulo analizaremos las pirámides poblacionales, es decir, analizaremos la evolución de la población de España, Corea del Sur y México, podremos observar además el cambio en la estructura por edad de la población que han sufrido a través de los años, e identificar el tipo de población que poseen actualmente.

Estudiaremos además, la razón de dependencia también llamada relación de dependencia la cual es un indicador de dependencia económica potencial; mide la población en edades "teóricamente" inactivas en relación con la población en edades "teóricamente" activas. La importancia de este indicador radica cuando la población dependiente es menor que la económicamente activa, creándose así las condiciones necesarias para dar lugar al bono demográfico.

También veremos el índice de envejecimiento el cual expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores y la cantidad de niños y jóvenes, es denotado como IE. Este índice permite apreciar los cambios intergeneracionales derivados del proceso de envejecimiento. De acuerdo con el CELADE, estos ponen de manifiesto los cambios en las demandas sociales, sobre todo en materia de salud y en el sentido de las transferencias intergeneracionales.

Para la elaboración de las pirámides poblacionales y el cálculo del índice de envejecimiento y la razón de dependencia se usó información proveniente de las siguientes fuentes:

- Committee for International Cooperation in National Research in Demography (CICRED)
- Consejo Nacional de Población (Conapo)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
- Korean Statistical Information Service (KOSIS)
- United Nations (UN), Population Estimates and projections section
- Instituto Nacional de Estadística (INE)

3.1 Pirámides Poblacionales

Sabemos que la población de un país tendrá una determinada estructura dependiendo del comportamiento de las variables de fecundidad, mortalidad y migración.

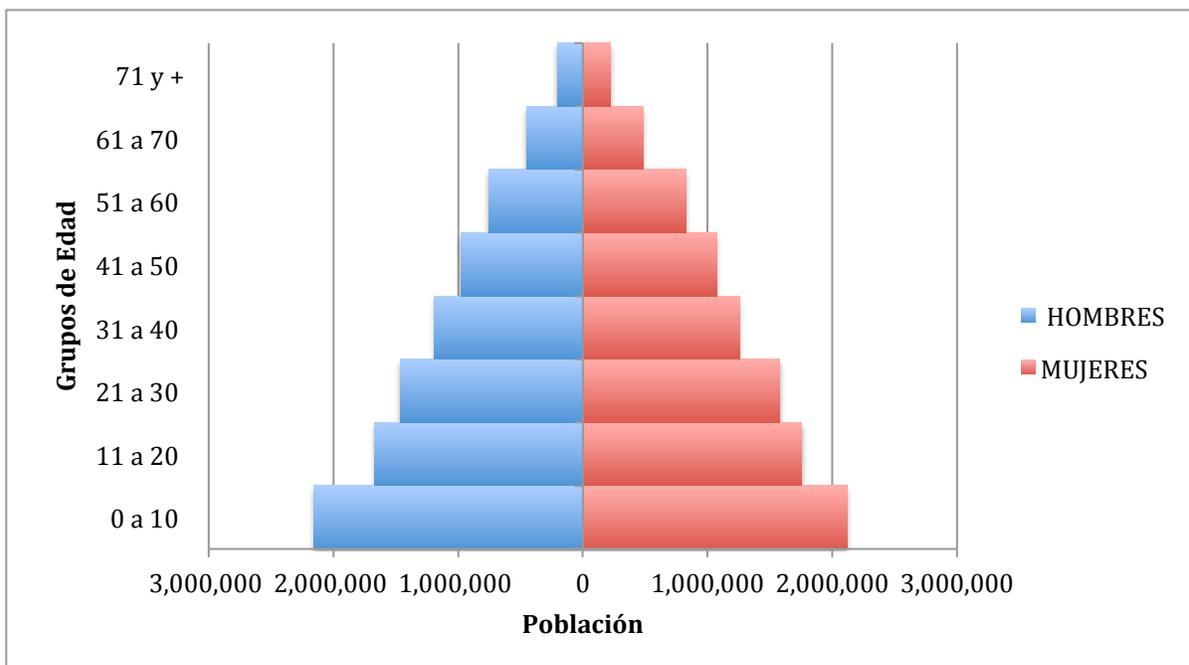
A continuación estudiaremos las pirámides de población de los 3 países, lo que nos permitirá observar los efectos que el cambio de estas variables producen en la estructura y dinámica de la población.

3.1.1 España

Como vimos en el primer capítulo, es a partir de 1900 que se fija la fecha de inicio de la transición demográfica. A continuación veremos la evolución de la población española desde 1900 hasta 2050.

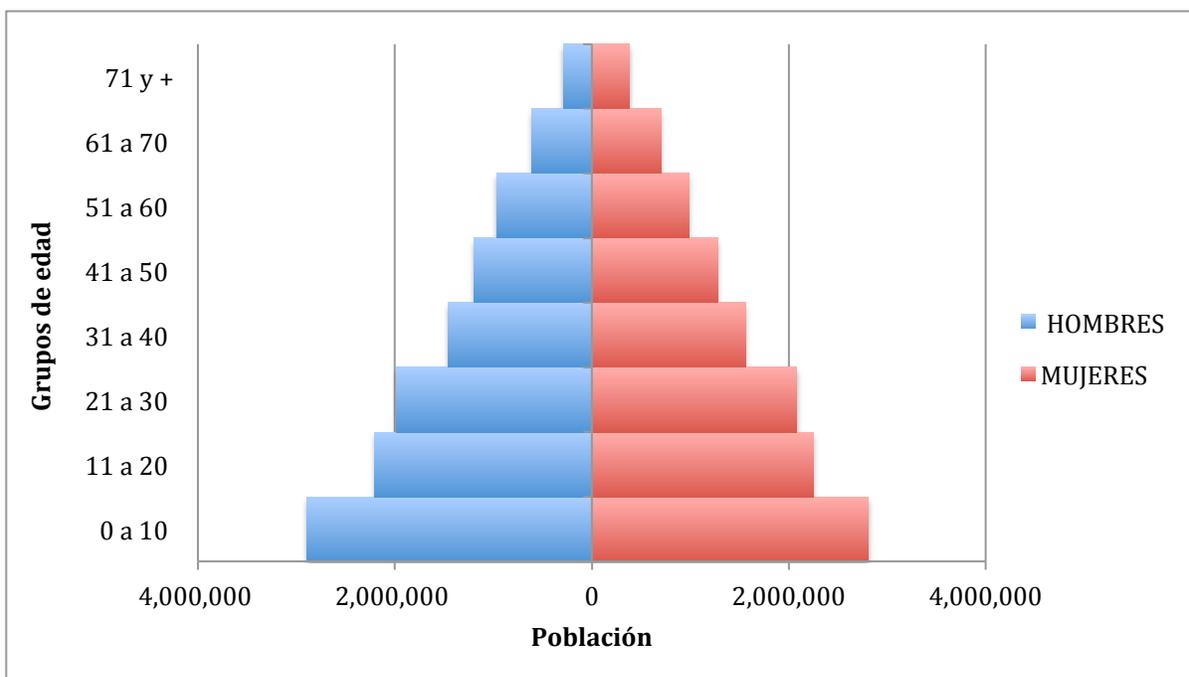
Podemos observar que la pirámide poblacional española en 1900, es propia de países con una población joven. Se caracteriza por tener una base ancha por las altas tasas de natalidad, y una rápida disminución de la población conforme nos acercamos a la cima (es decir, con una reducción del número de ancianos), por unas tasas de mortalidad elevadas y una esperanza de vida baja que dan como resultado la forma triangular que caracteriza este tipo de pirámides.

Gráfica 7. Pirámide Poblacional España 1900



Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE

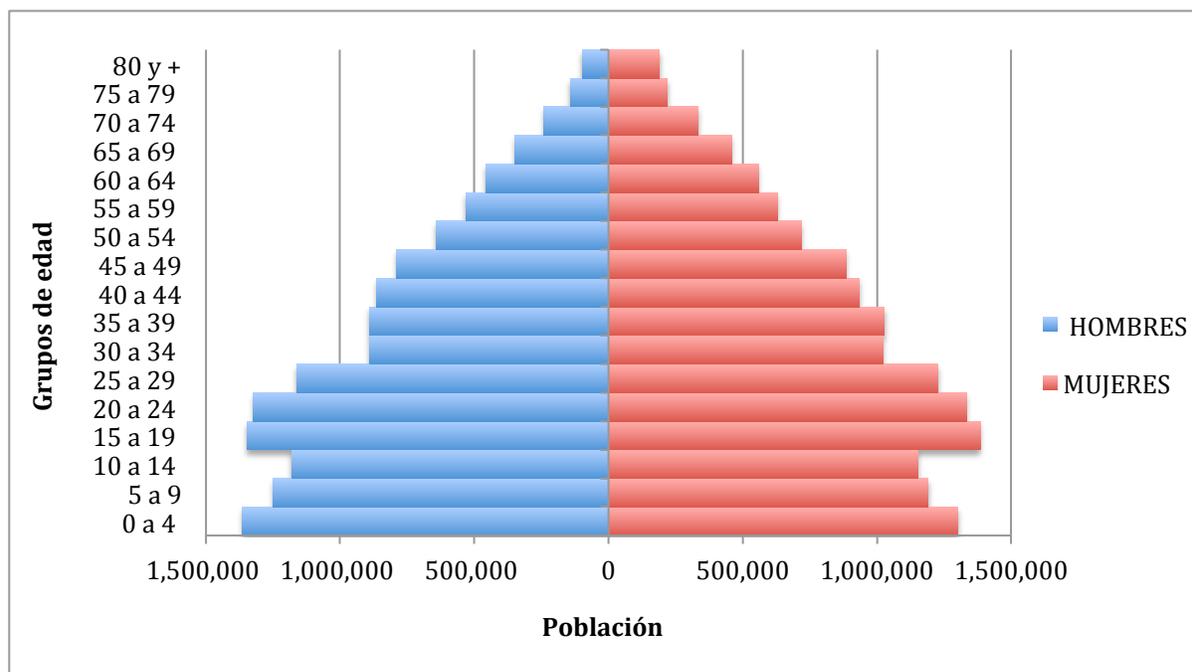
Gráfica 8. Pirámide Poblacional España 1930



Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE

Como pudimos observar dicha forma se mantuvo para 1930, aunque se puede observar un aumento significativo de la población causado por un lento descenso de natalidad, sin embargo, recordemos que en 1918 tuvo lugar la gran epidemia de la gripe española la cual causó un importante incremento de la mortalidad, sin embargo, como ya vimos en el primer capítulo, durante este lapso de tiempo se presenta un notable incremento de la esperanza de vida de la población cuyo efecto podremos apreciar más adelante.

Gráfica 9. Pirámide Poblacional España 1950



Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE

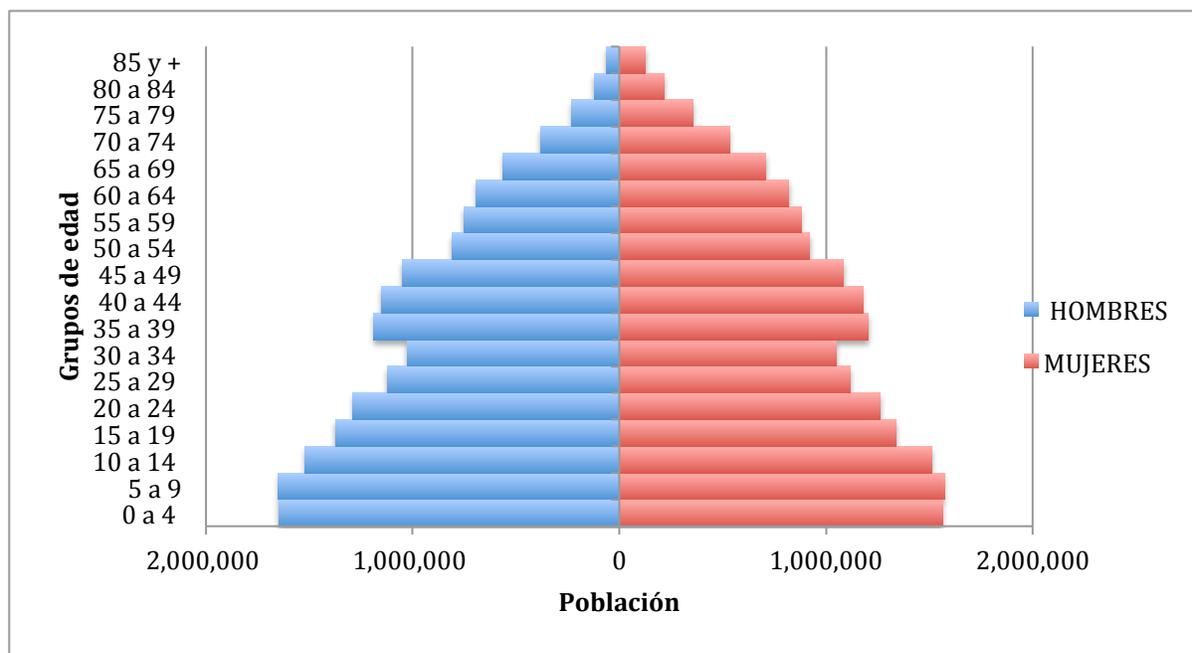
Para 1950 podemos ver el efecto del incremento de la esperanza de vida de la población ibérica, poco a poco los grupos de mayor edad van aumentando y la pirámide comienza a perder su forma triangular.

En esta pirámide se observan varios cambios interesantes, en primer lugar podemos notar el *Baby-Boom* de la generación de 1920, que tuvo lugar al finalizar la epidemia de la gripe española, sin embargo, vemos una drástica disminución de la población para el grupo de edad 15 a 19 años, consecuencia de la guerra civil española que tuvo lugar en el periodo 1936-1939, podemos ver que en los siguientes grupos de edad 5 a 9 y 0 a 4 años la población se comienza a recuperar paulatinamente, fenómeno que puede ser mejor observado en la

pirámide poblacional de 1970. Recordemos además, que en el capítulo 1 se mencionó que fue en 1950-1970 que se presentó el periodo de mayor crecimiento natural del país.

Además se puede apreciar en la cima de la pirámide una mayor mortalidad natural masculina en los grupos de edad superior y la mayor esperanza de vida femenina, característica que se hará más pronunciada a lo largo de los años.

Gráfica 10. Pirámide Poblacional España 1970



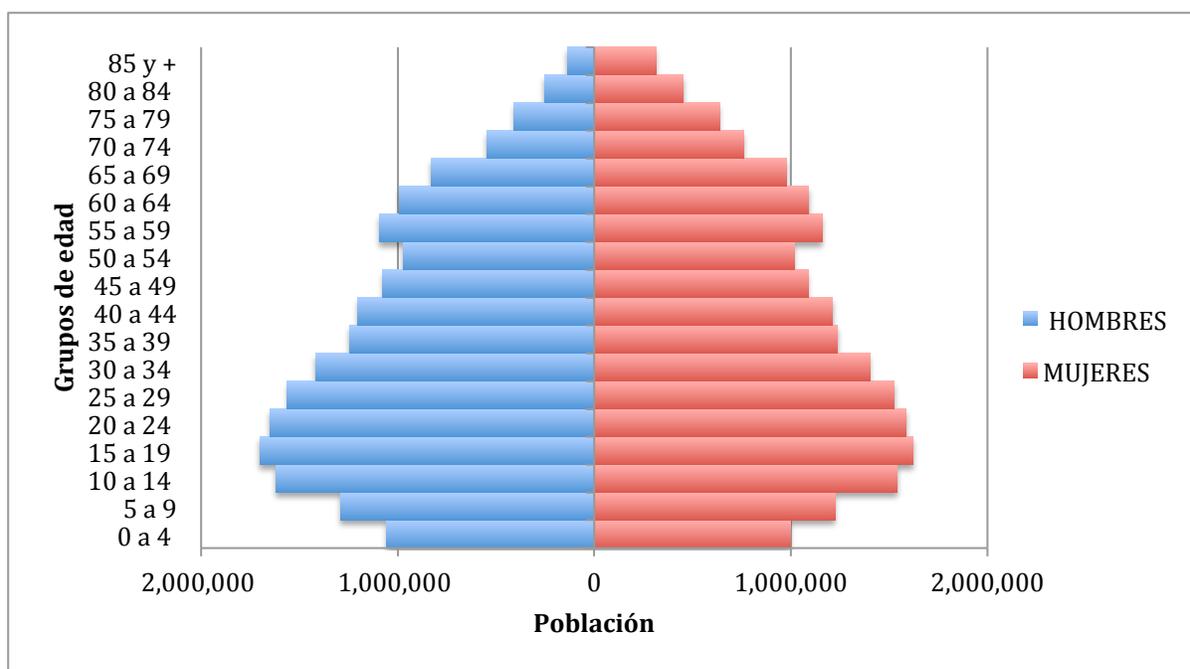
Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE

De acuerdo con el censo de población levantado por el INE el 31 de diciembre de 1970, la población en España ascendía a 34,032,801 habitantes, mostrando un aumento de 15,339,417 habitantes respecto a los censados en 1900.

A partir de 1980 el crecimiento natural de la población española se vio frenado de un modo drástico, y al acabar el siglo XX era prácticamente nulo. A partir de 1990 España se enfrentó a un nuevo escenario en el que su crecimiento real se debió fundamentalmente a la llegada de población inmigrante al país, y a los nacimientos que aporta dicho colectivo.

A continuación veremos como la pirámide poblacional española comienza a tomar una nueva forma de la cual ya se presentaban indicios desde 1970. La pirámide presenta forma de campana, la cuál indica que estamos ante una población en transición que en algunos casos llega a ser conocida como adulta. La base es menos ancha porque la natalidad se ha ido reduciendo, aunque de forma suave. La población disminuye más progresiva y lentamente hacia la cima por el descenso de las tasas de mortalidad.

Gráfica 11. Pirámide Poblacional España 1990



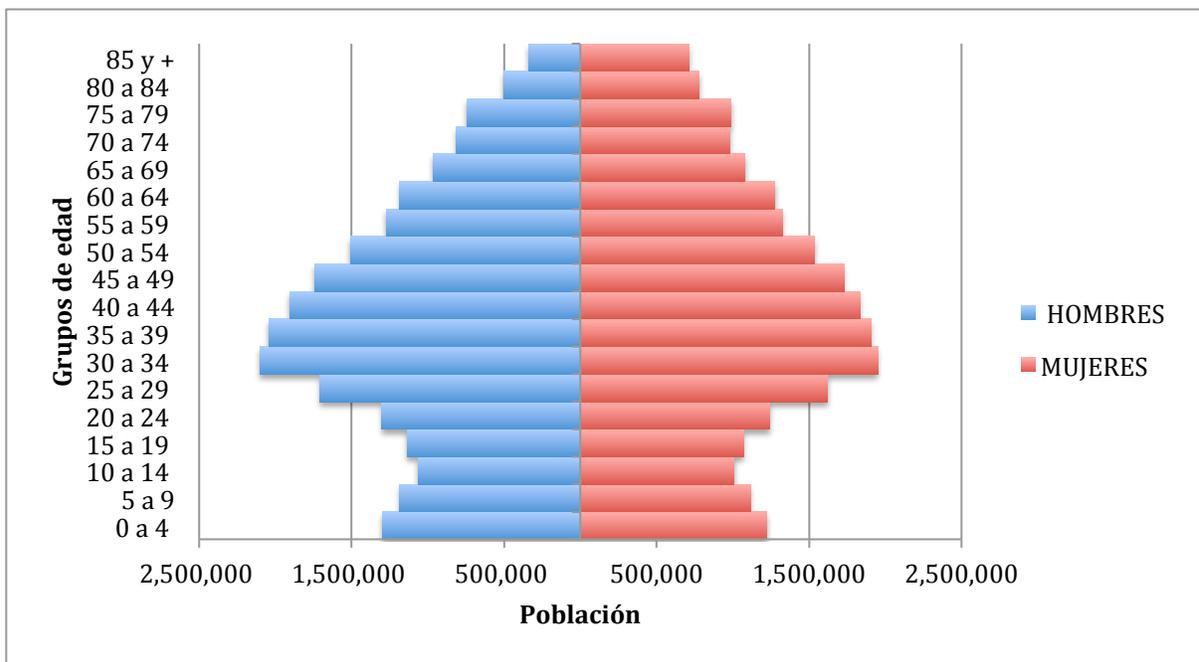
Fuente: Elaboración propia con base en la información de la UN

La pirámide del país ibérico para el año 1990, nos muestra claramente una población en transición, además nos permite apreciar el tipo de estructura por edad que propicia la ventana de oportunidad. Más adelante podremos corroborar esto con la razón de dependencia, observando el periodo en que dicha razón alcanzó sus niveles más bajos.

Para el 2010 la población española superaba los 45 millones de habitantes, se puede ver como esta pirámide muestra un ensanchamiento en la parte central, en especial los grupos de edad de 30 a 34 y 35 a 39 años son los que presentan una mayor concentración de la población, mientras dicha población se concentre

dentro del margen de la población económicamente activa estará vigente el bono demográfico, sin embargo, cuando dicha población se traslade a los grupos de edad más grandes, España se enfrentará a un nuevo reto, una población totalmente envejecida.

Gráfica 12. Pirámide Poblacional España 2010

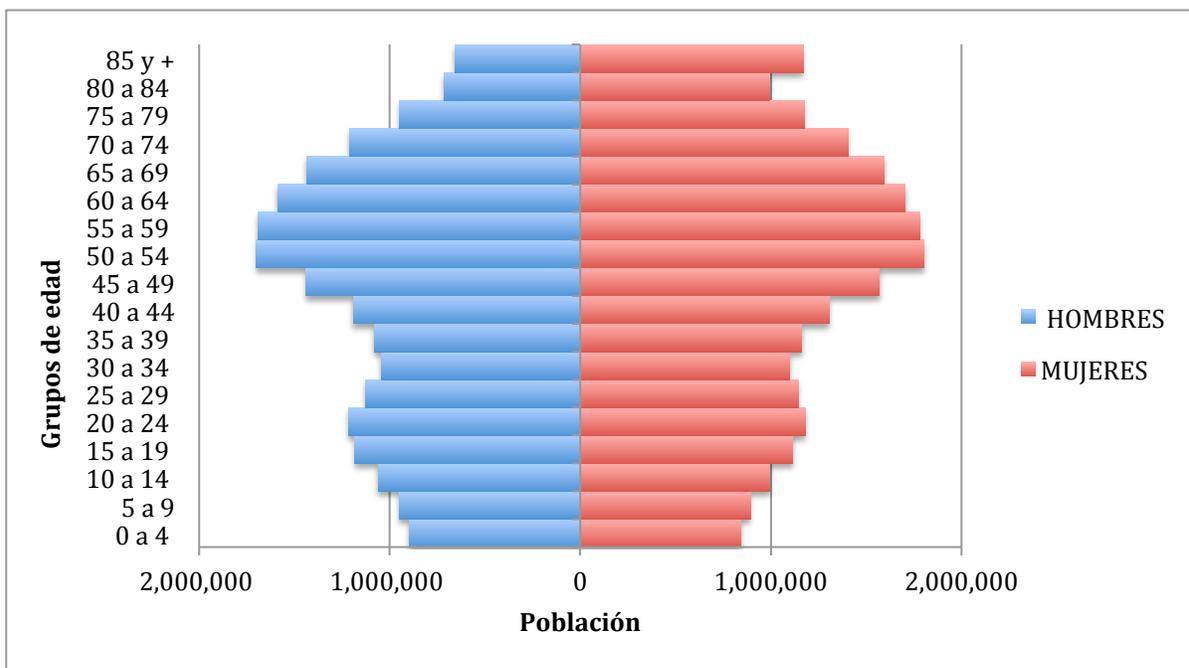


Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE

El tercer tipo de pirámide población es aquel que se dice toma forma de bulbo, este es característico de una población envejecida, en este tipo de pirámide la base se reduce debido a una natalidad baja y en descenso.

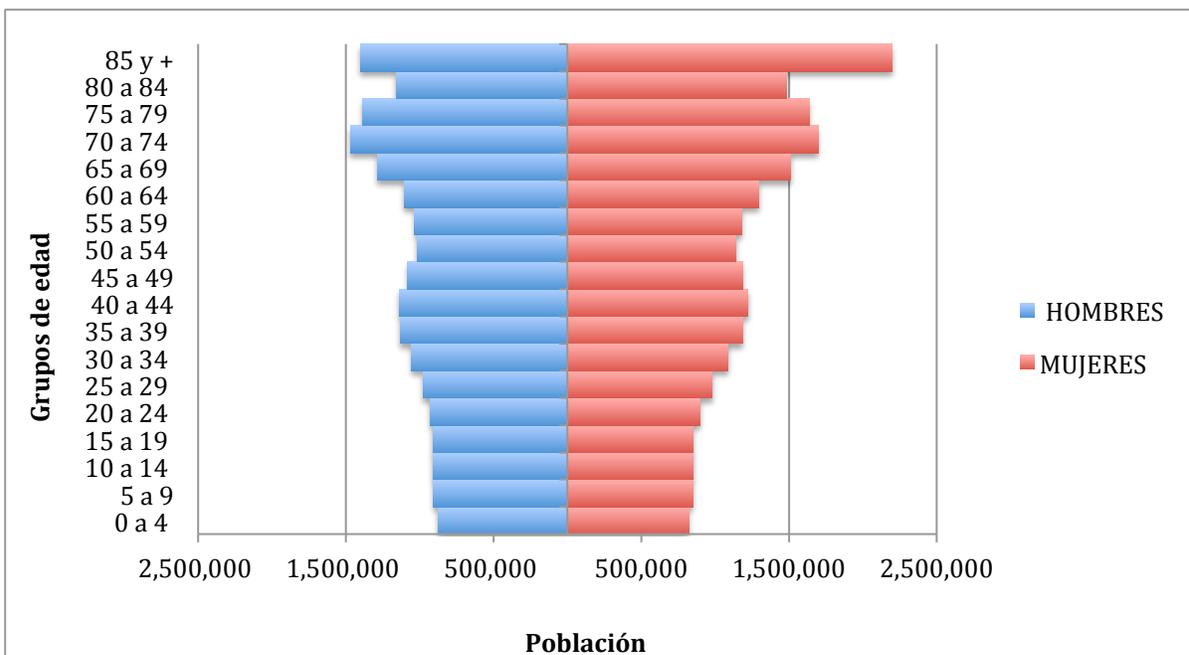
Recordemos que para 2013, de acuerdo con la CIA, el número de hijos por mujer en España es de 1.48, muy por debajo ya del nivel de reemplazo, por otro lado, tenemos que el porcentaje de ancianos es elevado debido al incremento de la esperanza de vida, y podemos ver de manera particular como la esperanza de vida de las mujeres supera con creces a la esperanza masculina.

Gráfica 13. Pirámide Poblacional España 2030



Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE

Gráfica 14. Pirámide Poblacional España 2050



Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE

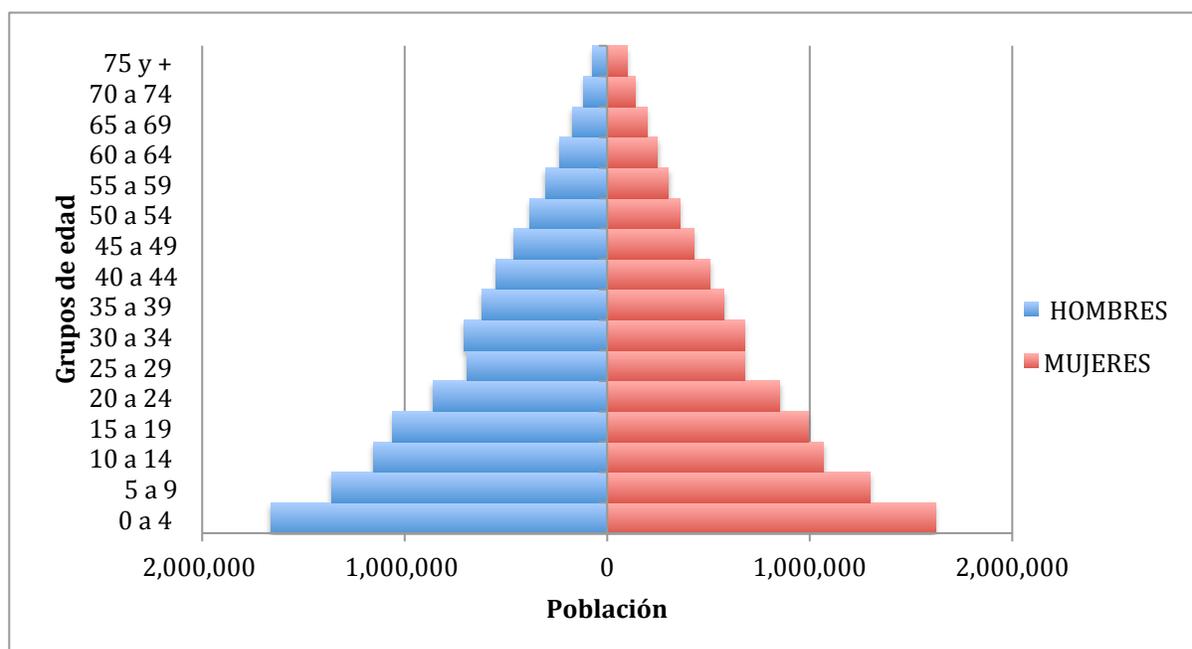
Si bien para 2030 podemos apreciar como la parte más ancha de la pirámide se comienza a trasladar a los grupos de mayor edad, ya en 2050 podemos observar que el país ibérico es una clara muestra de un población envejecida, una parte importante de la población se concentra en la cima de la pirámide, también se puede observar la preponderancia numérica de las mujeres del grupo de 65 años y más.

Las Naciones Unidas (2002) prevé que la proporción de mujeres a varones disminuirá ligeramente en la mayoría de los grupos de edades avanzadas, en el año 2050 el número de mujeres continuará siendo superior al de varones ancianos.

3.1.2 Corea del Sur

Recordemos que como vimos en el capítulo 1, es hasta 1945 tras la liberación de la colonización japonesa que Corea se divide en dos, la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea. Si bien, durante el presente trabajo es Corea del Sur con la que se trabaja, no podemos dejar de lado los orígenes de este país, por ello comenzaremos analizando la pirámide de Corea para 1930.

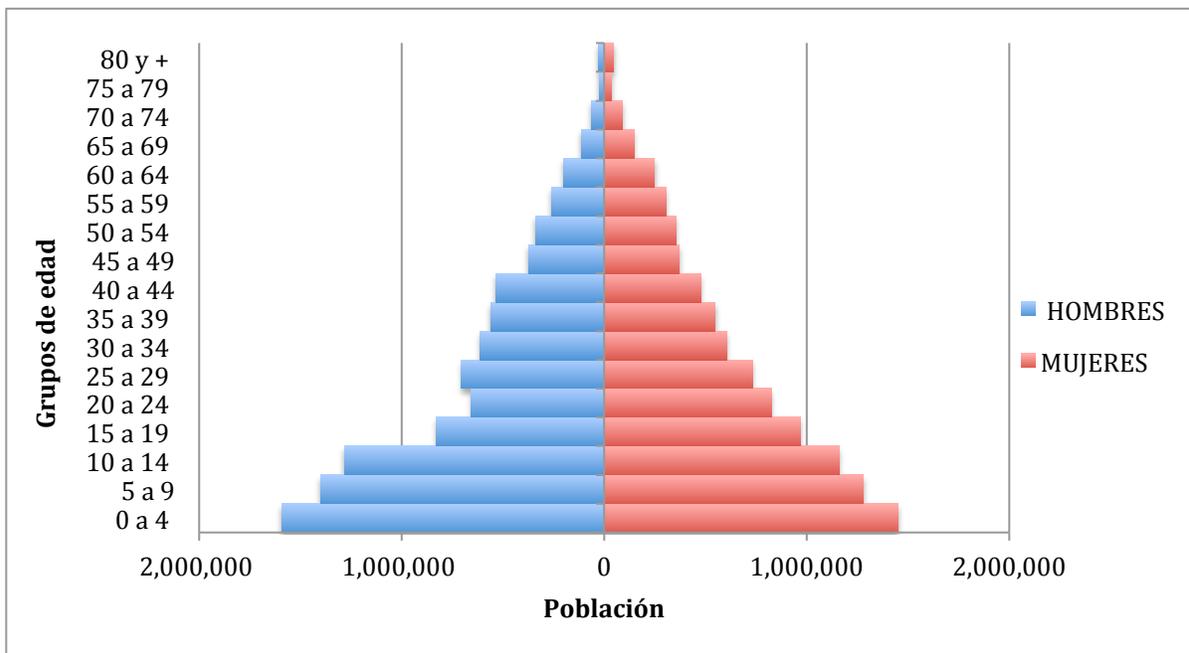
Gráfica 15. Pirámide Poblacional Corea 1930



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la C.I.C.R.E.D. *Corea antes de la separación

La pirámide poblacional para 1930 tiene la característica forma triangular de las poblaciones jóvenes, es también conocida como una pirámide progresiva, la colonización japonesa de 1910-1945 estuvo envuelta en una serie de revueltas populares y una serie de abusos por parte de los japoneses, lo que provocó periodos de sobre mortalidad.

Gráfica 16. Pirámide Poblacional Corea del Sur 1950

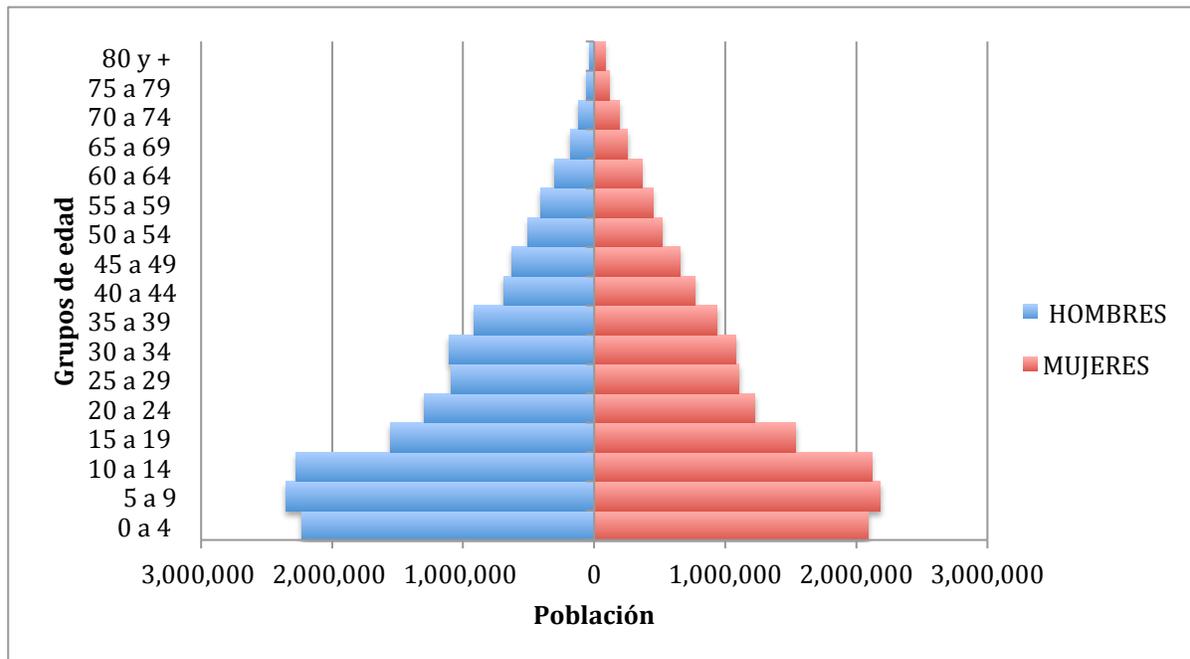


Fuente: Elaboración propia con base en la información de la KOSIS

En 1949 se llevó a cabo el primer censo oficial de la República de Corea; para ese año la población se calculó en 20,188,641 personas (Tai Hwan, K. et al.;1975).

En general podemos ver que la población mantendrá esta forma para 1950, sin embargo, podemos notar que se observa un drástico incremento de la población; recordemos que durante el capítulo 1 vimos que la tasa anual de crecimiento poblacional alcanzó 60.8 por cada mil durante el periodo 1945-1949, justo después de la liberación de Corea.

Gráfica 17. Pirámide Poblacional Corea del Sur 1970



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la KOSIS

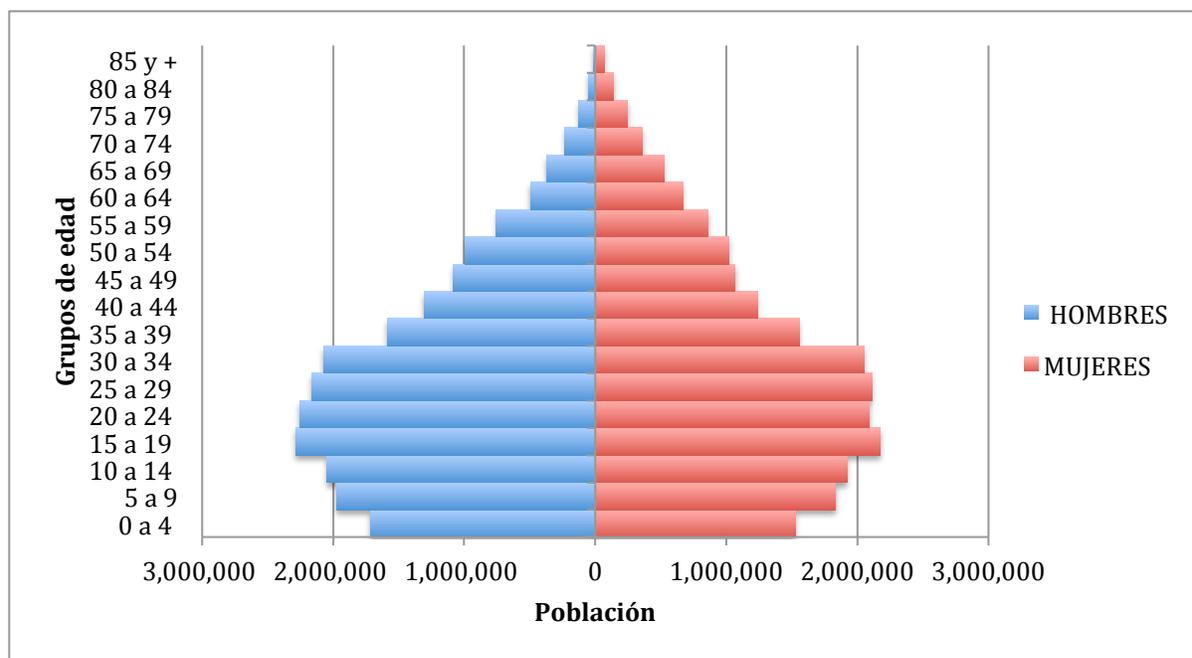
En la pirámide poblacional de Corea del Sur de 1970 se puede observar una de las consecuencias de la llamada “etapa caótica” (1945), durante esta etapa la población coreana se incrementó drásticamente; sabemos que alcanzó su punto máximo a una tasa anual de crecimiento de 28.6 por mil durante 1955-1960.

A continuación se presenta la pirámide para 1990, donde podemos ver que ya ha perdido su forma triangular para adoptar la de una campana. Este tipo de pirámide que es llamada estancada, nos muestra una suave reducción de la natalidad, lo cual puede ser claramente visto en la base que comienza a retraerse, por otro lado, gracias a la reducción de la mortalidad por avances en materia de salud, la esperanza de vida de la población comienza a aumentar, lo que causa un paulatino incremento de la población en los grupos de mayor edad, este cambio se podrá observar claramente en las siguientes pirámides.

Recordemos que para 1990, de acuerdo a su censo nacional, la población coreana estaba ya estimada en 43.4 millones, habiéndose así duplicado desde su primer censo llevado a cabo en 1949. En esta pirámide podemos observar ya el cambio de estructura que favorece la aparición del bono, ya que una gran parte de la población comienza a concentrarse en los grupos de edad económicamente

activos. Sabemos que clave del éxito económico de este tigre asiático se debe a que aprovechó esta ventana de oportunidad, junto a su notable política de población y sus planes nacionales a 5 años.

Gráfica 18. Pirámide Poblacional Corea del Sur 1990

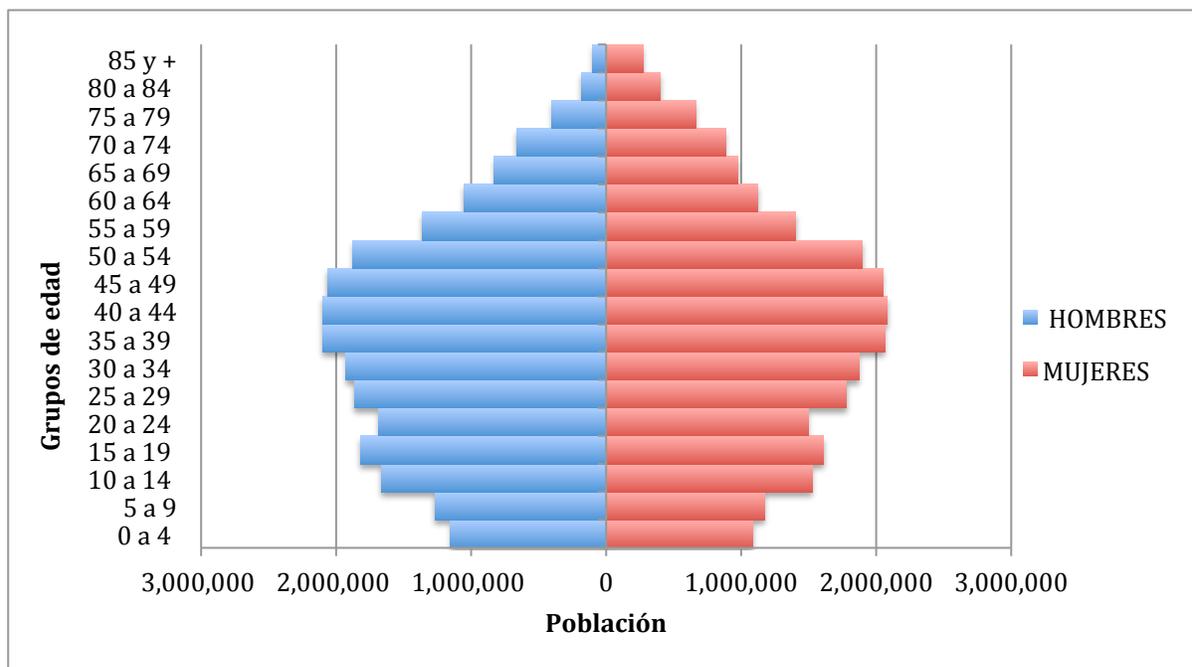


Fuente: Elaboración propia con base en la información de la KOSIS

Como veremos más adelante, la razón de dependencia que ha ido disminuyendo durante los años alcanzará, al terminar el 2010, sus valores más bajos para después comenzar a aumentar nuevamente dando por terminado así el bono demográfico de este país asiático. Para esta pirámide podemos observar de manera muy clara que la mayor proporción de población se concentra en los grupos de edad económicamente activos, siendo éste el escenario típico de una población que atraviesa el dividendo demográfico.

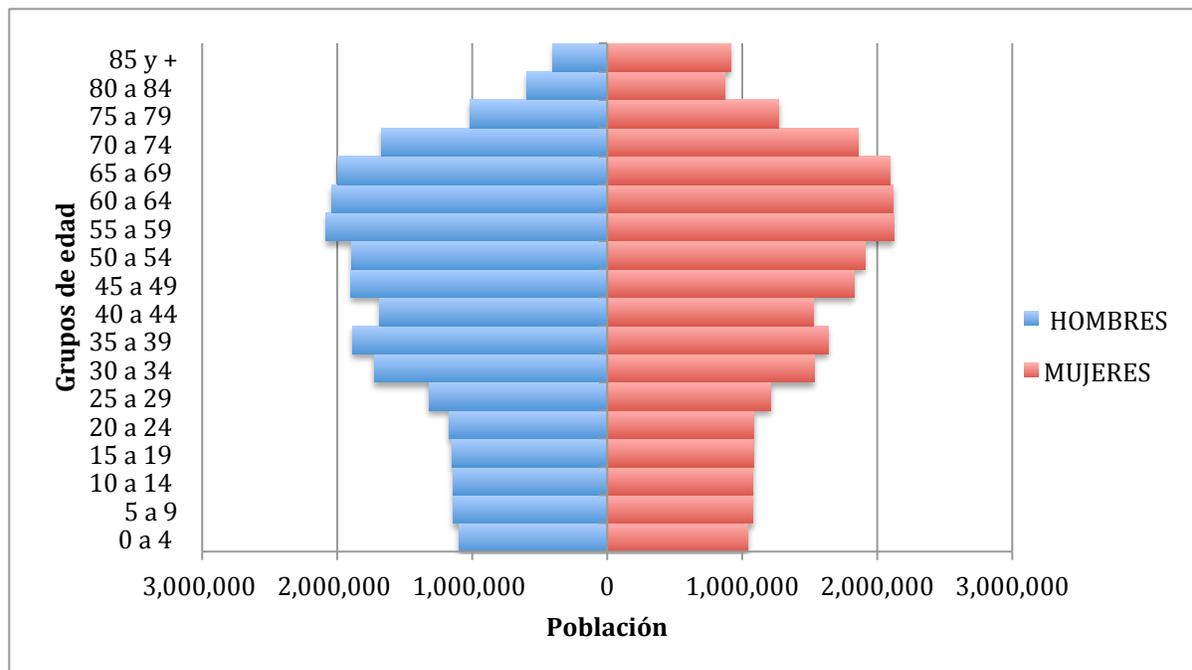
Para el siglo XXI la población coreana ya dejó atrás la forma de campana para comenzar a adoptar la forma de bulbo y dar lugar a una pirámide regresiva, la cual como hemos mencionado antes, será indicativa de una población envejecida. La esperanza de vida para 2010 alcanzó un promedio de 81 años, de acuerdo con el Banco Mundial.

Gráfica 19. Pirámide Poblacional Corea del Sur 2010



Fuente: Elaboración propia con base en la información de KOSIS

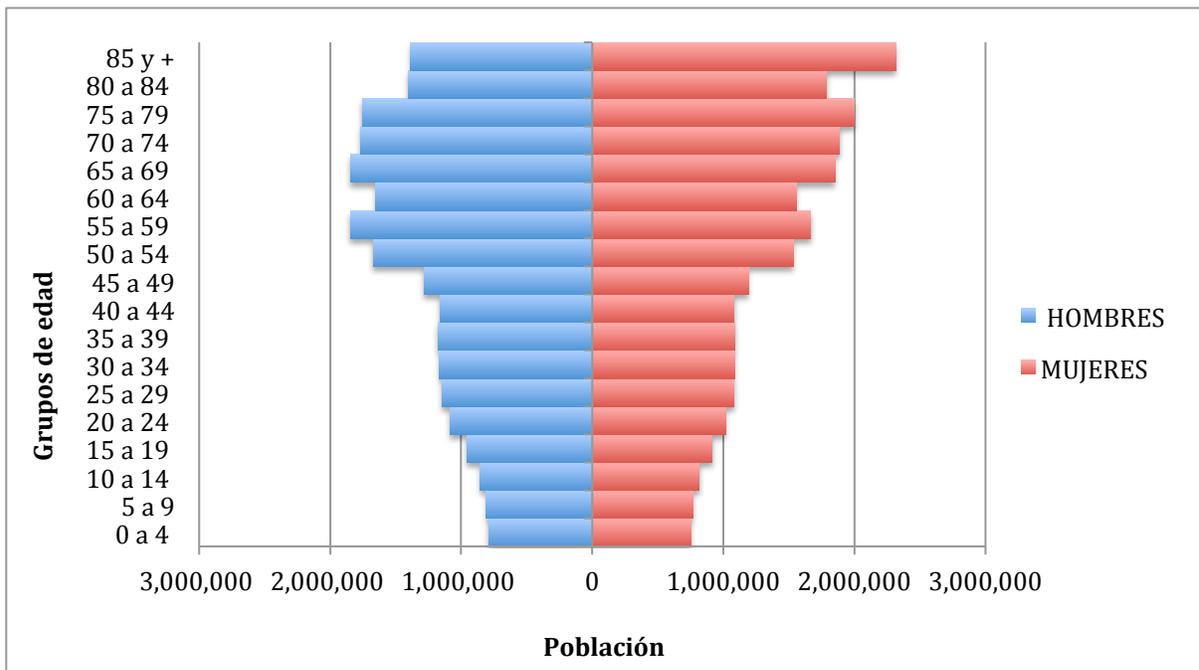
Gráfica 20. Pirámide Poblacional Corea del Sur 2030



Fuente: Elaboración propia con base en la información de KOSIS

Como se mencionó en el capítulo 1, la República de Corea es el país que envejece más rápidamente a nivel mundial, podemos observar que para 2030 la población se comienza a concentrar en la cima de la pirámide, mostrando un notable incremento de la esperanza de vida, además se puede apreciar una notable reducción de la base de la pirámide debido a una baja natalidad. Para 2050 se espera que Corea del Sur se convierta en la nación más vieja del mundo, lo cual trae un nuevo reto a esta sociedad asiática, veremos si nuevamente será un país que marcará la pauta, como se le atribuye por su éxito con el bono demográfico.

Gráfica 21. Pirámide Poblacional Corea del Sur 2050



Fuente: Elaboración propia con base en la información de KOSIS

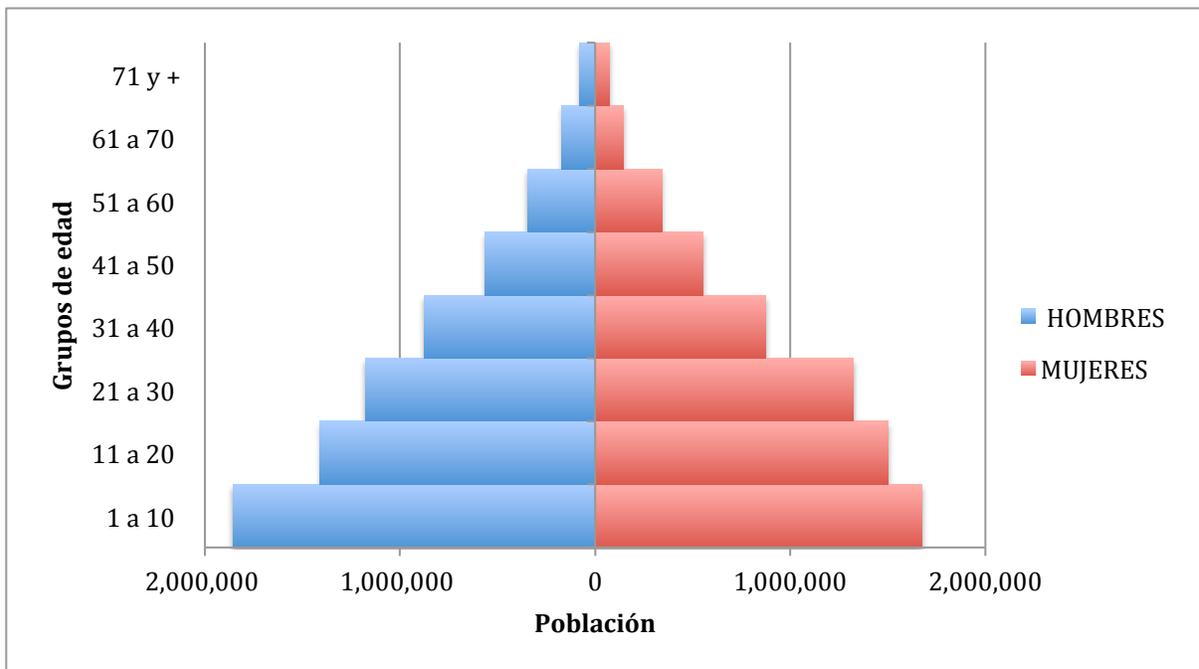
3.1.3 México

Hemos visto ya el cambio de la estructura poblacional de España y Corea del Sur a través de los años, comenzaremos ahora a estudiar el cambio de la población mexicana agregando además un pequeño análisis respecto a la población española y coreana.

De acuerdo con información del INEGI, la población mexicana en 1900 ascendía a 13,545,462 habitantes, mientras que la esperanza promedio de vida era apenas de 25.3 años. Podemos observar esta característica esperanza de vida de la población en nuestra pirámide donde la cima es muy reducida, se puede además asociar a tasas altas de mortalidad causadas por falta de servicios sanitarios adecuados, hambrunas, enfermedades infecciosas y en algunos casos conflictos o revueltas.

Nuevamente podemos apreciar la característica forma triangular de la pirámide progresiva que llega a recibir también el nombre de pirámide de parasol o pagoda, es decir, estamos frente a una típica población joven.

Gráfica 22. Pirámide Poblacional México 1900

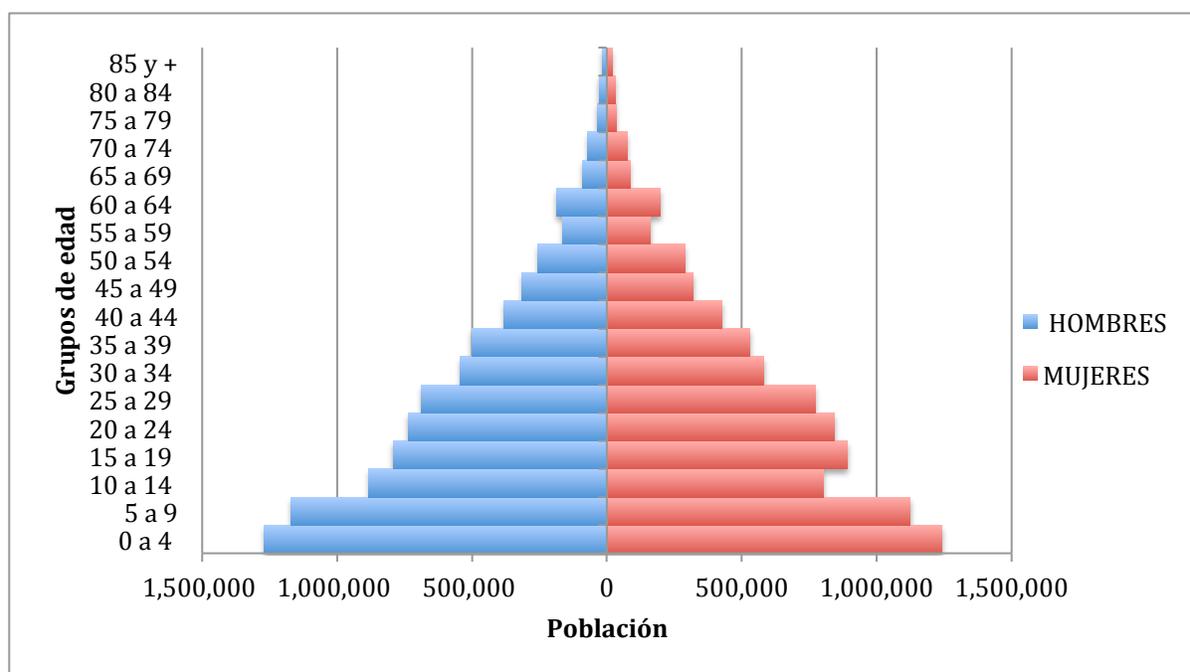


Fuente: Elaboración propia con base en la información del INEGI

Si bien la pirámide de 1930 continúa presentando forma triangular, podemos observar los efectos del *Baby-Boom* que tuvo lugar al término de la Revolución Mexicana. Recordemos que este conflicto armado comenzó el 20 de noviembre de 1910.

De acuerdo con autores como Cueva Agustín (1993), se estima que entre 1 y 2 millones de personas murieron durante la revolución, además este conflicto trajo consigo una gran disminución de la natalidad junto a una notable emigración. Esto se vio reflejado en la caída del número de habitantes entre el censo de 1910 y 1921, la cual suma casi 1 millón de mexicanos.

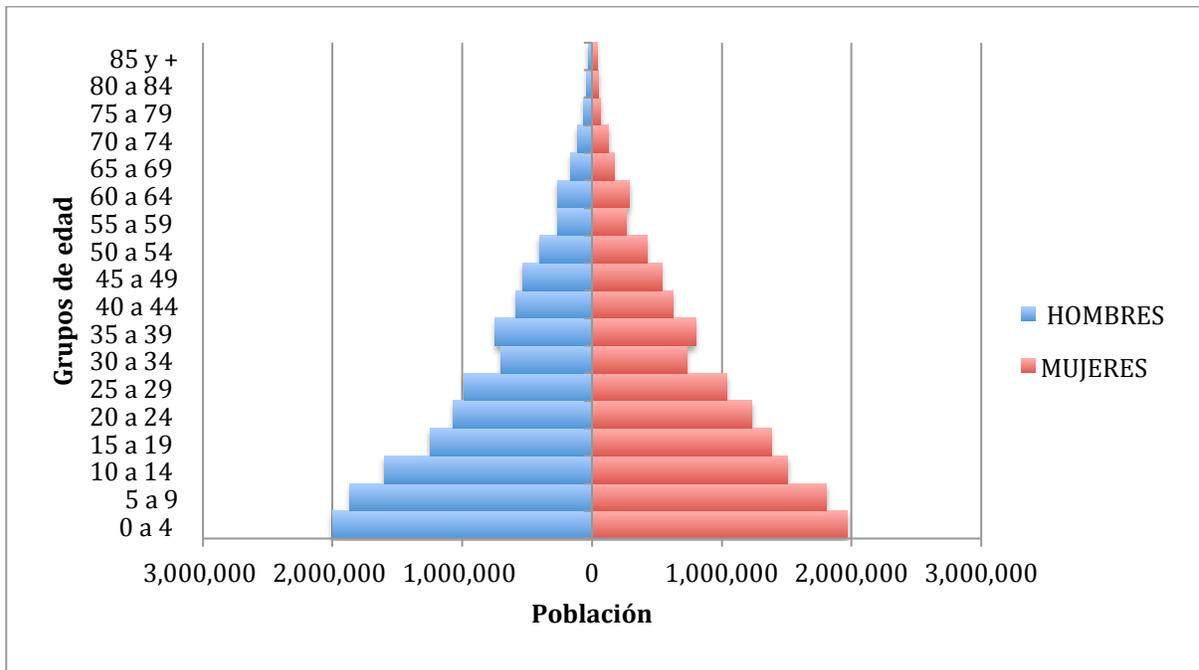
Gráfica 23. Pirámide Poblacional México 1930



Fuente: Elaboración propia con base en la información del INEGI

Como vimos en el capítulo 1, la tasa de crecimiento poblacional comienza a elevarse a partir de los años 40 para alcanzar su máximo en la década de los 60, esto lo podemos ver reflejado en las siguientes pirámides en la apresurada manera en que crece la población mexicana, podemos además observar que los grupos de mayor edad son muy reducidos, lo que nos habla de que aún se presenta una corta esperanza de vida. Recordemos que en 1930 se registró una esperanza vida promedio de 33.8 años.

Gráfica 24. Pirámide Poblacional México 1950

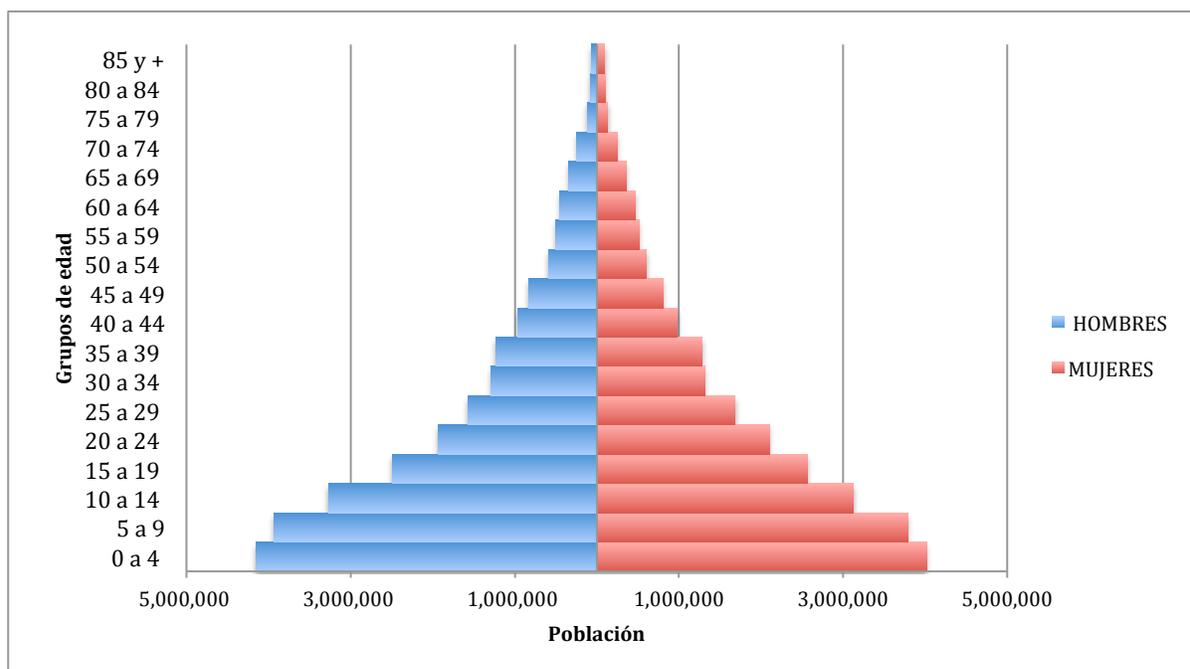


Fuente: Elaboración propia con base en la información del INEGI

Mientras que para la pirámide poblacional española de 1950 se puede observar como comienza a perder su forma triangular para empezar a adquirir la forma de campana, en el caso de México la forma triangular la mantendrá durante varias décadas más. Podemos ver que la pirámide mexicana tiene una gran similitud a la del país coreano en dicha época, sin embargo, veremos más adelante que la velocidad de cambio de la estructura poblacional de ambos países no será la misma. En 1950 México ocupaba el decimoséptimo lugar en los países más poblados a nivel mundial (Espinosa, 2012), el ritmo de crecimiento acelerado que se mantuvo durante varias décadas ha permitido a México mantenerse dentro de un rango alto de los países más poblados hasta la actualidad.

Para 1970 no se observan cambios drásticos en la estructura poblacional mexicana, sin embargo se puede notar el acelerado crecimiento de la población. Recordemos que en menos de 30 años la población mexicana se duplicó a más de 50 millones de habitantes durante el periodo de 1945-1970. Sin embargo, es durante 1970 y 1980 que se da el mayor incremento poblacional, con un aumento de aproximadamente 18 millones de habitantes en tan sólo una década.

Gráfica 25. Pirámide Poblacional México 1970



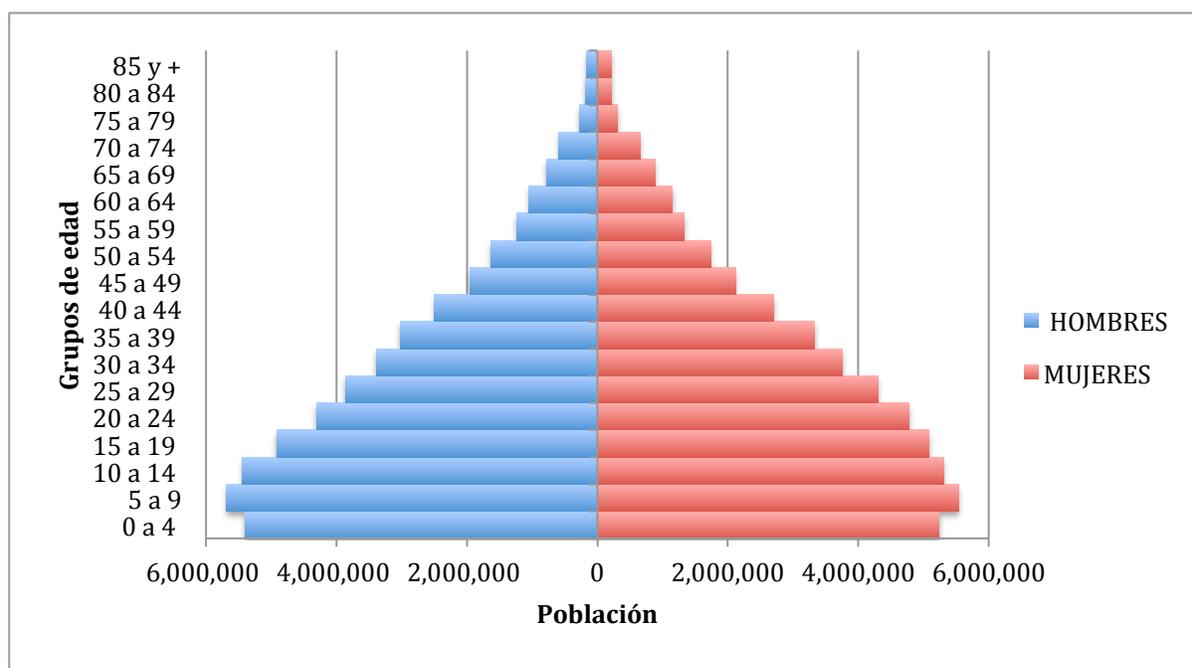
Fuente: Elaboración propia con base en la información del INEGI

La tasa global de fecundidad que se había mantenido en niveles muy altos de aproximadamente 7 hijos por mujer, descendió a poco más de la mitad en tan sólo dos décadas, llegando a ser para 1986 de 3.8 hijos por mujer; dicha tasa ha continuado disminuyendo hasta la actualidad.

Respecto a la pirámide de 1970 podemos ver que en 1990 la población mexicana mostró un aumento relativo en el rango de 15 a 64 años de edad, de acuerdo con J. M. Pujol (2009), esto trajo consigo un crecimiento a tasas superiores de la población económicamente activa, respecto a la población total; por otra parte durante el mismo periodo de tiempo los menores de 15 años disminuyeron aproximadamente 20%.

A comparación de España, que en 1990 se podía apreciar como su población pasaba a ser una población envejecida, y en el caso de Corea del Sur que presentaba una pirámide estancada, la población de México para finales del siglo XIX aún conserva un poco la forma triangular representativa de una población joven.

Gráfica 26. Pirámide Poblacional México 1990



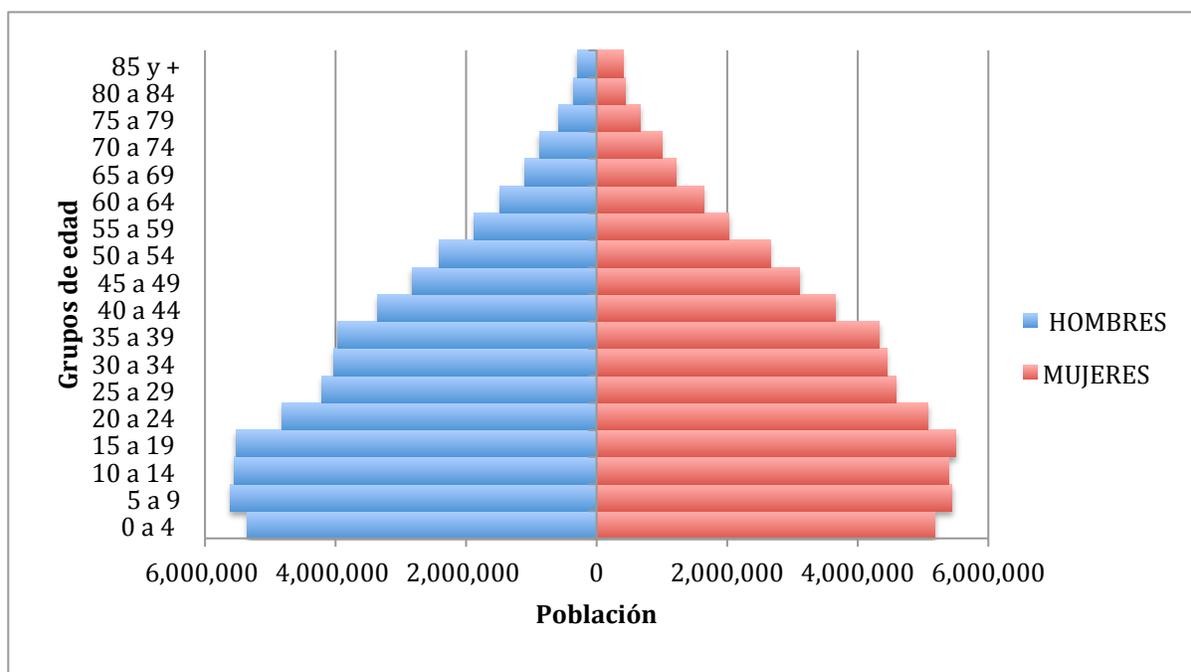
Fuente: Elaboración propia con base en la información del INEGI

A partir de ahora podemos ver de manera marcada la diferencia de la evolución de la población coreana y la mexicana, que hasta la pirámide de 1970 parecían ser similares. Creo que es ahora que podemos observar mejor los resultados de las exitosas políticas de población coreana, aún cuando en México se cuenta desde 1936 con una ley general de población, la cual fue modificada en varias ocasiones, me parece que existe un factor que ha jugado un papel decisivo en la transición demográfica de nuestro país, y es que la transición mexicana ocurrió en un ámbito con una estructura social y económica dominada por la desigualdad.

Como vimos en el primer capítulo del presente trabajo, el Conapo establece que la vigencia del bono demográfico es de 2000 a 2030, más adelante podremos apreciarlo al estudiar la razón de dependencia de nuestro país desde 1950 hasta 2050.

Para 2010 la población mexicana llegó a ser de 112.3 millones de habitantes convirtiéndose en 2013 en el doceavo país más poblado del mundo. Si bien ahora podemos comenzar a apreciar la forma de campana de nuestra pirámide poblacional, hemos sido dejados atrás por Corea, que para el mismo año (2010) mostraba ya una pirámide que tomaba forma de bulbo.

Gráfica 27. Pirámide Poblacional México 2010



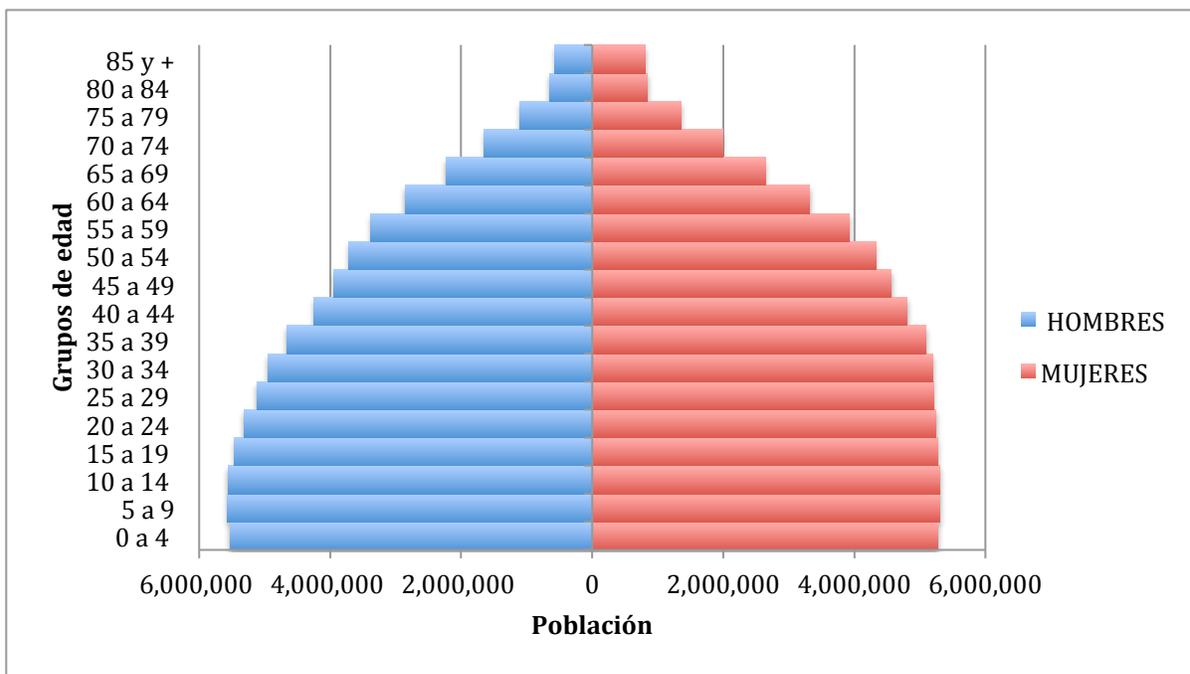
Fuente: Elaboración propia con base en la información del INEGI

Nuestro país que presenta un patrón acelerado respecto a la urbanización de la población alcanzó para este 2010 una proporción de población rural de 23.2%, casi la mitad de la que presentaba México en 1970 (Espinosa, 2012).

Por otro lado, el crecimiento de la población de 65 años y más ha sido en principio lento, durante casi toda la década de los noventa dicha población conformaba sólo 3.7% del total de los habitantes, sin embargo, se comienza a observar un crecimiento mayor, ya que para 2010 dicho grupo alcanzó 6% y se espera que para 2050 represente 21% del total de la población mexicana. A ese ritmo de crecimiento, se habrá pasado de 6.87 millones de adultos mayores en el 2000 a 36.22 millones en el 2050, quintuplicándose así la población de 60 años y más.

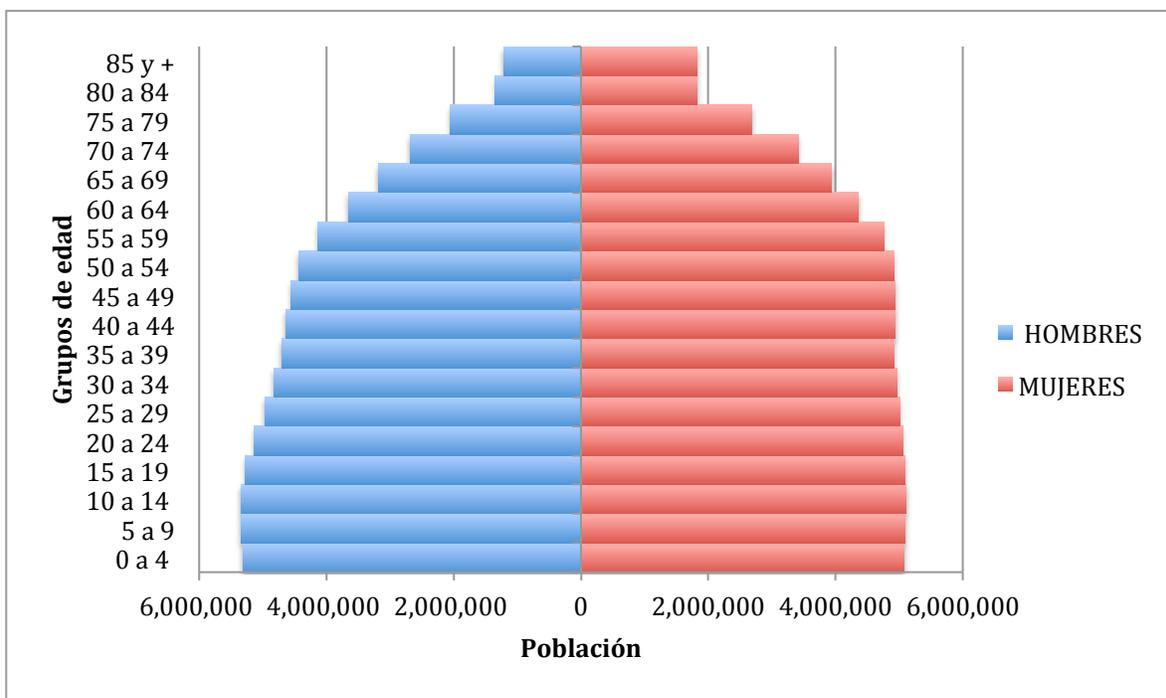
De acuerdo con R. H. Chande (citado en Cidecol, 2005), el proceso de envejecimiento ha sido lento en América Latina, aunque durante los próximos 50 años se acelerará. Mientras a Francia le tomó 250 años alcanzar un porcentaje de 16 por ciento de población adulta mayor, a México le tomará sólo 40 años, de modo que nuestro porcentaje de población envejecida se asemeja al de Francia a mediados del siglo XVIII, en tanto que hacia 2050 el porcentaje será similar en ambos países.

Gráfica 28. Pirámide Poblacional México 2030



Fuente: Elaboración propia con base en la información del Conapo

Gráfica 29. Pirámide Poblacional México 2050



Fuente: Elaboración propia con base en la información del Conapo

La pirámide poblacional de México continuará fluctuando hasta alcanzar una nueva forma, que será representativa de una población envejecida, se espera que la esperanza de vida de la población mexicana siga creciendo y alcance para 2050 un promedio de 81 años de vida.

Podemos observar que nuestro país se encuentra atravesando una etapa en que las acciones que se lleven a cabo durante estos años tendrán un papel fundamental en el futuro económico, social y demográfico del país. Como se plantea en el Programa Nacional de Población 2008-2012, muchos son los retos a los que se enfrenta México en la actualidad.

3.1.4 Conclusiones

Como hemos podido observar en esta sección, los cambios económicos, políticos y sociales de un país repercuten directamente en la estructura poblacional del mismo, claro ejemplo es México y Corea del Sur, como se mencionó anteriormente, dichos países presentaban una estructura por edades similar hasta 1970, las diversas políticas de cada país influyeron en la velocidad con que su población se fue transformando, siendo a partir de entonces notable la diferencia del desarrollo del país asiático respecto al país latinoamericano.

Una de las importancias del estudio de las pirámides poblacionales radica en que nos es posible apreciar la evolución de la población a lo largo de los años, así como observar los cambios de su estructura por edades y tomar las medidas necesarias para enfrentar, de ser necesario, dichas variaciones. Para los tres países estudiados podemos ver que en un futuro no muy lejano, se enfrentarán a un gran reto, el cual es, el envejecimiento de su población.

Ahora que hemos visto de manera gráfica el cambio de la estructura poblacional de los países estudiados a través del siglo XX y la primera mitad del siglo XXI, ha sido posible identificar los diferentes tipos de población que han existido en estos tres países, nos adentraremos ahora a estudiar la razón de dependencia y el índice de envejecimiento, observando las fluctuaciones de dichos indicadores desde 1950 hasta 2050.

3.2 Razón de dependencia

A continuación comenzaremos a estudiar uno de los principales indicadores de estructura que nos permitirá situar la ventana de oportunidad dentro de la evolución demográfica de los países estudiados.

Como hemos visto anteriormente, la razón de dependencia es una medida resumida de la estructura de edades de la población, sirve como indicador de la carga económica que tienen en promedio quienes están en edad productiva, puede además reflejar las limitaciones de recursos humanos productivos que afronta una población. A medida que la tasa se incrementa, aumenta la carga que supone para la parte productiva de la población mantener a la parte económicamente dependiente: por un lado los niños y por otro los adultos mayores. La fórmula de dicha tasa está dada por:

$$TD = \frac{Población_{0-14} + Población_{65y+}}{Población_{15-64}} * 100$$

Es importante destacar que la tasa de dependencia presenta una limitación, ya que pasa por alto el hecho de que la población del grupo 65 años y más no son necesariamente dependientes (una proporción creciente de ellos está trabajando) y, por otra parte, muchos de los que se encuentran en “edad de trabajar” en realidad no están trabajando.

La razón de dependencia fue calculada con la fórmula presentada anteriormente, se mostrará la fluctuación de este indicador de manera quinquenal dentro del periodo 1950-2050, sin embargo, en el anexo B se puede encontrar desplegado de manera anual durante el mismo periodo de tiempo.

3.2.1 España

Empezaremos hablando de la razón de dependencia en España, la información para el cálculo de este indicador fue tomada de las proyecciones de las Naciones Unidas para el periodo de 1950-2009 y de las proyecciones a largo plazo del Instituto Nacional de Estadística para el periodo de 2010-2050.

De acuerdo a los resultados calculados, el país ibérico alcanzó su menor razón de dependencia en 2004, donde por cada 100 personas en edad de trabajar existían 45.43 en edades dependientes.

Desde 1992 la relación de dependencia esta por debajo de las 50 personas en edades inactivas, ésta se mantendrá hasta 2014 cuando nuevamente superará a las 50 personas dependientes. Esto puede ser corroborado en la pirámide del 2010, donde se podía apreciar como la mayor parte de la población se concentraba en los grupos de edades económicamente activos.

En las siguientes tablas, en un principio, podemos ver un crecimiento de la razón de dependencia, debido al crecimiento acelerado de la población y a la gran cantidad de niños y jóvenes que formaban la parte mayoritaria de la población dependiente.

Podemos observar que es a partir de 1980 que este indicador comienza a descender hasta alcanzar su mínimo en 2004, como ya se ha mencionado; a partir de entonces la relación de dependencia comenzó a aumentar nuevamente, pero siendo ahora la población adulta la que conforma la mayor parte de la población dependiente.

Para 2035 el nivel de la población inactiva será superior a la presentada durante el siglo XX y comenzará a aumentar rápidamente alcanzando a ser de 95 personas dependientes por cada 100 en edades laborales en 2050.

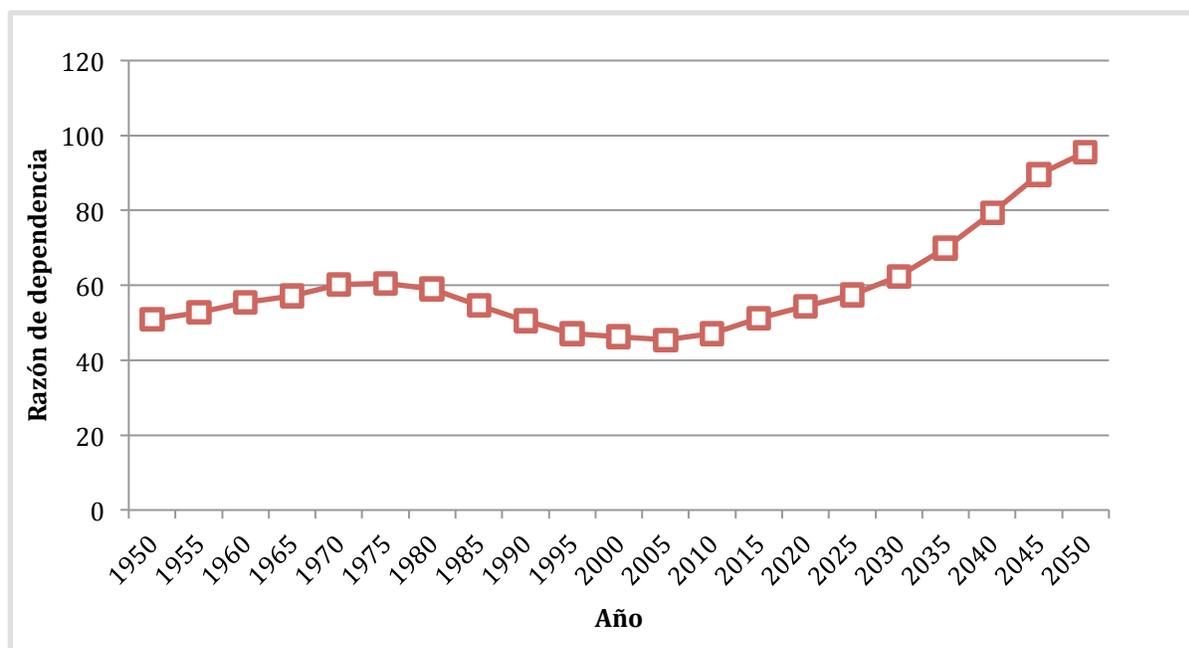
Tabla 1. Razón de dependencia quinquenal en España 1950-2050

Año	Razón
1950	51
1955	53
1960	55
1965	57
1970	60
1975	61
1980	59
1985	55
1990	50
1995	47
2000	46

Año	Razón
2005	45
2010	47
2015	51
2020	54
2025	58
2030	62
2035	70
2040	79
2045	90
2050	95

Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE y UN

Gráfica 30. Razón de dependencia quinquenal en España 1950-2050



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla 1

3.2.2 Corea del Sur

A diferencia de la variación de la relación de dependencia del país ibérico que puede ser considerada como suave, en el caso de Corea del sur vemos que a partir de 1970 comienza a descender de manera apresurada. En 1987 rebasa el umbral de menos de 50 personas dependientes por cada 100 en edades activas, esto puede ser interpretado como que por cada 2 personas en edad de trabajar existe 1 dependiente, a partir de esa fecha continuó disminuyendo lentamente hasta que en 2012 la razón alcanzó su valor más bajo de 37.78.

A partir de entonces este indicador ha comenzado a aumentar nuevamente y será de 51 personas inactivas por cada 100 activas en 2026, y posteriormente crecerá de una manera acelerada, semejando el rápido ritmo en que descendió.

Este apresurado crecimiento de la razón está relacionado con el increíble crecimiento del índice de envejecimiento para este tigre asiático, el cual

estudiaremos más adelante, podemos ver que la razón de dependencia coreana para 2050 alcanzará las 90 personas dependientes, superando así el nivel más alto que se había registrado en 1987, que ascendía a 86 personas inactivas.

Nuevamente nos es posible apreciar esto en las pirámides poblacionales que vimos anteriormente, ya que en la pirámide de 1990 y 2010 podemos observar que la mayor parte de la población está concentrada en los grupos de edad activos.

La información que se utilizó para calcular la relación de independencia es proveniente de las Naciones Unidas para 1950-2010 y de KOSIS para 2011-2050

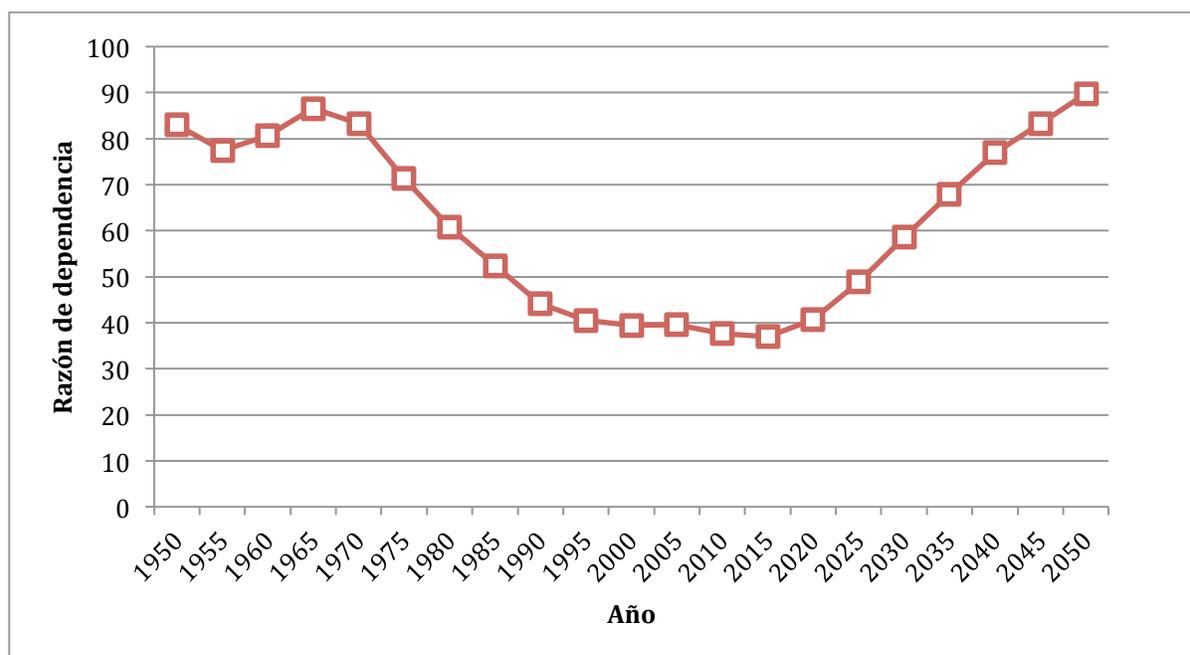
Tabla 2. Razón de dependencia quinquenal en Corea del Sur 1950-2050

Año	Razón
1950	83
1955	78
1960	81
1965	87
1970	83
1975	71
1980	61
1985	52
1990	44
1995	41
2000	39

Año	Razón
2005	40
2010	38
2015	37
2020	41
2025	49
2030	59
2035	68
2040	77
2045	83
2050	90

Fuente: Elaboración propia con base en la información de KOSIS y UN

Gráfica 31. Razón de dependencia quinquenal en Corea del Sur 1950-2050



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla 2

3.2.3 México

Si bien la disminución de la razón de dependencia en nuestro país no fue tan drástica como en el caso del país asiático, tampoco rebasa, en ningún momento, el nivel de 1 habitante dependiente por cada 2 personas en edad laboral.

Para calcular la razón de dependencia en México se usó información proveniente de UN para 1950-1990, así como los indicadores demográficos básicos 1990-2010 y proyecciones a largo plazo 2010-2050, ambas tomadas del Conapo.

Al analizar la razón de dependencia mexicana podemos observar que primero creció de manera apresurada durante las décadas de los cincuenta y sesenta, llegando a presentar en 1967 el nivel más alto dentro de estos 100 años que estamos estudiando, para esta fecha dicha relación llegó a ser de 102 personas dependientes por cada 100 activas.

Como vimos anteriormente fue durante esta época que el país presentó el mayor crecimiento natural de la historia, teniendo esto una influencia fundamental en el desorbitado crecimiento de este índice, sin embargo, es claro que la población dependiente en esa época estaba conformada mayormente por el grupo de edad

de 0-14 años, y será durante varias décadas más el grupo con mayor presencia dentro de la población inactiva.

Si bien Corea del Sur también llegó a presentar una razón de dependencia alta durante el siglo XX, observamos que dicho índice disminuyó de manera abrupta a partir de los años 70. En el caso de México es hasta 1985 que comenzó a disminuir de manera notable.

El Programa Nacional de Población 2008-2012 fijó la duración del bono demográfico dentro del periodo 2000-2030, de acuerdo con el indicador que se calculó a partir de las proyecciones de largo plazo del Conapo, es en 2023 que la razón alcanzará su valor más bajo de 50.64, si bien a partir de entonces comenzará a aumentar nuevamente, no lo hará de la manera apresurada, que observamos en España y Corea, para 2050 la relación de dependencia llegará a 58.37, que es aproximadamente el valor que presentó la población mexicana en 2007.

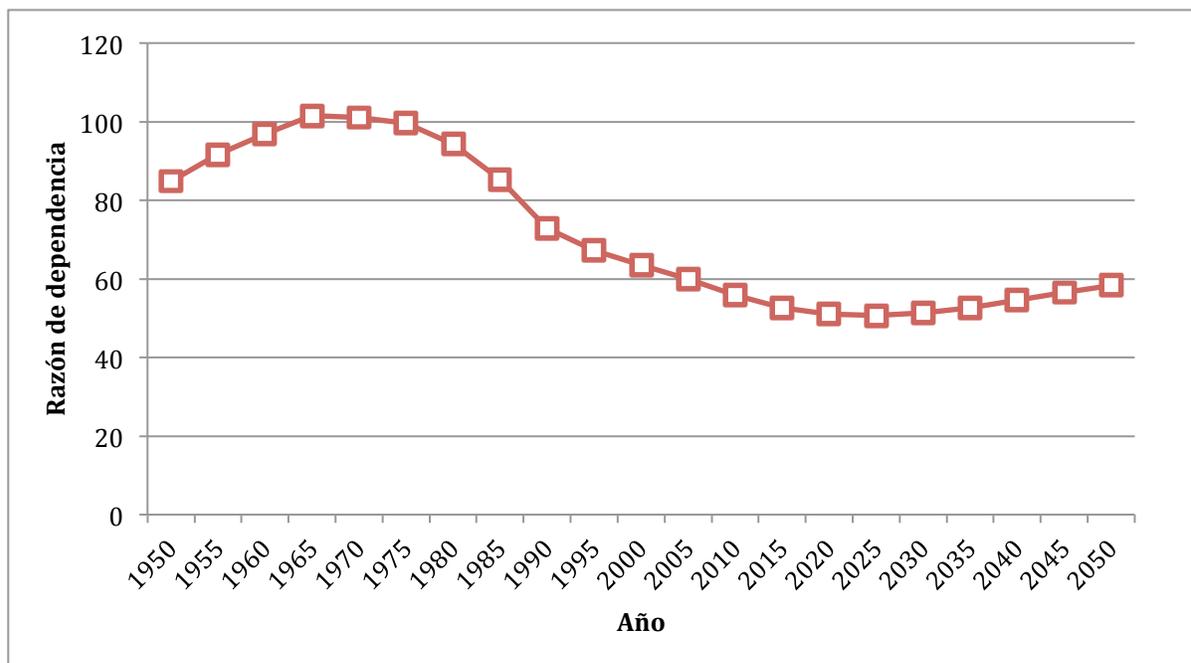
Tabla 3. Razón de dependencia quinquenal en México 1950-2050

Año	Razón
1950	85
1955	92
1960	97
1965	102
1970	101
1975	100
1980	94
1985	85
1990	73
1995	67
2000	64

Año	Razón
2005	60
2010	56
2015	53
2020	51
2025	51
2030	51
2035	53
2040	55
2045	57
2050	58

Fuente: Elaboración propia con base en la información del Conapo y UN

Gráfica 32. Razón de dependencia quinquenal en México 1950-2050



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla 3

3.2.4 Conclusiones

Una alta relación de dependencia puede traer consigo serios problemas para un país, dado que la mayor parte de los gastos de un gobierno se destinan a áreas de salud, seguridad social y educación, que son los más utilizados por la población joven y adulta mayor. Cuando la razón de dependencia aumenta debido a la concentración de la población en los grupos de edad mayores el aumento del gasto en pensiones se puede convertir en un grave problema.

Al presentar un país un aumento en este indicador es necesario que el gobierno tome las medidas necesarias y previsiones presupuestarias en educación, sanidad, pensiones y otros gastos sociales que deben ser ajustados a la nueva composición poblacional.

A diferencia de España y Corea, México mantendrá una razón relativamente baja durante gran parte de la primera mitad del siglo XXI, es por ello que es imperativo que se apliquen las políticas necesarias para aprovechar los años que quedan de vigencia del bono demográfico, antes de que nos tengamos que enfrentar a los valores altos de esta razón, como los que se estima que se presentarán en país ibérico y el tigre asiático para 2050.

3.3 Índice de envejecimiento

A continuación se podrá observar el comportamiento del índice de manera quinquenal dentro de un periodo de 100 años comprendido dentro del periodo 1950-2050. Este indicador lo podemos encontrar desplegado de manera anual durante el mismo periodo de tiempo dentro del anexo B.

Como ya habíamos visto anteriormente, con el índice de envejecimiento podremos estudiar la proporción de adultos mayores respecto a cada 100 habitantes menores de 15 años. De acuerdo con el CELADE el índice de envejecimiento se trata de un indicador asociado a las transferencias intergeneracionales y su aumento sistemático implica para los estados una mayor inversión en salud y seguridad social orientada a las personas de edades mayores. La fórmula de dicho índice se denota como:

$$IE = \frac{Población_{65y+}}{Población_{0-14}} * 100$$

Las importantes ganancias en esperanza de vida logradas en los últimos años, junto con tasas de fecundidad inferiores al nivel de reemplazo, han originado un crecimiento de la cantidad de personas mayores. Si en las próximas décadas las tendencias de la fecundidad y de la mortalidad se mantienen, el crecimiento de la proporción de población adulta mayor seguirá un perfil ascendente, al incorporarse a este grupo poblacional cohortes generacionales más numerosas.

3.3.1 España

Como ya hemos visto, España comenzó su transición demográfica más tarde que la mayoría de los países europeos desarrollados, sin embargo, atravesó por la transición a mayor velocidad. Hoy en día el país ibérico es considerado una población envejecida, su índice de envejecimiento, que en 1950 era apenas de 27 adultos mayores por cada 100 personas menores de 15 años, creció en 25 años aumentando apenas a 38 adultos mayores, sin embargo, en el mismo lapso de tiempo este porcentaje de adultos se triplicó para alcanzar a ser 114 en 2010; desde 1997 en el país ibérico existía una mayor cantidad de adultos mayores que de niños y jóvenes, siendo el índice de 102.

Si bien la velocidad con que ha crecido es notable, es a partir de 2015 que en la gráfica se puede apreciar un alarmante crecimiento del índice. De acuerdo con el

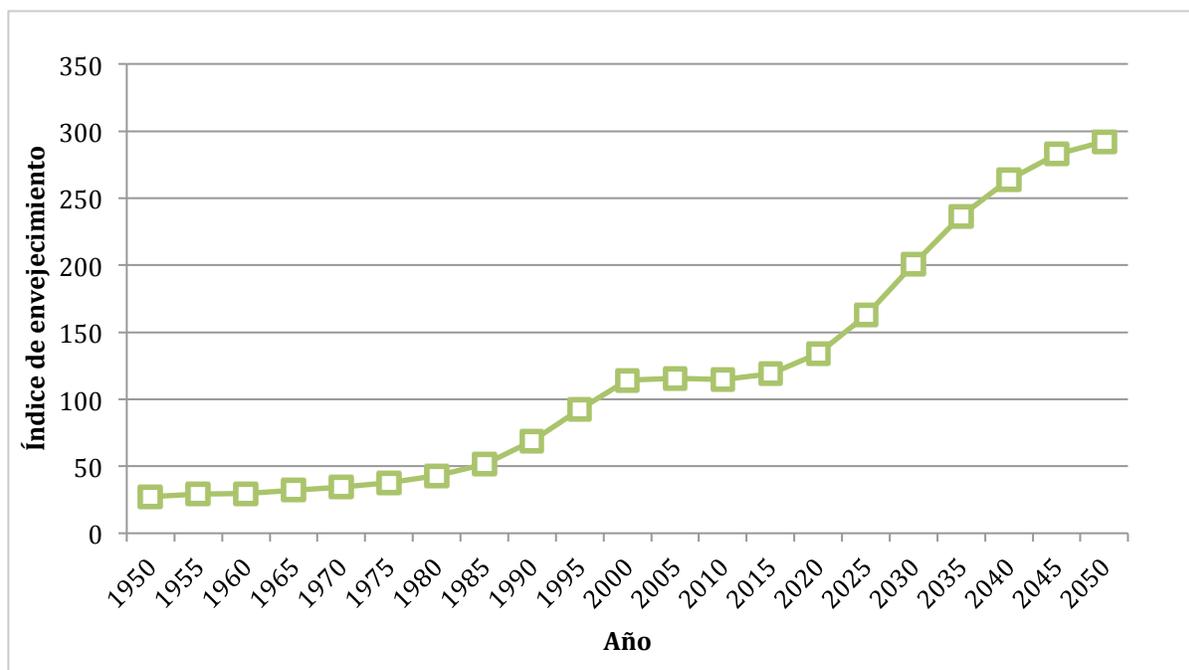
índice que se calculó con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística, para 2050 habrá 292 españoles con más de 65 años por cada 100 habitantes menores de 15 años.

Tabla 4. Índice de envejecimiento quinquenal en España 1950-2050

Año	Índice	Año	Índice
1950	27	2005	116
1955	29	2010	115
1960	30	2015	119
1965	32	2020	134
1970	35	2025	163
1975	38	2030	201
1980	43	2035	237
1985	51	2040	264
1990	69	2045	283
1995	93	2050	292
2000	114		

Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE y UN

Gráfica 33. Índice de envejecimiento quinquenal en España 1950-2050



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla 4

Hoy en día España se enfrenta ya a los retos de una población envejecida, será en un futuro donde la problemática que puede causar el aumento sistemático de dicho índice se agrave. Se estima además que el país ibérico cuente con una de las poblaciones viejas más grandes del mundo.

3.3.2 Corea del Sur

Si bien para España desde 1950 se puede percibir un suave aumento del índice de envejecimiento, en el caso de Corea este indicador se mantuvo prácticamente estable durante casi 25 años, cuando pasó de 7 a 9 adultos mayores por cada 100 niños y jóvenes. A partir de entonces se comienza a notar un crecimiento mayor del índice, pero es a partir del 2010 que se puede observar la asombrosa velocidad con que se incrementa este indicador.

El índice de envejecimiento para 2005 fue de 49 adultos mayores por cada 100 personas menores de 15 años, habiéndose casi quintuplicado en 30 años, para 2030 dicho índice alcanzaría a ser de 193, es decir, en el mismo periodo de tiempo el índice crecería más de tres veces.

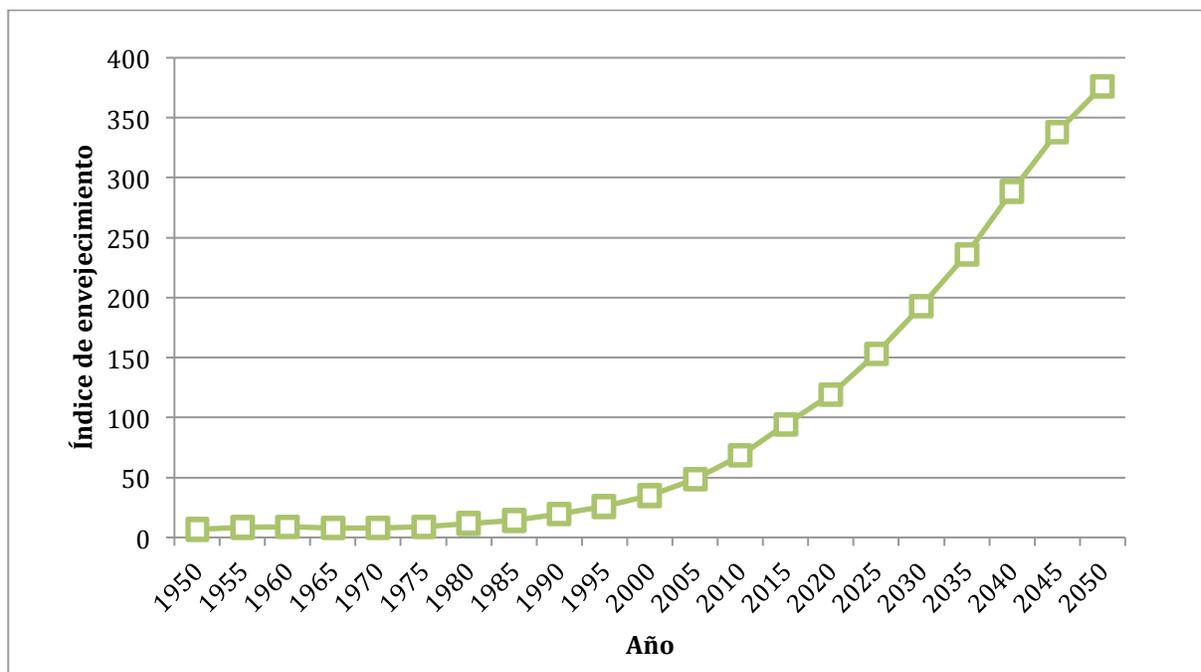
Tabla 5. Índice de envejecimiento quinquenal en Corea del sur 1950-2050

Año	Índice
1950	7
1955	8
1960	9
1965	8
1970	8
1975	9
1980	11
1985	14
1990	19
1995	26
2000	35

Año	Índice
2005	49
2010	68
2015	94
2020	119
2025	153
2030	193
2035	236
2040	289
2045	338
2050	376

Fuente: Elaboración propia con base en la información de KOSIS y UN

Gráfica 34. Índice de envejecimiento quinquenal en Corea del Sur 1950-2050



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla 5

La velocidad con que envejece esta población asiática se ha convertido en un tópico a nivel mundial, de acuerdo con el índice que se calculó con base en información de la KOSIS, para 2050 existirán en la República de Corea 376 personas pertenecientes al grupo de 65 y más por cada 100 integrantes del grupo de 0 a 14 años, esto puede ser interpretado como que por cada 3.7 coreanos adultos mayores existirá tan sólo 1 joven menor de 15 años. Sin lugar a dudas es un escenario intimidante

De acuerdo con el “*Center for Strategic and International Studies*” en su publicación titulada “*The aging of Korea*”, lo que hace que la onda de envejecimiento para Corea sea tan difícil no es sólo su magnitud, si no el ritmo vertiginoso de la transformación demográfica.

Las Naciones Unidas definen arbitrariamente una "sociedad en envejecimiento", como aquélla en la que los adultos mayores constituyen, al menos, 7% de la población y una "sociedad envejecida", aquélla en la que este grupo constituye al menos 14%. La República de Corea pasó el primer umbral en el año 2000 y está previsto que pase a ser una sociedad envejecida en 2018, tan sólo 18 años más

tarde. Tomó a Francia (comenzando en 1864) 115 años para completar esta transición. En Estados Unidos se llevó a cabo a partir de 1942 tardando 71 años. Incluso para Japón, famoso por la rapidez de su envejecimiento, fueron necesarios 24 años a partir de 1970.

Las Naciones Unidas también define una "sociedad súper envejecida" como aquella en la que los ancianos constituyen al menos 20% de la población. Se espera que Corea alcance esta clasificación en 2026, sólo ocho años después de convertirse en una sociedad envejecida, más rápido que cualquier otra nación, ya sea en el pasado o futuro proyectado. En 2050, se espera que la población adulta en Corea llegue a ser de 38%, alcanzando una etapa para la cual las Naciones Unidas aún no ha inventado un nombre.

Sin lugar a duda este tigre asiático cuyo gran crecimiento económico en los últimos años ha sido aclamado, tiene por delante grandes retos respecto a cómo manejará este nuevo tipo de población sin precedentes.

3.3.3 México

El bajo índice de envejecimiento en México mostraba un patrón similar al de Corea en la segunda mitad del siglo XX, como podemos observar en la tabla siguiente este indicador se comportó de manera prácticamente constante desde 1950 hasta 1985, a partir de entonces comenzó aumentar aunque de manera suave.

Para el 2013, de acuerdo con el índice calculado, existían solo 23 adultos por cada 100 niños y jóvenes, Corea presentó un índice similar 20 años antes en 1993, mientras que en el caso de España ya desde 1950 este indicador era mayor.

En 2050 México tendrá 78 adultos mayores por cada 100 habitantes menores de 15 años, un nivel que el país ibérico presentó a finales del siglo XX y que el tigre asiático presentó en 2012.

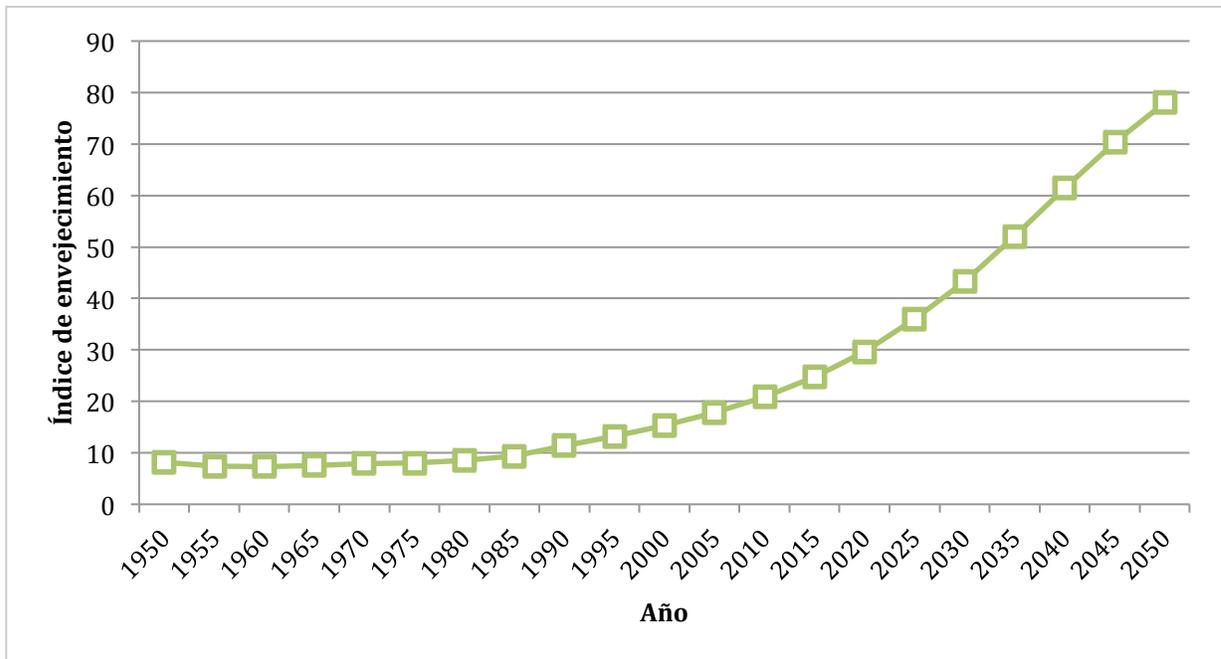
Tabla 6. Índice de envejecimiento quinquenal en México 1950-2050

Año	Índice
1950	8
1955	7
1960	7
1965	8
1970	8
1975	8
1980	9
1985	9
1990	11
1995	13
2000	15

Año	Índice
2005	18
2010	21
2015	25
2020	30
2025	36
2030	43
2035	52
2040	61
2045	70
2050	78

Fuente: Elaboración propia con base en información del Conapo y UN

Gráfica 35. Índice de envejecimiento quinquenal en México 1950-2050



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla 6

México todavía tiene un largo camino que recorrer antes de enfrentarse con una población envejecida como la de España y Corea, sin embargo, nunca es muy temprano para prepararse para un cambio en la dinámica de población tan grande. Al margen de lo anterior, México enfrenta un nuevo reto y es el de un llamado envejecimiento prematuro, ya que está ocurriendo con el desarrollo del país, a diferencia de cómo ocurrió en países europeos.

3.3.4 Conclusiones

El índice de envejecimiento que por cientos de años mantuvo un nivel bajo, comenzó desde el siglo pasado a aumentar, si bien en un inicio lo hizo de manera lenta, podemos observar que cada vez será mayor su crecimiento y a un ritmo acelerado.

De los tres países estudiados, podemos observar que es el tigre asiático el que presenta el mayor crecimiento de dicho índice en un periodo relativamente reducido de años, como ya se mencionó, la manera en que enfrente este reto, marcará la pauta para el resto de los países que aún tendrán vigente por algunos decenios el bono demográfico antes de encarar el envejecimiento de su población.

El envejecimiento poblacional, es un cambio de estructura poblacional que trae grandes desafíos consigo, las medidas necesarias para enfrentarse a esta nueva dinámica deben ser estudiadas y llevadas a cabo con anticipación, ya que en caso de que el país no esté preparado para encarar este nuevo escenario, éste enfrentará complicaciones en varias áreas, una de las principales es la seguridad social, de la cual hablaremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 4: Implicaciones del envejecimiento poblacional en términos de seguridad social

Como pudimos observar en el capítulo anterior las pirámides poblacionales de los países comienzan a adoptar una nueva forma, la cual denota una población envejecida, las variaciones que ha sufrido la razón de dependencia a lo largo de los años, pasando de ser una tasa alta por una concentración de población joven a disminuir gradualmente por el incremento de la población activa, ha comenzado ya en algunos casos a aumentar nuevamente, pero ahora por el número creciente de personas que se integran al grupo de 65 años y más. Finalmente en el caso del índice de envejecimiento hemos observado que actualmente está creciendo, a pesar de que lo hace a diferente ritmo en cada país, esto trae consigo una realidad innegable, nos enfrentamos al envejecimiento de la población mundial, uno de los temas más relevantes a estudiar en el futuro de nuestro país.

Una de las principales ventajas que trae consigo el bono demográfico es que mientras exista una relación de dependencia baja se puede disponer de ahorros que provienen de la menor presión de la demanda de niños, se considera una oportunidad de realizar reformas e inversiones que prepararían a los países para cuando la relación de dependencia vuelva a niveles altos, esta vez por el mayor peso de la población adulta mayor. Es importante recordar que para que exista una relación de dependencia efectivamente favorable, debe enfrentarse con éxito la demanda por empleos de una población activa creciente, de lo contrario de nada sirve la estructura demográfica favorable.

La nueva estructura poblacional a la que se enfrentarán los países, una vez cerrada la ventana de oportunidad, supone un reto para los gobiernos, que tienen que poner en marcha medidas para garantizar la participación de los mayores en la sociedad, asistencia sanitaria y un mejor sistema de seguridad social.

De acuerdo con el Libro Blanco del Envejecimiento Activo (2011), el envejecimiento de la población difiere del envejecimiento de las personas. Las sociedades pueden envejecer (al aumentar la proporción de personas de edad) o pueden rejuvenecer, por lo que los problemas y desafíos en uno u otro caso son diferentes. En cambio, los individuos envejecen cada año que sobreviven; añaden un dígito a su edad cronológica. Las tendencias emergentes en el proceso de envejecimiento tienen que ver con los cambios históricos recientes y la previsión de los cambios futuros que afectan a la sociedad en su conjunto.

El proceso de envejecimiento es una reestructuración de las edades que modifica las relaciones entre generaciones; por tanto, supone un desafío a esos sistemas de bienestar.

El envejecimiento de la población se trata de un proceso que se inició hace ya varias décadas y que ha comenzado a acelerarse en los últimos años, volviéndose imposible ignorar su impacto presente, y especialmente futuro. Los dos rasgos fundamentales del envejecimiento de la población son el aumento de la expectativa de vida, debido a las mejoras en salud pública, avances en la medicina y mejoramiento general del nivel de vida; y por otro lado, la caída de la natalidad, vinculada a importantes progresos en planificación familiar. (Minolo y Peláez, 2012)

Si bien en la actualidad son países como Japón, Francia y Suecia, entre otros, los que cuentan con un mayor porcentaje de la población mayor de 60 respecto a su población total, también es cierto que este porcentaje va aumentando rápidamente en países en vías de desarrollo, lo cual se ha convertido en un tópico preocupante, como podremos ver a continuación en el Plan de Acción Internacional de Madrid.

En el año 2002 se llevó a cabo en Madrid la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, donde se aprobó el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento y la Declaración Política. El Plan de Acción de Madrid constituye un nuevo y ambicioso programa para encarar el reto del envejecimiento en el siglo XXI. Dicho plan se centra en tres ámbitos prioritarios: las personas de edad y el desarrollo, el fomento de la salud y el bienestar en la vejez, y la creación de un entorno propicio y favorable, sirve de base para la formulación de políticas y apunta a los gobiernos, a las organizaciones no gubernamentales y a otras partes interesadas las posibilidades de reorientar la manera en que sus sociedades perciben a los ciudadanos de edad, se relacionan con ellos y los atienden.

Dentro de la introducción del Plan de Acción podemos destacar: El envejecimiento de la población pasará a ser una cuestión de primordial importancia en los países en desarrollo, que, según se proyecta, envejecerán rápidamente en la primera mitad del siglo XXI. Se espera que para 2050 el porcentaje de personas de edad aumentará de 8% a 19%, mientras que el de niños descenderá de 33% a 22%. Este cambio demográfico plantea un problema importante en materia de recursos. Aunque los países desarrollados han podido envejecer gradualmente, se enfrentan a problemas resultantes de la relación entre el envejecimiento y el desempleo y la sostenibilidad de los sistemas de pensiones, mientras que los países en desarrollo afrontan el problema de un desarrollo simultáneo con el envejecimiento de la población.

En la publicación *Por una cultura del envejecimiento* (2010), se habla del envejecimiento como un proceso de la vida, que no es sinónimo de enfermedad; sin embargo, muchas patologías inician en etapas tempranas de la vida y persisten al llegar a la vejez, asociándose con morbilidades y complicaciones.

La transformación de la vejez en un problema social con múltiples connotaciones, no sólo se origina en el número creciente de individuos que alcanzan esta etapa de la vida, sino principalmente en las propias rigideces institucionales para dar respuesta a sus necesidades y demandas. El envejecimiento se convierte en un problema social cuando está acompañado de pobreza, enfermedad, discapacidad y aislamiento social. Las diferentes dimensiones de la desigualdad como son la clase social, la etnicidad y el género se entrecruzan y refuerzan mutuamente en la vejez, atrapando a las personas en una telaraña de desventajas múltiples respecto de la cual resulta hoy en día muy difícil escapar. Todo ello lleva a plantear innumerables cuestiones y preguntas de interés y relevancia para las políticas social, de salud y poblacional (Tuirán, 1999).

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) define a la seguridad social como la protección que la sociedad otorga contra las contingencias económicas y sociales derivadas de la pérdida de ingresos a consecuencia de enfermedades, maternidad, riesgos de trabajo, invalidez, vejez y muerte, incluyendo la asistencia médica.

De acuerdo con el artículo de esta misma organización titulado *“La seguridad social y el envejecimiento de la población en los países en desarrollo”* (2011), la seguridad social es desde hace tiempo un elemento característico de los países industrializados que desempeña un papel fundamental para atenuar los efectos no sólo de una serie de azares que se producen a lo largo de la vida, sino también de muchas de las crisis económicas, y que sirve para reducir de forma eficaz las desigualdades de renta. Existen sobradas razones sobre la necesidad de que los gobiernos de los países en desarrollo y emergentes organicen e instauren programas de seguridad social universal; en particular, el hecho de que, si no se toman medidas al respecto, estos países no tardarán en tener que hacer frente a un elevado número de personas de edad avanzada viviendo en la pobreza.

La cada vez más alta proporción de ancianos tiene una enorme importancia desde el punto de vista de las políticas sociales destinadas a la población de edad avanzada. Mientras se prevé un conjunto de medidas para atender las demandas de la tercera edad relacionadas con las condiciones de trabajo y participación social, no debieran descuidarse las que provienen de esta población más envejecida. En particular dar satisfacción a arreglos residenciales adecuados,

condiciones de salud, cuidados necesarios y apoyo afectivo. Si bien gran parte de estas necesidades pueden ser cubiertas por las familias, ello se ve dificultado por el menor número de hijos o nietos disponibles por la baja de la fecundidad, y también por los problemas de recursos económicos para afrontar el desafío que implica hacerse cargo de abuelos o bisabuelos. La inadecuada atención a estas demandas conduce a que estas personas vivan más años pero paradójicamente con una mala calidad de vida (Chackiel, 2004).

Sabemos que la población adulta mayor requiere de cierta atención y cuidados especializados, a medida que la población en edad de retiro aumenta crece la demanda de asilos, residencias especializadas, atención médica en el área de geriatría, entre otros; es por ello que se necesitan crear las políticas necesarias para destinar parte de los recursos públicos a la implementación de estas áreas, que tendrán una gran demanda en unos años. Además es ampliamente reconocido que los costos de atención de salud para las personas en las cohortes de mayor edad son mucho mayores que en la población más joven.

El incremento de la población en edad avanzada trae también consigo una serie de carencias que afectan principalmente a quienes no disponen de capacidades y habilidades para acceder a satisfactores que les permitan contar con adecuadas condiciones de vida en términos de salud, nutrición, vivienda, ocupación y relación con la familia, entre otros indicadores de bienestar.

El proceso de envejecimiento repercute sensiblemente sobre varios factores del desarrollo y el funcionamiento de las sociedades, y también sobre el bienestar relativo no sólo de los adultos mayores sino de los grupos más jóvenes. De estos factores, los más importantes son los sistemas de pensión y jubilación; la composición de la población activa y las modalidades de participación en la misma; los arreglos en cuanto a familia y hogar; las transferencias intrafamiliares de una generación a otra; y las condiciones de salud de los adultos mayores.

Uno de los grandes temas en materia de envejecimiento demográfico es la relación entre dicho proceso y la salud de la población, vínculo que obliga a preguntarse en qué condiciones de salud llegará la población a cada una de las etapas de la vejez. Si bien la velocidad del cambio tecnológico en materia de salud permite suponer que en el futuro habrá más y mejores formas de tratar, e incluso curar, los diversos padecimientos crónico-degenerativos característicos de fases avanzadas de la transición epidemiológica, es necesario hacer notar la rapidez con la que estas enfermedades se extienden entre la población, aun desde edades muy tempranas, como resultado de la carencia de cultura preventiva que

contemple el autocuidado riguroso de la salud y la promoción extendida de hábitos de vida saludables desde la juventud. (Villagómez, s/f)

De acuerdo con Roslyn Kunin (2009), además del crecimiento general de la población, el envejecimiento de la población afecta al sistema de atención de salud y los costos de una serie de canales que son:

- El aumento de la demanda futura de recursos destinados a la atención en materia de salud, más de 50% de los gastos de atención de salud de por vida de una persona se producen después de los 65 años;
- Influir en el nivel y la combinación de servicios necesarios (por ejemplo, asistencia domiciliaria, programas de geriatría, cuidados a largo plazo y la atención a enfermos crónicos);
- Impacto sobre la oferta de la atención sanitaria, la lenta fuerza de trabajo y el crecimiento del empleo se puede traducir en un menor crecimiento de los ingresos fiscales recaudados para pagar la atención de salud, y,
- Una fuerza laboral en envejecimiento y el aumento del número de jubilaciones ponen más presión sobre el suministro de trabajadores de la salud.

Cada año el número de personas que se encuentran por encima de las edades de jubilación será mayor; esto se puede traducir en que un número considerable de trabajadores saldrán de la fuerza ocupada, mientras que las personas que ingresarán en esta edad laboral cada vez son menos, ya que van disminuyendo a lo largo de los años.

Por otro lado, a medida que crece la esperanza de vida de los adultos, aumentará la cantidad de años que los jubilados permanecerán disfrutando de una pensión y como consecuencia el gasto en esta área comenzará a aumentar notablemente.

De acuerdo con Minolo y Peláez (2012), el impacto del envejecimiento en los sistemas previsionales es indiscutible: los fondos previsionales se tornan cada vez más insustentables. La población activa contribuyente ha dejado de constituir una base de financiamiento suficiente, poniendo en juego la calidad y sustentabilidad del sistema. En realidad se trata de reformular la interpretación de los indicadores demográficos tradicionales, aplicando sus conclusiones exclusivamente a las consecuencias del envejecimiento sobre los sistemas de carácter contributivo. Son éstos, y no la economía en su conjunto, los que no pueden hacer frente al incremento de jubilados.

Se cree que el incremento de la población adulta mayor en los próximos años podría llegar a generar el quiebre de su sistema de pensiones de no crearse los cambios necesarios.

De acuerdo al reciente informe de la OCDE “Panorama de las Pensiones 2013”, las recientes reformas en los sistemas de pensiones han ayudado a detener el aumento de los costos futuros que resultarán del envejecimiento de la población y del aumento de la esperanza de vida, sin embargo, los gobiernos tienen que alentar a las personas a trabajar más tiempo y a asegurar que los beneficios sean adecuados, evitando así un incremento en la desigualdad y pobreza entre los jubilados y pensionistas.

Esas reformas, sin embargo, se traducen en que la mayoría de los trabajadores que se incorporen al mercado laboral actual tendrán pensiones más bajas a diferencia de las generaciones pasadas y que necesitarán ahorrar más dinero para su jubilación. Trabajar más tiempo puede compensar algunas de las reducciones, pero la cotización total será menor que la actual.

De acuerdo con este organismo la edad de jubilación cada vez se retrasa más, ya que ahora el umbral se sitúa en torno a los 67, sin embargo, esta medida no es suficiente, también es necesario que se fomente los sistemas privados con vistas a la jubilación, a través de planes personales de pensiones. Según Magnus (2011) en 1960, la edad promedio de jubilación en los países miembros de la OCDE era de 65 años y para 1995 se redujo a 60-62 años. Los proveedores de pensiones, trátase del gobierno o de empresas privadas, tienen que pagar pensiones por 18 años para hombres en promedio y 23 años para mujeres. Estos periodos de pago se comparan con sólo 11 años y 18 años respectivamente, en 1970. Si la esperanza de vida aumenta como se espera, en 2030 o 2050, los proveedores pagarán pensiones todavía durante más tiempo, a menos que la edad de jubilación aumente de manera proporcional con la esperanza de vida.

Otro elemento importante a considerar es que, como pudimos observar en las pirámides poblacionales, existe una mayor proporción femenina envejecida, esto debido a la mayor esperanza de vida de las mujeres respecto a los hombres, esta tendencia que va en aumento, como pudimos ver en las pirámides de las proyecciones de la población, trae consigo un problema de empobrecimiento de la vejez, ya que en muchas ocasiones las mujeres de mayor edad son viudas y carecen de los ingresos necesarios para solventar los gastos esenciales para atender sus necesidades de salud y cuidados personales.

Según cifras de la OIT sólo una de cada cinco personas en el mundo dispone de una cobertura adecuada en materia de seguridad social y más de la mitad de la población mundial no tiene ningún tipo de protección de la seguridad social. Es necesaria la creación de medidas que reviertan esta situación y se permita una mejor protección en materia de seguridad social para que los cambios que enfrenta actualmente la dinámica de población no traigan consigo una disminución de la calidad de vida y la pobreza para sus habitantes de mayor edad.

De acuerdo con el *Programa de acción: Atención al envejecimiento* (2001) de la Secretaría de Salud, el Banco Mundial ha sugerido que la seguridad financiera para los adultos mayores y el crecimiento económico de los países, se finquen en tres sistemas: un sistema obligatorio de participación manejado por el sector público, en el cual se incluya el objetivo de reducir la pobreza de los adultos mayores, un sistema obligatorio de ahorro manejado por el sector privado y un sistema voluntario de ahorro. Los retos para los gobiernos se encuentran agrupados en cuatro áreas: las pensiones, la edad de retiro, los servicios para los adultos mayores y revisión de políticas públicas.

Por otro lado Jean-Philippe Cotis (2003), propuso un posible conjunto de políticas, para aliviar los problemas que trae consigo el crecimiento poblacional, incluye los siguientes pasos: eliminar los programas de jubilación anticipada, hacer los sistemas de pensiones actuarialmente neutros, a fin de que las pensiones reflejen plenamente el tiempo dedicado al trabajo, elevar la edad mínima de jubilación, aumentar los subsidios de cuidado infantil, eliminar la discriminación fiscal contra la participación femenina, y mejorar la función del trabajo de medio tiempo. Todo esto se vería reforzada por medidas para hacer la transición de la escuela al trabajo más efectivo.

Considera que es un paquete de políticas radicales, pero envía un mensaje importante: en un contexto de envejecimiento acelerado de la población, se necesitaran fuertes medidas políticas para estabilizar la proporción de la población en edad de trabajar y empezar a invertir la tendencia .

Estas recomendaciones radicales vienen, sin embargo, con una nota de advertencia. Es evidente que no es suficiente para las reformas políticas sacar a las personas al mercado laboral. Buscar un trabajo es un importante prerequisite, pero encontrar uno es lo que finalmente importa.

De acuerdo con George Magnus (2011), si el potencial para impulsar la oferta de mano de obra y compensar la estructura de edades cada vez mayores en la sociedad por medio de la participación y la inmigración es limitada y temporal, la

principal alternativa reside en desarrollar la productividad; en otras palabras, conseguir niveles más altos de producción por persona por hora trabajada. El desarrollo de la productividad se considera un factor positivo para las sociedades que están envejeciendo. Dicho autor establece *“La productividad es el santo grial económico”*.

4.1 Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento

La Segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento (Madrid, 2002), dentro de las recomendaciones para la adopción de medidas de su Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento, se encuentra la cuestión 7 que contiene 5 puntos que hablan de seguridad de los ingresos, protección social/seguridad social y prevención de la pobreza, estos se enlistan a continuación:

“49. Las medidas de seguridad de los ingresos y protección social/seguridad social, requieran o no contribuciones de los interesados, comprenden tanto planes no estructurados como planes considerablemente estructurados. Forman parte de los fundamentos de la prosperidad económica y la cohesión social.

50. Generalmente se considera que la mundialización, los programas de ajuste estructural, las restricciones fiscales y una población de edad cuyo número va en aumento ejercen presiones sobre los sistemas de protección social/seguridad social estructurados. La posibilidad de mantener la seguridad de los ingresos en un nivel adecuado tiene gran importancia. En los países en desarrollo que disponen de sistemas oficiales de protección social/seguridad social de cobertura limitada, los grupos de población son vulnerables a los efectos del mercado y a los infortunios personales, que dificultan la prestación de apoyo familiar. En los países con economías en transición las transformaciones económicas han empobrecido a sectores enteros de la población, en particular a las personas de edad y a muchas familias con niños. La hiperinflación, en los países en que la ha habido, ha quitado prácticamente todo valor a las pensiones, a los seguros de invalidez, a las prestaciones de salud y a los ahorros.

51. Se requieren medidas adecuadas de protección social/seguridad social para hacer frente a la feminización de la pobreza, en particular en relación con las mujeres de edad.

52. Objetivo 1: Promoción de programas que permitan a todos los trabajadores obtener una protección social/seguridad social básica que comprenda, cuando corresponda, pensiones, seguro de invalidez y prestaciones de salud.

Medidas

a) Elaborar y aplicar políticas encaminadas a asegurar que todas las personas dispongan de una protección económica y social suficiente en la vejez;

b) Esforzarse por asegurar la igualdad entre los géneros en los sistemas de protección social/seguridad social.

c) Asegurar, cuando corresponda, que los sistemas de protección social/seguridad social abarquen a una proporción cada vez mayor de la población que trabaja en el sector estructurado y no estructurado;

d) Examinar programas innovadores de protección social/seguridad social para las personas que trabajan en el sector no estructurado;

e) Introducir programas para promover el empleo de trabajadores de edad poco calificados que den acceso a sistemas de protección social/seguridad social;

f) Esforzarse por asegurar la integridad, sostenibilidad, solvencia y transparencia de los planes de pensiones y, cuando corresponda, los seguros de invalidez;

g) Establecer un marco normativo para las pensiones privadas y complementarias y, cuando corresponda, los seguros de invalidez;

h) Proporcionar a las personas de edad servicios de información y asesoramiento, sobre todos los aspectos de la protección social/seguridad social.

53. Objetivo 2: Ingresos mínimos suficientes para las personas de edad, con especial atención a los grupos en situación social y económica desventajosa.

Medidas

a) Considerar la posibilidad de establecer, cuando proceda, un sistema de pensiones y prestaciones por discapacidad que no requiera aportaciones de los interesados;

b) Organizar, con carácter de urgencia, donde no existan, sistemas de protección social/seguridad social que garanticen unos ingresos mínimos a las personas de

edad que carezcan de otros medios de subsistencia, la mayoría de las cuales son mujeres, en particular a las personas que viven solas, que en general son más vulnerables a la pobreza;

c) Tener en cuenta el nivel de vida de las personas de edad cuando se reformen los regímenes de pensiones y los seguros de invalidez, según corresponda;

d) Adoptar medidas para contrarrestar los efectos de la hiperinflación en las pensiones, los seguros de invalidez y los ahorros, según corresponda;

e) Invitar a las organizaciones internacionales, en particular las instituciones financieras internacionales, a que, de conformidad con sus mandatos, ayuden a los países en desarrollo y a todos los países necesitados en su esfuerzo por lograr una protección social básica, en particular para las personas de edad.”

Muchas son las medidas necesarias para enfrentar al envejecimiento poblacional, se necesita aplicar una reestructuración económica, política y social adecuada a los cambios demográficos por los que están atravesando tanto las sociedades desarrolladas como aquéllas en desarrollo, las medidas que tomen los países industrializados pueden servir de ejemplo para que los países en desarrollo prevean las políticas adecuadas para encarar su difícil envejecimiento poblacional.

4.2 Envejecimiento poblacional en el mundo

De acuerdo con la OIT (2011), a principios de la década de 1950 la esperanza de vida en el mundo en su conjunto era de unos 46,6 años. Se espera que en 2010-2015 sea de 68,9 años. En Asia, donde la esperanza de vida era sólo de 41.2 en el período de 1950-1955, se prevé que alcance los 70.3 años en 2010-2015. Aparte del aumento de la esperanza de vida, las tasas de natalidad han disminuido en muchas regiones del mundo, lo que ha producido un cambio demográfico en el que la población de personas mayores de 60 años aumenta de forma rápida.

En la actualidad, existen en el mundo más de 416 millones de ancianos. Para el año 2025, los mayores de 60 años serán el 12% de los habitantes del planeta. De éste total de ancianos, el 72% vivirá en los países en desarrollo. Se espera que la esperanza de vida al nacimiento en Latinoamérica, se incremente de los 64.1 años que se tuvieron durante 1985, a 71.8 años para el año 2025. (Programa de Acción Especifico 2007-2012 Envejecimiento).

De acuerdo con las Naciones Unidas(2002), se prevé que el número de personas de 60 años ó más aumente 2.000 millones en 2050, cuando por primera vez en la historia de la humanidad la población de personas de edad superará a la de niños y adolescentes (0 a 14 años). Se prevé que la población de ancianos seguirá creciendo con más rapidez que cualquier otro grupo, por lo menos durante los próximos 25 años. La tasa de crecimiento del número de personas de 60 años o más alcanzará el 2,8% anual entre 2025 y 2030

Según podemos observar en la siguiente tabla elaborada por la National Statistical Office (NSO), respecto a los 34 estados miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (cuyas siglas en ingles son OECD), los tres países que son objeto de estudio en el presente trabajo entrarán en el *Top 10* de los países con mayor proporción de adultos mayores en su población.

Tabla 7 . Porcentaje de la población adulta mayor en 2050

	Korea	38.2
	Japan	37.8
	Italy	33.3
	Spain	31.8
	France	26.9
	Canada	25.5
	China	23.3
	Mexico	22.1
	U.S.	21.6

Fuente: The Korea Times con base en información de la National Statistical Office

Como dijo Diéz Nicolás (1999) *“Parece que el siglo XXI será el del crecimiento espectacular de la población mayor”*.

4.2.1 España

Como se pudo observar a lo largo de este trabajo muchas son las transformaciones que han sufrido los países que hemos estudiado en relativamente pocos años, España cuya transición demográfica fue relativamente rápida comparada con los países Europeos Industrializados, presenta hoy en día un nivel de envejecimiento parecido al de dichos países, el cual se espera además, supere al de la mayoría de los países Europeos en menos de 50 años.

Para 2011 en España había 8,116,347 personas mayores de 65 años que representa 17,3% de la población total, la cuál ascendía a 46,815,916 de habitantes, según el Censo de Población y Viviendas 2011 (INE). La generación del *Baby-Boom*, nacida entre 1958-1977, empezará a entrar a la edad de jubilación en torno al año 2020 y para 2050 se prevé que 32% de la población española sea mayor de 65 años, lo que se traduce a que uno de cada tres españoles se encuentre en este grupo de edad. De esas más de ocho millones de personas adultas mayores, las mujeres suponen el 57,5%, con lo que se percibe que el envejecimiento a partir de los 65 años tiene un perfil de género femenino (IMSERSO, 2011).

De acuerdo con el Instituto de Mayores y Servicios Sociales de España, el Parlamento Europeo y el Consejo, designaron el año 2012 como Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional. Esta decisión establece el objetivo general de facilitar la creación en Europa de una cultura del envejecimiento activo, basada en una sociedad para todas las edades, a través objetivos específicos tales como, sensibilizar a la sociedad en general sobre el valor del envejecimiento activo y sus distintas dimensiones y conseguir que el envejecimiento activo sea una prioridad en las agendas políticas y promover actividades que sirvan para luchar contra la discriminación por razón de edad, superar los estereotipos relacionados con la edad y eliminar barreras, especialmente en el ámbito del empleo de las personas mayores.

La actual configuración demográfica demanda de las administraciones públicas, del conjunto de los agentes sociales y de los distintos grupos y colectivos la necesidad cada vez más apremiante de dar respuestas y promover importantes actuaciones en los ámbitos de la convivencia, la integración y el bienestar social. Se trata de definir, en definitiva, un nuevo marco de actuación en relación con el envejecimiento y de adoptar hacia la población mayor medidas, no puntuales sino auténticamente integrales, que sean capaces de construir un nuevo modelo de atención acorde con sus necesidades, con su deseo de autonomía, independencia y participación activa.

Esta realidad ha llevado al gobierno español a enfocar las políticas destinadas a las personas mayores desde dos líneas prioritarias: la promoción del envejecimiento activo y la prevención de la dependencia.

En España se vienen desarrollando políticas y programas sobre envejecimiento activo, y trabajando en una serie de actuaciones destinadas a mantener a las personas mayores activas e integradas en la sociedad.

La iniciativa más relevante y reciente ha sido la elaboración y presentación del Libro Blanco del Envejecimiento Activo en la sede del IMSERSO, en 2011. Su objetivo es analizar y proponer respuestas a los importantes cambios demográficos en la sociedad actual, partiendo de un diagnóstico exhaustivo sobre las personas mayores en España y respondiendo a la necesidad de articular estrategias transversales, multidisciplinares y que promuevan la solidaridad intergeneracional.

En sus páginas, el Libro Blanco de Envejecimiento Activo aborda los principales aspectos que influyen en la mejora de la calidad de vida de las Personas Mayores. Son los referidos a la imagen de las personas mayores en los medios de comunicación, las posibilidades de la edad, a la salud y la actividad física, la seguridad y las implicaciones económicas del envejecimiento, la educación a lo largo de la vida, la participación social, las relaciones intergeneracionales, el entorno, el hábitat y la vivienda, las formas de vida, los recursos y los servicios sociales y la cuestión del género en relación con el envejecimiento.

De acuerdo con dicho libro, el sistema de seguridad social tiene que seguir haciendo frente a importantes desafíos, afrontando a largo plazo las exigencias derivadas, entre otras, de las tendencias de evolución demográfica, a fin de garantizar sus sostenibilidad financiera. El hecho incuestionable positivo de que la esperanza de vida aumente progresivamente en España, hasta convertirse en el segundo país del mundo con mayor pervivencia de la población, enfrenta también el reto de que, en el futuro, será necesario asumir el pago de más pensiones durante más tiempo a causa de dicho envejecimiento de la población.

4.2.2 Corea del Sur

Corea del Sur, potencia asiática que en menos de 100 años ha pasado por una vasta serie de cambios demográficos, es hoy en día el país que envejece más rápido a nivel mundial, se espera que para 2050 supere a países como Japón y

Francia que suelen encabezar la lista, además para este mismo año, de acuerdo con Howe et al. (2007), podría haber solamente un trabajador coreano por cada adulto mayor retirado.

De acuerdo con el CSIS para 2007 sólo 9% de los coreanos contaban con más de 65 años y se proyecta que para 2030 esta cifra llegue a ser de 24%, alcanzando a ser de 38% para 2050, por arriba de países como Japón, Italia y Alemania, en este mismo año se proyecta que la edad media de la población coreana sea de 57, casi el doble de lo que es hoy en día y 3 veces la edad media en 1960.

En los últimos años, los líderes de Corea han comenzado a afrontar el reto del envejecimiento. La Comisión Presidencial sobre el Envejecimiento de la Sociedad y Políticas de Población, ha publicado un análisis futuro a largo plazo denominado "Visión 2020", donde se esbozan amplios objetivos estratégicos, desde elevar la edad de jubilación hasta aumentar las tasas de fertilidad. En agosto de 2006, también se emitió un "plan de envejecimiento a cinco años", que incluye medidas concretas, desde subsidios para las empresas que contraten o conserven a los trabajadores de mayor edad, hasta subsidios a las familias para ayudar con el pago de guarderías y educación. Aunque la mayoría de los expertos coinciden en que las medidas están muy lejos de una solución completa, estas envían la señal correcta y empujan en la dirección adecuada. La decisión del gobierno de convertir una mayor fertilidad, en un objetivo político explícito es especialmente significativo y representa un cambio dramático de décadas de política de planificación familiar restrictiva (Howe et al.; 2007).

El gobierno está tratando de reformar el sistema de pensiones y fortalecer la red de seguridad de vejez. Recientemente se propuso aumentar la asistencia (sujeta a verificación) para la tercera edad de bajos ingresos y pronto comenzará la introducción gradual de un nuevo programa de atención a largo plazo. También ha comenzado a sentar las bases de un nuevo sistema de pensiones corporativas que podría mejorar en gran medida las perspectivas futuras de ingresos de jubilación de los ancianos con ingresos medios.

El aumento de la fertilidad, por otra parte, es una estrategia a largo plazo. Incluso si la tasa de fertilidad de Corea hubiese duplicado en 2008, no tendría ningún impacto apreciable en el tamaño de la fuerza de trabajo o la carga de dependencia de la población adulta mayor en los próximos 25 a 30 años.

Los autores de "*The Aging of Korea: Demographics and Retirement Policy in the Land of the Morning Calm*" están convencidos de que en el momento en que la nueva generación llegue a la vejez, nadie va a ver una contradicción en que Corea

del Sur sea una nación muy próspera y muy vieja. A mediados del siglo 21, si todas las generaciones de Corea trabajan juntos, nadie va a poder negar que una persona puede ser a la vez productiva y vieja, que una mujer puede tener tanto un trabajo como hijos, o que un sistema público de pensiones puede ser a la vez adecuado y asequible. Esta será una Corea en la que la equidad generacional no sólo va a ser honrado en principio, pero incorporado en la práctica de las renovadas instituciones políticas y sociales de un país que una vez más han demostrado al mundo cómo convertir reto en una oportunidad.

4.2.3 México

De acuerdo con el Programa Nacional de Población, una de las consecuencias más trascendentes de la transición demográfica es el cambio en la composición de la estructura por edad de la población. Este proceso implica el envejecimiento relativo de la población, influido sin duda por la inercia demográfica.

La población infantil (0 a 14 años) comenzó a decrecer a partir del año 2000 y, entre este año y 2050, se espera que disminuya de 33.6 a 20.5 millones. Los jóvenes (15 a 24 años) iniciarán esta transición a partir de 2011, se estima que entre 2010 y 2050 este grupo pasará de 20.2 a 14.1 millones. Los adultos (25 a 64 años), que actualmente suman 48.2 millones, continuarán creciendo hasta la cuarta década del presente siglo cuando alcancen su máximo de 65.2 millones. El grupo de adultos mayores (65 años y más) tendrá el crecimiento más alto en la primera mitad del siglo XXI. El monto actual de 5.8 millones se verá cuadruplicado con creces en 2050, cuando la población ascienda a 25.9 millones.

El Programa de Acción Específico 2007-2012 Envejecimiento, establece que el proceso del envejecimiento demográfico en México no es reversible, pues los adultos mayores del mañana ya nacieron. Las generaciones más numerosas, las nacidas entre 1960 y 1980, ingresarán al grupo de 60 años y más, a partir del 2020 y se verá reflejado en el aumento de las proporciones de los adultos mayores en las próximas décadas.

De acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 1950 el porcentaje de envejecimiento entre la población mexicana fue de 7.1%; en 1975 descendió a 5.7, en 2000 subió a 6.9; en 2025 se incrementará a 13.9%, y en 2050, a 26.5 %. Las proyecciones de vida son mayores para las mujeres: en 2030 podrán vivir, en promedio, 80 años o más; en tanto que ellos, sólo 76.6, siendo esto ejemplo de la feminización de envejecimiento.

Resulta evidente que tales transformaciones de la estructura etaria de nuestra población reclamarán modificaciones significativas en la naturaleza de muchas de nuestras instituciones y políticas públicas.

La evolución futura de la población de adultos mayores, cuyo crecimiento es el más elevado, planteará enormes desafíos para las políticas sociales, ya que tendrán que emprender un giro sustancial en su enfoque en la atención de las problemáticas propias de envejecimiento. En este caso no sólo se trata de ampliar la oferta de servicios ya existentes, sino que habrán de incorporarse nuevas estrategias y programas que permitan satisfacer las necesidades emergentes con oportunidad y equidad.

En el caso particular de México de acuerdo con el Panorama de las Pensiones 2013, más de uno de cada cinco mexicanos de 65 años de edad en adelante vive en pobreza, lo que constituye el tercer nivel más alto de los países de la OCDE.

Recordemos que en el caso de los países en desarrollo, cómo México, en los que se está produciendo este envejecimiento de la población, los gobiernos con recursos limitados disponen de un plazo relativamente breve para garantizar que cuentan con eficaces regímenes de jubilación.

Dentro de la publicación *Por una cultura del envejecimiento* de la SEDESOL, se destaca que en la Segunda Asamblea Mundial Sobre el Envejecimiento se desarrolló la idea de un plan internacional sobre el envejecimiento que es adoptado por los 192 países participantes, determinando que este tema debe estar en el centro de la política de todos los países para crear esta cultura del envejecer considerando el desarrollo social y económico en cada uno de estos países.

Como ya habíamos hablado anteriormente, del desafío que presenta el envejecimiento de la población, derivan las recomendaciones de una jubilación flexible, pensiones sólidas, lucha contra la pobreza, temas todos a tratar en la política nacional para beneficio de la población y en particular de las personas adultas mayores, favoreciendo de esta manera una nueva cultura que vea y atienda a este grupo poblacional tan heterogéneo con necesidades y características diferentes. Se debe garantizar igualmente el acceso a los servicios sanitarios, administrativos, de educación, de cultura y de recreación.

Dentro de esta misma publicación se menciona que la sociedad se hace cada vez más consciente de la importancia de alcanzar una edad avanzada saludable y, para ello, la educación y la prevención de las enfermedades son mecanismos

indispensables que se necesitan potenciar a través de un mayor conocimiento del fenómeno del envejecimiento. Esa nueva ancianidad deberá superar el carácter impersonal y marginal de su vida cotidiana, satisfaciendo al mismo tiempo el anhelo de compañía, intimidad, apoyo emocional y amor. Esta nueva forma de envejecer será el premio de la nueva cultura del envejecimiento y el éxito de las políticas públicas encaminadas a este fin.

De acuerdo con las cifras citadas, el panorama nacional podría llegar en 2050 al punto de que cada trabajador en activo debiera generar la riqueza necesaria para que, además de la satisfacción de sus necesidades y las de sus dependientes, pueda ofrecer servicios y seguridad social a un pensionado.

Dichas estimaciones a futuro plantean la necesidad de políticas de Estado más flexibles, dinámicas e incluyentes, que generen la participación de la población de adultos mayores, cada día creciente, para encontrar la solución corresponsable al reto de ofrecerle atención integral.

De acuerdo con Alejandro Orozco Rubio (2010), Director General del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), dicho organismo, rector de la política pública en favor de la población de 60 años y más, invita a la reflexión sobre este tema, a través de cinco ejes rectores que responden a las necesidades sociales de las personas de edad.

Primer Eje: Cultura del Envejecimiento. Conjunta las acciones encaminadas a asegurar que con la participación activa de la sociedad, bajo un enfoque de derechos, se pueda construir un México que procure, respete y ame a sus adultos mayores.

Segundo Eje: Envejecimiento Activo. Plantea la promoción de actividades físicas, culturales, sociales y recreativas, que permitan ampliar la esperanza de vida saludable y la productividad, todo con un enfoque preventivo.

Tercer Eje: Seguridad Económica. Reúne las acciones encaminadas a garantizar la seguridad económica como componente fundamental de la calidad de vida, mediante empleo, capacitación y microcréditos.

Cuarto eje: Protección Social. Contribuye a mejorar los niveles de bienestar de las personas adultas mayores en condiciones de vulnerabilidad. Implica crear oportunidades y proporcionar los medios para lograr que la población esté por encima de los umbrales mínimos de calidad de vida.

Quinto eje: Promoción de los Derechos de las Personas Adultas Mayores.

Conjunta las acciones para garantizar la protección de los derechos de las personas adultas mayores. Contribuye a la sensibilización y concientización de que el adulto mayor es sujeto de derechos, que no son concesiones gratuitas ni dádivas del gobierno. Si bien el adulto mayor tiene necesidades especiales, éstas no lo hacen menos valioso y por el contrario, es responsabilidad de todos construir una sociedad en la que se les apoye no por caridad, sino porque es su derecho.

Al referirse al término activo, se hace alusión a que el proceso debe ser conjunto entre sociedad y gobierno, que aliente la participación del adulto mayor en la toma de decisiones y la formulación de las líneas de acción gubernamentales, sociales y personales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) definió en 1999 el envejecimiento activo como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen.”

Durante los próximos 50 años, México enfrentará una fuerte presión debido al aumento de la población de 60 y más años, lo que a los países europeos les llevó prácticamente dos siglos.

Con el incremento de la población adulta mayor, particularmente de mujeres, también aumentan aceleradamente las condiciones de pobreza y pobreza extrema. De igual manera, otro detonante de esta situación que viven es la falta de políticas públicas desde las cuales se puedan mejorar las condiciones adversas que enfrentan millones de ancianos en la República Mexicana.

La ley de los derechos de las personas adultas mayores publicada el 25 de junio de 2002, tiene por objeto garantizar el ejercicio de los derechos de las personas adultas mayores, estableciendo las bases y disposiciones para su cumplimiento mediante la regulación de la política pública nacional para la observancia de los derechos de las personas adultas mayores, así como, de los principios, objetivos, programas, responsabilidades e instrumentos de la administración pública federal, las entidades federativas y los municipios, debiendo observar la planeación y aplicación de la política pública nacional.

Dentro del artículo 4 de la ley de los derechos de las personas adultas mayores publicada, se tiene por objeto garantizar la autonomía y autorrealización, participación, equidad, corresponsabilidad, atención preferente.

Asimismo, en su Artículo 5 señala que de manera enunciativa y no limitativa esta Ley tiene por objeto garantizar a las personas adultas mayores derechos tales como: de la integridad, dignidad y preferencia, de la educación, entre otros. Dentro de estos derechos podemos destacar el derecho a la asistencia social: Este derecho entiende que las personas adultas mayores pueden ser sujetos de programas de asistencia social en caso de desempleo, discapacidad o pérdida de sus medios de subsistencia; de programas para contar con una vivienda digna y adaptada a sus necesidades y de programas para tener acceso a una casa hogar, albergue u otras alternativas de atención integral, si se encuentran en situación de riesgo o desamparo.

De acuerdo con el programa de acción Atención al Envejecimiento (2001), la pobreza es la causa más importante de una mala salud, en cualquier edad, y aunque el combate a la pobreza no es función específica del sector salud, su persistencia seguirá afectando negativamente a todas las intervenciones de salud. El apoyo social debe comprender los beneficios de pensiones y algunas otras formas de facilitar la autonomía de los ancianos y su atención continua a través de sus familias.

La promoción de la salud y la prevención de las enfermedades forman parte de esta cultura del envejecimiento, comprenden aquellas actividades que innovan individual o colectivamente sobre las personas

La relación entre el envejecimiento demográfico y la salud de la población mexicana, tiene ya un impacto en el perfil de mortalidad de la población de adultos mayores. En un periodo de 25 años, la causa principal de muerte entre las personas de 65 años y más son los padecimientos cardiovasculares, seguidos, en el caso de los hombres, de tumores malignos y, en el de las mujeres, de la diabetes mellitus. Llama la atención el notable crecimiento que este padecimiento crónico-degenerativo presenta entre la población de ambos sexos, aunque con cierta predominancia en la población femenina. (Villagómez, s/f)

De acuerdo con *Por una cultura del envejecimiento* de la SEDESOL(2010), los cuidados de la salud, las formas de trabajo, el acceso a las instituciones de seguridad social, las posibilidades y capacidades de atención desde el ámbito familiar, el entramado de redes sociales e institucionales, las posibilidades de ahorro y acumulación mantienen fuerte relación con los niveles educativos, los patrones culturales, la disponibilidad de recursos personales, familiares e institucionales y la capacidad de las instancias públicas y privadas para atender los requerimientos de las personas de edad.

La vejez en nuestro país no es, ni puede simplemente considerarse en función de convencionalismos de orden estadístico, es decir asumirla como el traspaso mecánico de la edad adulta madura a la adulta mayor. En otras palabras, la vejez implica una problemática social y económica compleja que, además, puede dar lugar a la dependencia de sectores de población en edad adulta productiva y capaz de otorgar cuidados.

De acuerdo con esta publicación de la SEDESOL, el país, desafortunadamente, no está preparado para afrontar el desafío organizacional que se aproxima: los retos que plantea una mayoría poblacional que ha dejado atrás la llamada edad productiva.

4.2.4 La era del envejecimiento

Como se menciona en el Libro Blanco del Envejecimiento Activo, muchos de los cambios que se han producido y se producirán, por el envejecimiento, son positivos. El envejecimiento demográfico representa el éxito de las mejoras sanitarias y sociales sobre la enfermedad y la muerte. Pero también implica importantes retos. Constituye una auténtica revolución pausada. La reestructuración de las edades es lenta, tiene sus raíces en causas del pasado, pero tendrá consecuencias revolucionarias en la vida de las personas, en la familia, en la economía, en las finanzas públicas e incluso en la geopolítica, tendrá impacto significativo sobre el potencial de crecimiento y una fuerte presión sobre el gasto público.

Como se pudo observar a lo largo del capítulo, el envejecimiento poblacional se ha convertido en un tópico de gran importancia a nivel mundial, cada país a su manera está comenzando a adoptar nuevas medidas para poder enfrentarse al reto que supone éste nuevo cambio de la dinámica poblacional. A diferentes ritmos y en diferentes proporciones la población adulta mayor aumenta cada año en todo el mundo, trayendo consigo lo que algunos autores denominan **“La era del envejecimiento”**.

Conclusiones y recomendaciones

Los cambios estructurales de la población son complejos, éstos pueden traer consigo efectos positivos, neutros, e incluso efectos negativos para el desarrollo de un país. A través de los años los países han logrado una serie de avances en diversas áreas que han modificado la dinámica de su población, si bien a diferentes ritmos, la transición demográfica y sus efectos son un hecho innegable para la población mundial.

Desde hace algunos años, se viene destacando la importancia que trae consigo la llamada ventana de oportunidad ó bono demográfico, si bien como hemos estudiado éste fenómeno no es automático, es cierto que con las correctas medidas puede ser utilizado como palanca económica, como es el caso de los países llamados Tigres asiáticos, cuyo éxito económico se atribuye en parte a este fenómeno demográfico.

En el caso de los países que aún presentan esta estructura por edad “ventajosa”, como es el caso de México y varios países latinoamericanos, éstos cuentan con un mediano plazo para crear las condiciones adecuadas que permitan el aprovechamiento de este dividendo. Dentro de los mecanismos necesarios para aprovechar adecuadamente la ventana de oportunidad, de acuerdo con Bloom et al. (2003), se destacan la oferta de trabajo (mercado laboral con más plazas y bien remuneradas), el ahorro y el capital humano.

Como vimos anteriormente, de acuerdo con el Conapo, la ventana de oportunidad para México se encontrará vigente hasta 2030, cuando la razón de dependencia comenzará a aumentar nuevamente. A diferencia de España o Corea del Sur, México aún cuenta con un rango de tiempo relativamente amplio en el que la razón de dependencia presentará los valores más bajos observados en la historia del país, sin embargo, también es cierto que las condiciones necesarias para el aprovechamiento de este bono demográfico no parecen estar siendo creadas.

En el caso de nuestro país, uno de los principales problemas a los que se enfrenta, es que la transición demográfica ha ocurrido en “*el seno de una estructura social y económica dominada por la desigualdad*” (*Programa Nacional de Población, 2008-2012*). Para el 2012 de acuerdo con el CONEVAL, 45.5 por ciento de la población mexicana, es decir, 53.3 millones de habitantes, fueron considerados “población pobre”, de los cuales además 11.5 millones se consideró en pobreza extrema. Por otro lado, para este mismo año el empresario mexicano Carlos Slim Helú volvió a encabezar la lista Forbes de los hombres más ricos del mundo, lugar que conservó para el 2013.

Además se destaca que dentro de las dimensiones de la pobreza, es la carencia de acceso a la seguridad social (personas ocupadas que no reciben prestaciones sociales como servicios médicos, incapacidad con goce de sueldo, SAR, Afore, entre otros), la que representa el mayor porcentaje con 71.8 millones de personas de la población total, dentro de los indicadores que analizan el grado de carencia social.

Por otro lado, de acuerdo con la OCDE, la tasa de desempleo, en el caso del país mexicano, se encontraba en 5.0% para el 2012, al igual que en el caso de Corea del Sur cuya tasa fue de 3.3%, se encuentran por debajo de la media de la OCDE que fue 8.2% para dicho año, por el contrario España presentó una tasa de 25.2, siendo esta la segunda tasa de desempleo más alta de la OCDE, sólo superada por Grecia (24.5%).

La ausencia de un sistema público de prestaciones por desempleo explica en parte la tasa de desempleo relativamente baja de México en comparación con muchos otros países de la OCDE, la incidencia del empleo informal continúa siendo para México uno de los principales temas de preocupación nacional. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 3er. trimestre de 2012 del INEGI, la población considerada ocupada alcanzaba 48,732,252 personas, sin embargo, sólo 19,461,229 de estas personas se encontraban en el sector formal, mientras que las 29,271,023 tenían una ocupación informal.

Esto nos permite identificar algunos de los principales obstáculos para el aprovechamiento del bono demográfico del país, siendo estos: la desigualdad, la carencia de un sistema de seguridad social adecuado y el empleo informal. Las medidas necesarias para combatir estos obstáculos deben ser aplicadas de forma inmediata y prioritaria, ya que si bien es cierto que aún contamos con la ventana de oportunidad, también es cierto que México vislumbra un cercano futuro: el envejecimiento poblacional. Dentro del Programa Nacional de Población, se destacan unas líneas de acción para el aprovechamiento del bono y sentar las bases para encarar el envejecimiento poblacional, sin embargo, es importante que dejen de ser palabras y se conviertan en acciones, de lo contrario México no sólo desaprovechará el dividendo demográfico si no que pasará a ser un país de viejos y pobres.

Es importante ver el envejecimiento como un fenómeno global. De acuerdo con Tuirán (1999), el envejecimiento impulsará profundos cambios en nuestra manera de ser y de pensar: las personas tendrán que adaptarse a los nuevos ritmos de la vida social, a las cambiantes percepciones del curso de vida, a las nuevas normas y expectativas sociales relacionadas con la edad, a fenómenos sociales

emergentes como la proliferación de familias multigeneracionales y el surgimiento de nuevos arreglos residenciales y domésticos. Todos estos ajustes tendrán profundas ramificaciones y múltiples consecuencias para las relaciones sociales y familiares y para las relaciones de género e intergeneracionales.

Se espera que los problemas sociales y económicos más graves de las sociedades senescentes provengan no tanto de vivir más, sino de la fecundidad baja y el estancamiento de personas jóvenes y en edad de trabajar en las sociedades (Magnus, 2011).

El envejecimiento poblacional, como vimos anteriormente, es hoy en día un tema de preocupación mundial, las diversas medidas que decidan adoptar los países que se enfrentarán a esta nueva dinámica poblacional, pueden sentar las bases para los países que aún presentarán una población en transición durante las próximas décadas.

En la actualidad se habla de varias medidas fundamentales para enfrentar el envejecimiento de la población, como ya vimos, se necesita garantizar la participación de los mayores en la sociedad, asistencia sanitaria (ya que esta población requiere una mayor atención médica especializada dado que a este sector de la población se asocia el mayor número de enfermedades, muchas de ellas degenerativas) y un mejor sistema de seguridad social. Se habla además de políticas sociales y económicas que permitan a las tasas de fecundidad volver al nivel de tasa de sustitución, y otras medidas tales como: elevar la edad de jubilación (medida ya tomada en varios países), planes personales de pensiones en sistemas privados, fomentar el envejecimiento activo, etc.

En el caso del país ibérico será a partir del 2020 en que la numerosa generación del *Baby-Boom* comience a entrar en las edades de jubilación, si bien ya en la actualidad enfrenta los retos de una población envejecida, es primordial que se implementen las acciones necesarias para poder encarar este repunte de la población adulta mayor.

De acuerdo con Howe, N. et al. (2007); se estima que para 2050 Corea del Sur, país que en la actualidad envejece más rápido dentro de los países que constituyen la OCDE, tenga 2 personas con 65 o más años, por cada 5 habitantes; además, se estima que por cada trabajador coreano habrá una persona adulta mayor jubilada. Uno de los principales retos que enfrenta este Tigre asiático es su baja fecundidad, los mismos autores estiman que para el año 2100, a menos que la fertilidad aumente, este país asiático puede llegar a perder más de la mitad de su población actual. Aún cuando Corea del Sur enfrenta algunos de los retos más grandes respecto al envejecimiento, se estima que una Corea “vieja” aún puede

ser una nación próspera, si todas las generaciones trabajan juntas.

México todavía tiene un largo camino que recorrer, sin embargo, nunca es muy temprano para prepararse para los retos que se vislumbran, el futuro de nuestro país depende en gran medida de las acciones que se lleven a cabo en la actualidad. Si México podrá tener un repunte económico, como el caso de los países asiáticos, parece ser un escenario poco probable, sin embargo, aún se pueden comenzar a establecer las medidas necesarias para afrontar el envejecimiento de la población y así evitar que ya la precaria situación de la población considerada pobre (45.5% de la población total), pase además a enfrentar los retos de una población envejecida.

Hoy en día, el estudio de la demografía ha tomado un papel fundamental para entender algunos de los cambios a los que se enfrenta la humanidad, no sólo en México, sino a nivel mundial, es necesario entender la importancia del estudio de factores demográficos, para así prepararnos para enfrentar los retos que se vislumbran en un futuro, la seguridad social necesita modificaciones esenciales para poder dar frente a los cambios de la población, sin embargo, no sólo está en manos del gobierno prepararse para estos cambios, es importante que todos los habitantes entiendan el fenómeno tan grande que es la transición demográfica y el envejecimiento poblacional, y las transformaciones que estos traen consigo, por ejemplo, si bien el ahorro privado debe ser fomentado por el gobierno, es nuestro deber como ciudadanos de esta sociedad entender lo vital de esta acción y en efecto llevarla a cabo.

La humanidad tiene muchos retos por delante, la manera en que los enfrentemos dependerá de qué tan conscientes somos de la situación actual, no sólo de nuestro país sino de nuestro planeta, ahí recae la importancia de estar informados y de crear una conciencia colectiva.

Anexo A: Conceptos básicos

Demografía

Ciencia que tiene por objeto el estudio del volumen, estructura y desarrollo de las poblaciones humanas principalmente, desde un punto de vista cuantitativo.

(Fuente: Diccionario Plurilingüe Demográfico)

Población

Cantidad de habitantes de un cierto territorio.

Población Rural

De acuerdo con el INEGI, una población se considera rural cuando tiene menos de 2 500 habitantes.

Población Urbana

Se denomina como población urbana aquella en la que habitan más de 2 500 personas.

Dinámica Poblacional

La dinámica poblacional está caracterizada por tres componentes:

- 1) La natalidad, o fecundidad, el cual es un mecanismo de entrada ya que a través de él se incrementa el volumen de la población en estudio.
- 2) La mortalidad, que al disminuir el volumen de la población se le asocia a un mecanismo de salida.
- 3) La migración, mecanismo de entrada desde la perspectiva de los inmigrantes y de salida desde la de los emigrantes.

A los tres componentes citados se les denomina **fenómenos demográficos**, los cuales están a su vez caracterizados por los siguientes sucesos o eventos demográficos: a) los nacimientos, b) las muertes o defunciones, y c) los inmigrantes y emigrantes.

Censos

Tiene por objetivo levantar información de todos los habitantes en una población de un territorio definido en un momento dado.

Pirámide Poblacional

Es un histograma de frecuencias que muestra la división por edad y sexo.

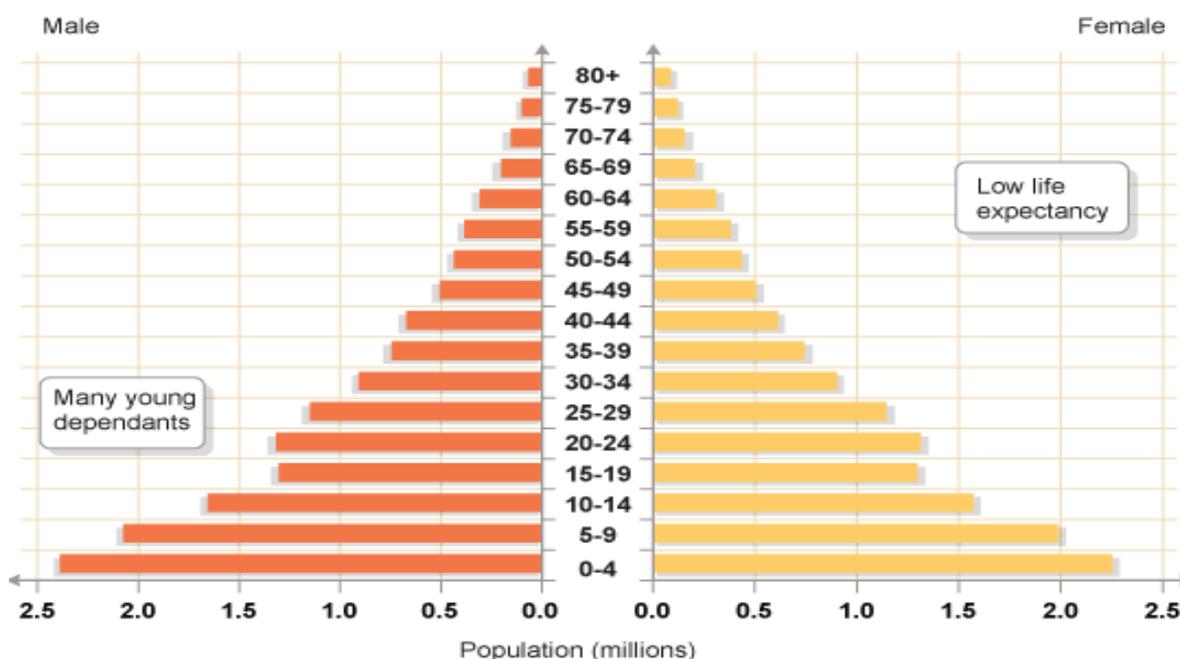
El total de la población de un lugar está constituido por personas de diferentes edades. Al dividir una población de acuerdo con su edad y sexo, en un tiempo determinado, se obtiene una pirámide poblacional.

(Fuente: INEGI)

Existen 3 tipos de pirámides poblacionales:

a) Población joven: Se caracteriza por tener alta fecundidad y alta mortalidad (más de 40% de la población es menor de 15 años y menos de 4% es mayor a 65 años).

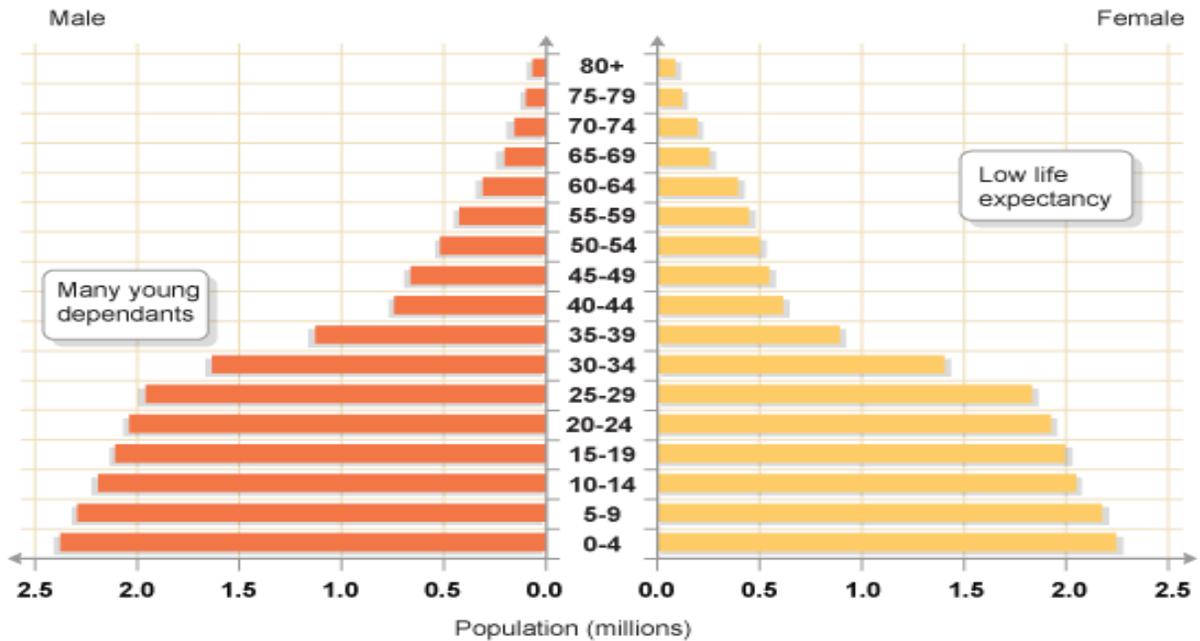
Gráfica A. 1 Población Joven



Fuente: BBC, 2013.

b) Población en transición: Se encuentra en un proceso de cambio, es decir la fecundidad y la mortalidad se encuentran disminuyendo; a diferencia de la población joven, los grupos de mayor población son los intermedios, aunque se observan porcentajes superiores a 30% en menores de 15 años y menores de 6% en mayores de 65 años.

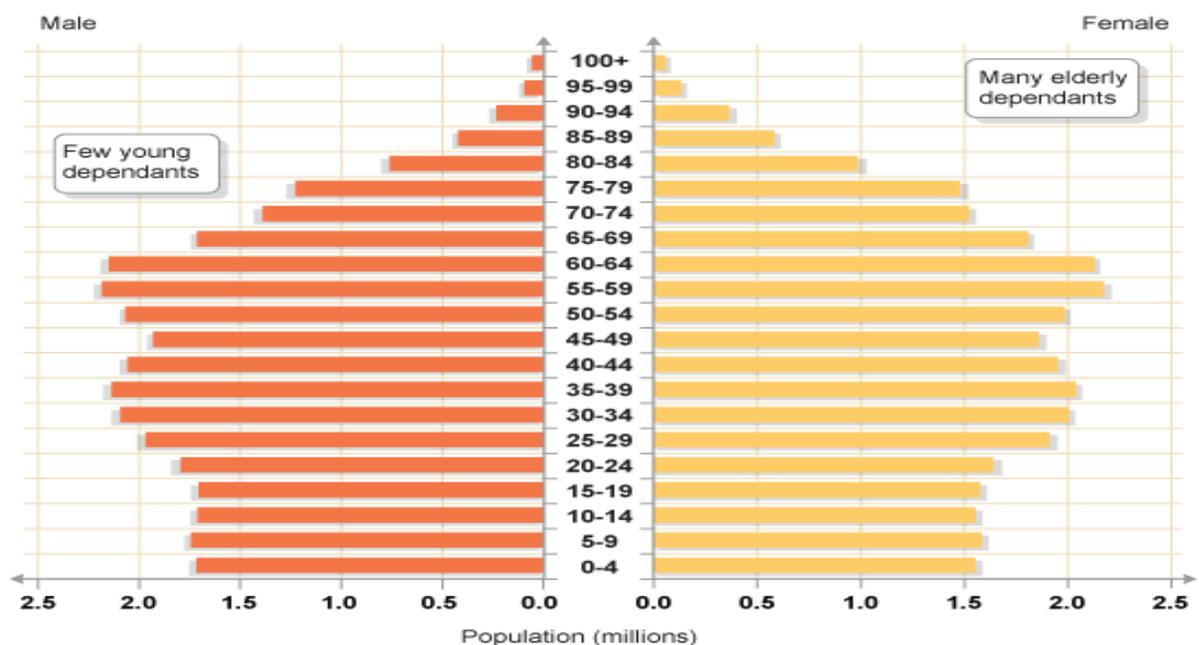
Gráfica A. 2 Población en transición



Fuente: BBC, 2013.

c) Población vieja: Su estructura es casi estacionaria ya que tiene valores relativamente bajos en fecundidad y mortalidad. Su porcentaje en menores de 15 años es de alrededor de 25% y más de 15% es mayor a 65 años.

Gráfica A. 3 Población vieja



Fuente: BBC, 2013.

Índice de envejecimiento

Expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores y la cantidad de niños y jóvenes, es denotado como IE, se expresa como:

$$IE = \frac{Población_{65y+}}{Población_{0-14}} * 100$$

Razón de dependencia

También llamada relación de dependencia, es un indicador de dependencia económica potencial; mide la población en edades "teóricamente" inactivas en relación con la población en edades "teóricamente" activas.

$$TD = \frac{Población_{0-14} + Población_{65y+}}{Población_{15-64}} * 100$$

Esperanza de Vida

Se calcula como:

$$e_{x-x+n} = \frac{nTx}{l_{x-x+n}}$$

La cual hace referencia al número de años que en promedio vivirá una persona de un determinado grupo de edad.

donde:

nTx = Todos los años que tiene por vivir la población y se calcula como: $nTx =$

$$\sum nLx$$

nLx = Años persona vividos.

lx = Serán las personas vivas hipotéticas.

Mortalidad

El fenómeno de la mortalidad se analiza mediante el suceso flujo: fallecimiento. Sin embargo, puede procederse a la desagregación total de fallecimientos, por un lado, diferenciando éstos según la causa que los produjo y asignándolos, por otro lado, a la cohorte en la cual tuvieron lugar.

Las causas de muerte descomponen a la mortalidad en tres categorías:

- a) La mortalidad al comienzo de la vida.
- b) La mortalidad debida a al envejecimiento, que comienza a manifestarse tras el décimo aniversario y que crece, normalmente, en progresión geométrica con la edad.
- c) La mortalidad resultante de la acción del medio y cuya manifestación aparece en todas las edades(enfermedades infecciosas y accidentes).

Tasa Bruta de Mortalidad

Se define como:

$$TBM = \frac{D^t}{P^t} * 1000$$

donde:

D^t = Las defunciones totales en la población bajo estudio.

P^t = Población total bajo estudio.

Se refiere a la cantidad de defunciones por cada mil habitantes.

Tasa de mortalidad infantil

Se define como:

$$q_{0-1} = \frac{D_{<1}}{N}$$

donde:

$D_{<1}$ = Las defunciones que ocurren en la población menor de 1 año.

N = Nacimientos totales.

O también se suele definir como:

$$q_{0-1} = TMN + TMP$$

donde:

TMN = Tasa de mortalidad neonatal.

TMP = Tasa de mortalidad post-neonatal

Fecundidad

Bajo el nombre de fecundidad se estudian en su aspecto cuantitativo los fenómenos directamente relacionados con la procreación humana. Así la fecundidad es el estudio de los nacimientos desde el punto de vista de la concepción.

Natalidad

Es un fenómeno demográfico directamente asociado a la fecundidad, puede considerarse desde el punto de vista de los individuos que nacen, o desde el punto de vista de las madres que dan nacimiento a un hijo (o de las parejas que lo procrean).

Tasa de Fecundidad General

Se define como:

$$TFG = \frac{N^T}{P_{15-50}^F}$$

donde:

N^T = Los nacimientos totales.

P_{15-50}^F = Población femenina en edad fértil (15 a 50 años).

Dicha tasa hace referencia a la relación que existe entre el número de nacimientos ocurridos en un cierto periodo de tiempo, y la cantidad de población femenina en edad fértil en el mismo periodo.

Tasa Bruta de natalidad

Se define como:

$$n = \frac{N^T}{P^T} * 1000$$

donde:

N^T = Los nacimientos totales.

P^T = Población total.

Es decir, se refiere al número de nacimientos por cada mil habitantes

Referencias

- INEGI. *Pirámide poblacional*. Recuperado en Noviembre del 2013 de: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>
- INEGI. *Población rural y urbana*. Recuperado en abril del 2014 de: http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=
- Conceptos del curso de Demografía 1.
- Mina Valdés, A. (2006). *Curso Básico de Demografía*. Departamento de Matemáticas, Facultad de Ciencias, UNAM.
- Gráfica 36. Fuente BBC, *Population structure and population pyramids*. “Population pyramid for Mozambique 2000”. Recuperado en Noviembre del 2013 de: http://www.bbc.co.uk/schools/gcsebitesize/geography/population/population_change_structure_rev5.shtml
- Gráfica 37. Fuente BBC, *Population structure and population pyramids*. “Projected population pyramid for Mozambique 2025”. Recuperado en Noviembre del 2013 de: http://www.bbc.co.uk/schools/gcsebitesize/geography/population/population_change_structure_rev5.shtml
- Gráfica 38. Fuente BBC, *Population structure and population pyramids*. “Projected population pyramid for the UK 2025”. Recuperado en Noviembre del 2013 de: http://www.bbc.co.uk/schools/gcsebitesize/geography/population/population_change_structure_rev5.shtml

Anexo B: Indicadores de estructura desplegados anualmente

En el presente anexo se muestran las tablas y gráficas, tanto de la razón de dependencia como del índice de envejecimiento, desplegados de manera anual dentro del periodo 1950-2050 para los países seleccionados.

Como ya se había mencionado previamente, para su cálculo se uso información proveniente de las siguientes fuentes:

- Consejo Nacional de Población (Conapo)
- Instituto Nacional de Estadística (INE)
- Korean Statistical Information Service (KOSIS)
- United Nations (UN), Population Estimates and projections section

Tabla B. 1 Razón de dependencia en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.

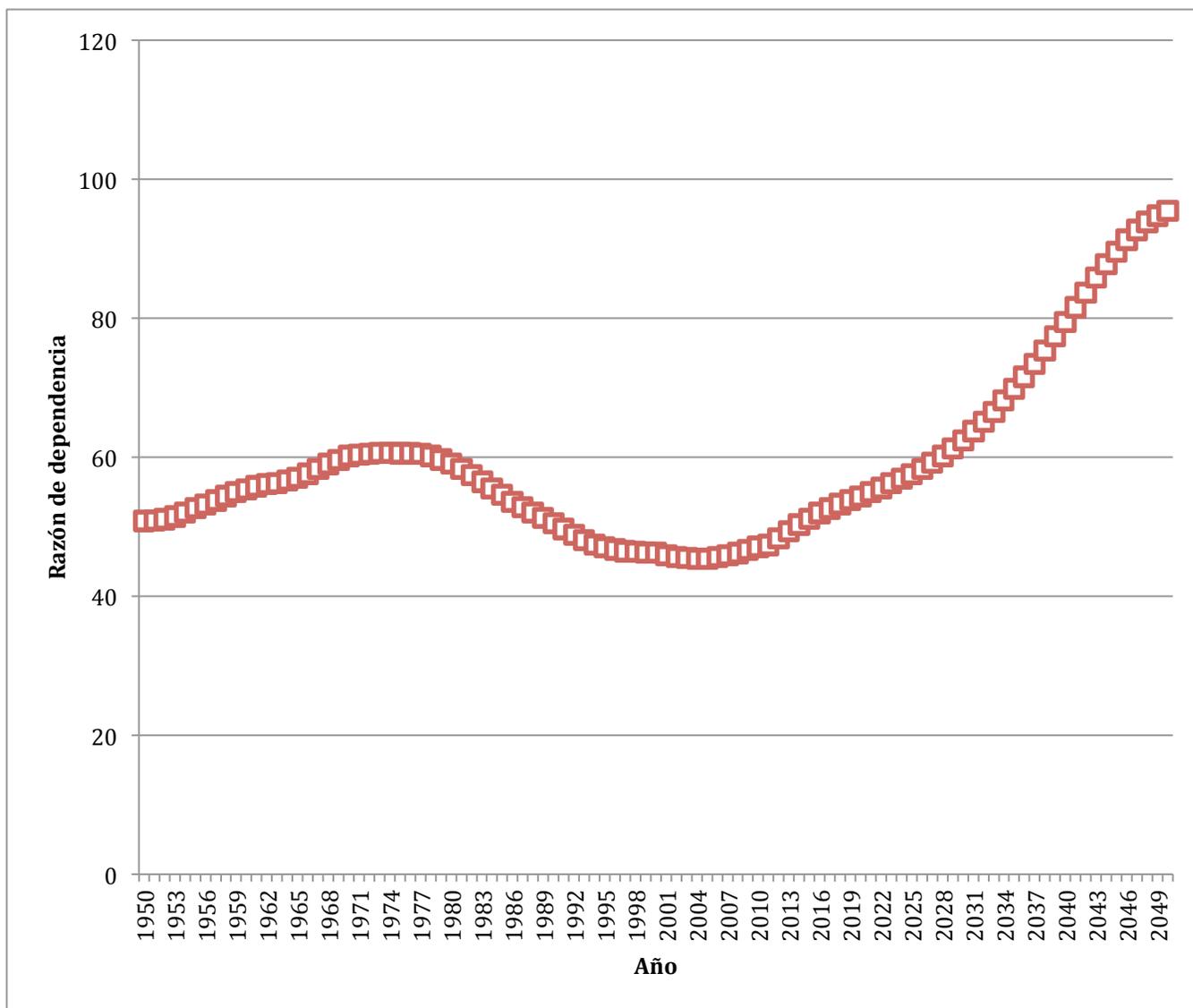
Año	Razón
1950	51
1951	51
1952	51
1953	51
1954	52
1955	53
1956	53
1957	54
1958	54
1959	55
1960	55
1961	56
1962	56
1963	56
1964	57
1965	57
1966	58
1967	58
1968	59
1969	60
1970	60
1971	60
1972	61
1973	61
1974	61
1975	61
1976	61
1977	60
1978	60
1979	60
1980	59
1981	58
1982	58
1983	56

Año	Razón
1984	55
1985	55
1986	54
1987	53
1988	52
1989	51
1990	50
1991	50
1992	49
1993	48
1994	48
1995	47
1996	47
1997	47
1998	46
1999	46
2000	46
2001	46
2002	46
2003	45
2004	45
2005	45
2006	46
2007	46
2008	46
2009	47
2010	47
2011	47
2012	48
2013	49
2014	50
2015	51
2016	52
2017	53

Año	Razón
2018	53
2019	54
2020	54
2021	55
2022	56
2023	56
2024	57
2025	58
2026	58
2027	59
2028	60
2029	61
2030	62
2031	64
2032	65
2033	67
2034	68
2035	70
2036	72
2037	73
2038	75
2039	77
2040	79
2041	82
2042	84
2043	86
2044	88
2045	90
2046	91
2047	93
2048	94
2049	95
2050	95

Fuente: Elaboración propia con base en la información del INE y UN

Gráfica B. 1 Razón de dependencia en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla B.1

Tabla B. 2 Razón de dependencia en Corea del Sur desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.

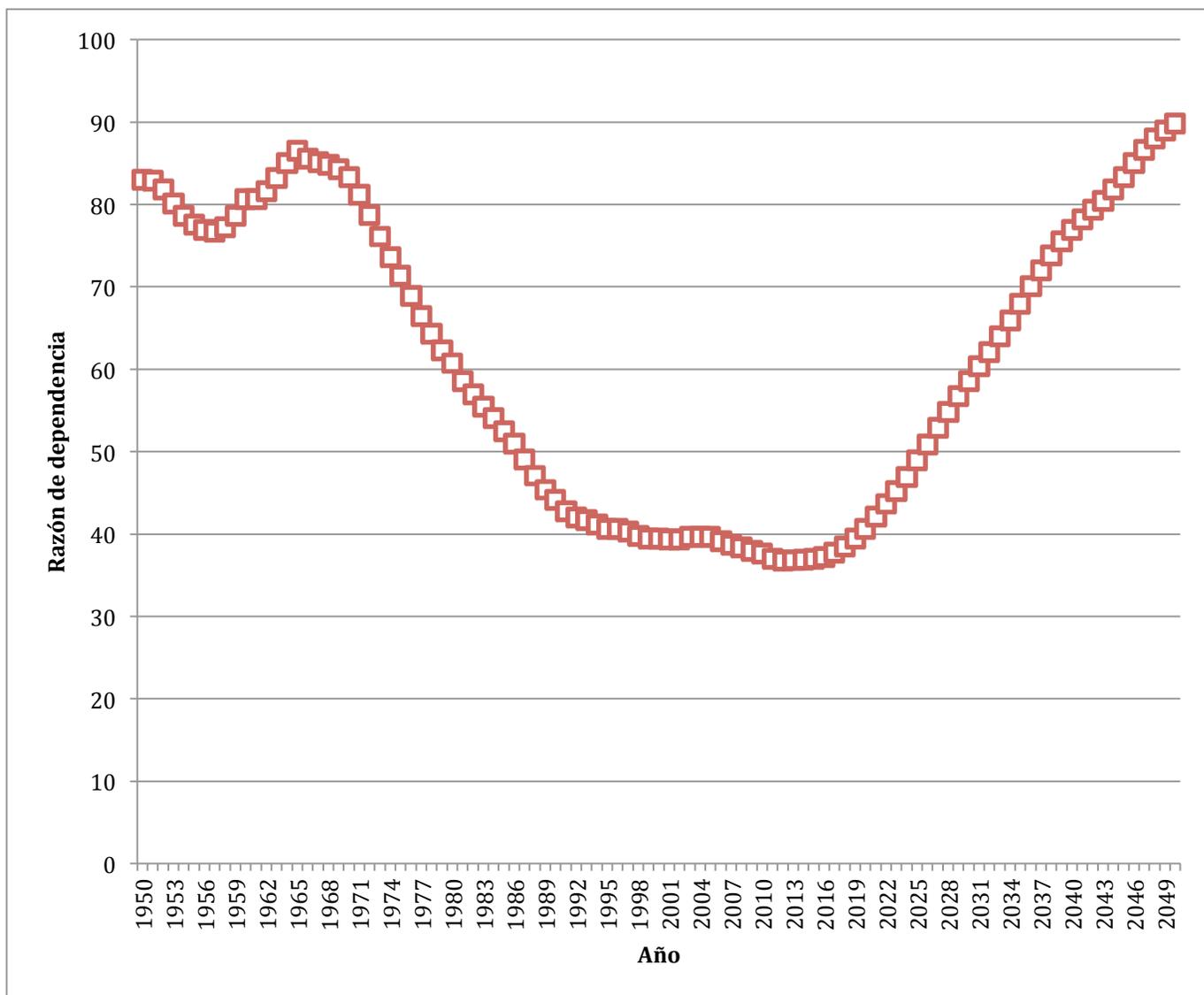
Año	Razón
1950	83
1951	83
1952	82
1953	80
1954	79
1955	78
1956	77
1957	77
1958	77
1959	79
1960	81
1961	81
1962	82
1963	83
1964	85
1965	87
1966	86
1967	85
1968	85
1969	84
1970	83
1971	81
1972	79
1973	76
1974	74
1975	71
1976	69
1977	67
1978	64
1979	62
1980	61
1981	59
1982	57
1983	55

Año	Razón
1984	54
1985	52
1986	51
1987	49
1988	47
1989	45
1990	44
1991	43
1992	42
1993	42
1994	41
1995	41
1996	41
1997	40
1998	40
1999	39
2000	39
2001	39
2002	39
2003	40
2004	40
2005	40
2006	39
2007	39
2008	38
2009	38
2010	38
2011	37
2012	37
2013	37
2014	37
2015	37
2016	37
2017	38

Año	Razón
2018	38
2019	39
2020	41
2021	42
2022	44
2023	45
2024	47
2025	49
2026	51
2027	53
2028	55
2029	57
2030	59
2031	60
2032	62
2033	64
2034	66
2035	68
2036	70
2037	72
2038	74
2039	76
2040	77
2041	78
2042	79
2043	80
2044	82
2045	83
2046	85
2047	87
2048	88
2049	89
2050	90

Fuente: Elaboración propia con base a información de KOSIS y UN

Gráfica B. 2 Razón de dependencia en Corea del Sur desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla B.2

Tabla B. 3 Razón de dependencia en México desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.

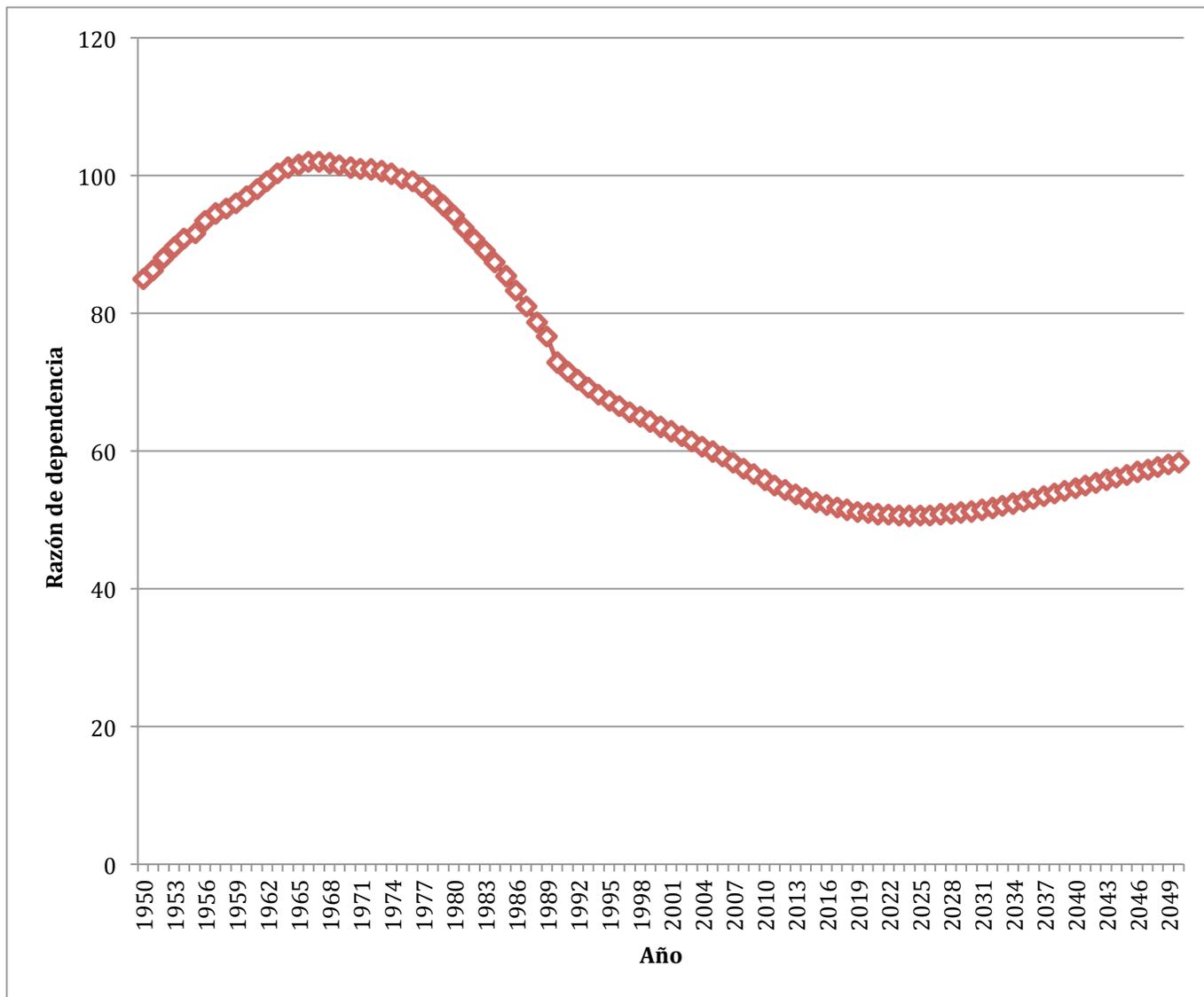
Año	Razón
1950	85
1951	86
1952	88
1953	90
1954	91
1955	92
1956	93
1957	94
1958	95
1959	96
1960	97
1961	98
1962	99
1963	100
1964	101
1965	102
1966	102
1967	102
1968	102
1969	101
1970	101
1971	101
1972	101
1973	101
1974	100
1975	100
1976	99
1977	98
1978	97
1979	96
1980	94
1981	92
1982	91
1983	89

Año	Razón
1984	87
1985	85
1986	83
1987	81
1988	79
1989	77
1990	73
1991	72
1992	70
1993	69
1994	68
1995	67
1996	66
1997	66
1998	65
1999	64
2000	64
2001	63
2002	62
2003	61
2004	61
2005	60
2006	59
2007	58
2008	57
2009	57
2010	56
2011	55
2012	54
2013	54
2014	53
2015	53
2016	52
2017	52

Año	Razón
2018	51
2019	51
2020	51
2021	51
2022	51
2023	51
2024	51
2025	51
2026	51
2027	51
2028	51
2029	51
2030	51
2031	52
2032	52
2033	52
2034	52
2035	53
2036	53
2037	53
2038	54
2039	54
2040	55
2041	55
2042	55
2043	56
2044	56
2045	57
2046	57
2047	57
2048	58
2049	58
2050	58

Fuente: Elaboración propia con base a información de Conapo y UN

Gráfica B. 3 Razón de dependencia en México desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.



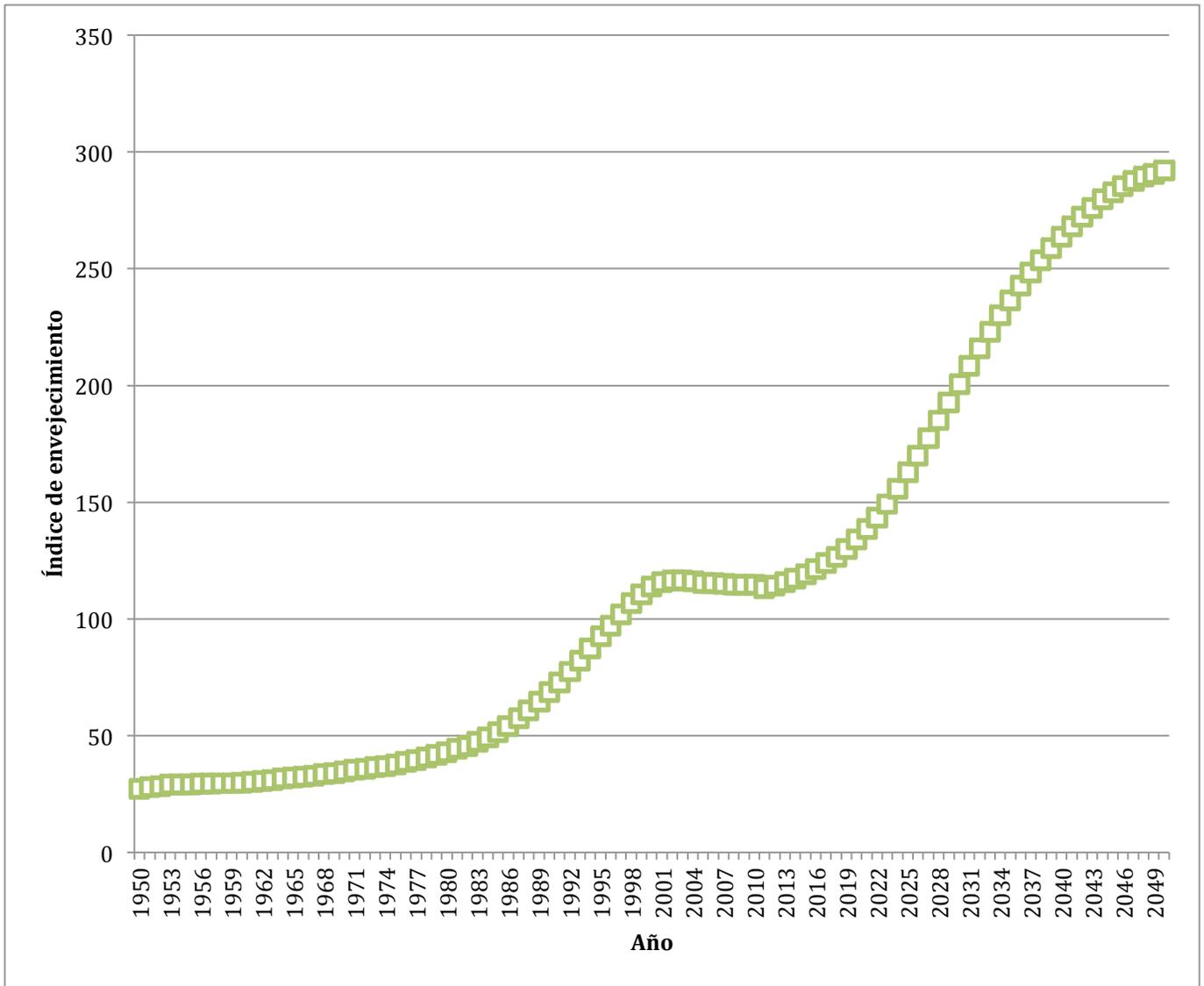
Fuente: Elaboración propia con base a con base a la tabla B.3

Tabla B.4 Índice de envejecimiento en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.

Año	Índice	Año	Índice	Año	Índice
1950	27	1984	49	2018	127
1951	28	1985	51	2019	130
1952	28	1986	54	2020	134
1953	29	1987	57	2021	139
1954	29	1988	61	2022	143
1955	29	1989	65	2023	149
1956	29	1990	69	2024	156
1957	30	1991	73	2025	163
1958	30	1992	77	2026	170
1959	30	1993	82	2027	177
1960	30	1994	87	2028	185
1961	30	1995	93	2029	193
1962	31	1996	97	2030	201
1963	31	1997	102	2031	208
1964	32	1998	107	2032	216
1965	32	1999	111	2033	223
1966	32	2000	114	2034	230
1967	33	2001	116	2035	237
1968	34	2002	117	2036	243
1969	34	2003	116	2037	248
1970	35	2004	116	2038	254
1971	35	2005	116	2039	259
1972	36	2006	115	2040	264
1973	37	2007	115	2041	268
1974	37	2008	115	2042	272
1975	38	2009	115	2043	276
1976	39	2010	115	2044	280
1977	40	2011	113	2045	283
1978	41	2012	114	2046	285
1979	42	2013	116	2047	288
1980	43	2014	117	2048	289
1981	44	2015	119	2049	291
1982	46	2016	121	2050	292
1983	47	2017	124		

Fuente: Elaboración propia con base a información de INE y UN

Gráfica B.4 Índice de envejecimiento en España desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla B.4

Tabla B.5 Índice de envejecimiento en Corea del Sur desplegado anualmente durante el periodo 1950-2050.

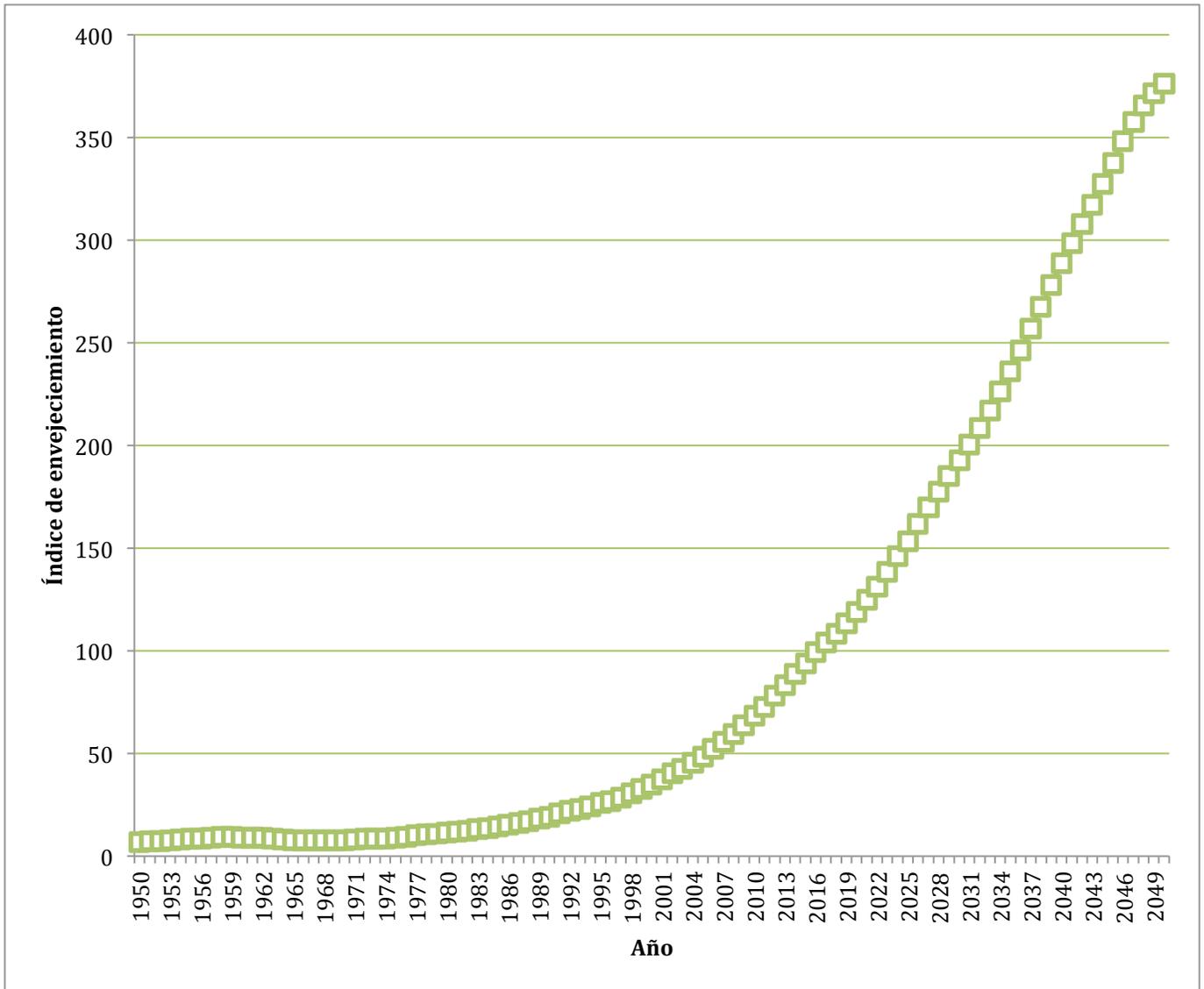
Año	Índice
1950	7
1951	7
1952	7
1953	8
1954	8
1955	8
1956	9
1957	9
1958	9
1959	9
1960	9
1961	9
1962	9
1963	9
1964	8
1965	8
1966	8
1967	8
1968	8
1969	8
1970	8
1971	8
1972	8
1973	9
1974	9
1975	9
1976	10
1977	10
1978	11
1979	11
1980	11
1981	12
1982	13
1983	13

Año	Índice
1984	14
1985	14
1986	15
1987	16
1988	17
1989	18
1990	19
1991	21
1992	22
1993	23
1994	24
1995	26
1996	27
1997	29
1998	31
1999	33
2000	35
2001	38
2002	40
2003	43
2004	46
2005	49
2006	52
2007	56
2008	60
2009	64
2010	68
2011	73
2012	78
2013	83
2014	89
2015	94
2016	99
2017	104

Año	Índice
2018	109
2019	114
2020	119
2021	125
2022	131
2023	139
2024	146
2025	153
2026	162
2027	170
2028	178
2029	185
2030	193
2031	201
2032	209
2033	217
2034	226
2035	236
2036	246
2037	257
2038	268
2039	278
2040	289
2041	299
2042	308
2043	318
2044	327
2045	338
2046	348
2047	358
2048	365
2049	372
2050	376

Fuente: Elaboración propia con base a información de KOSIS y UN

Gráfica B.5 Índice de envejecimiento en Corea del Sur desplegado anualmente durante el periodo 1950-2050



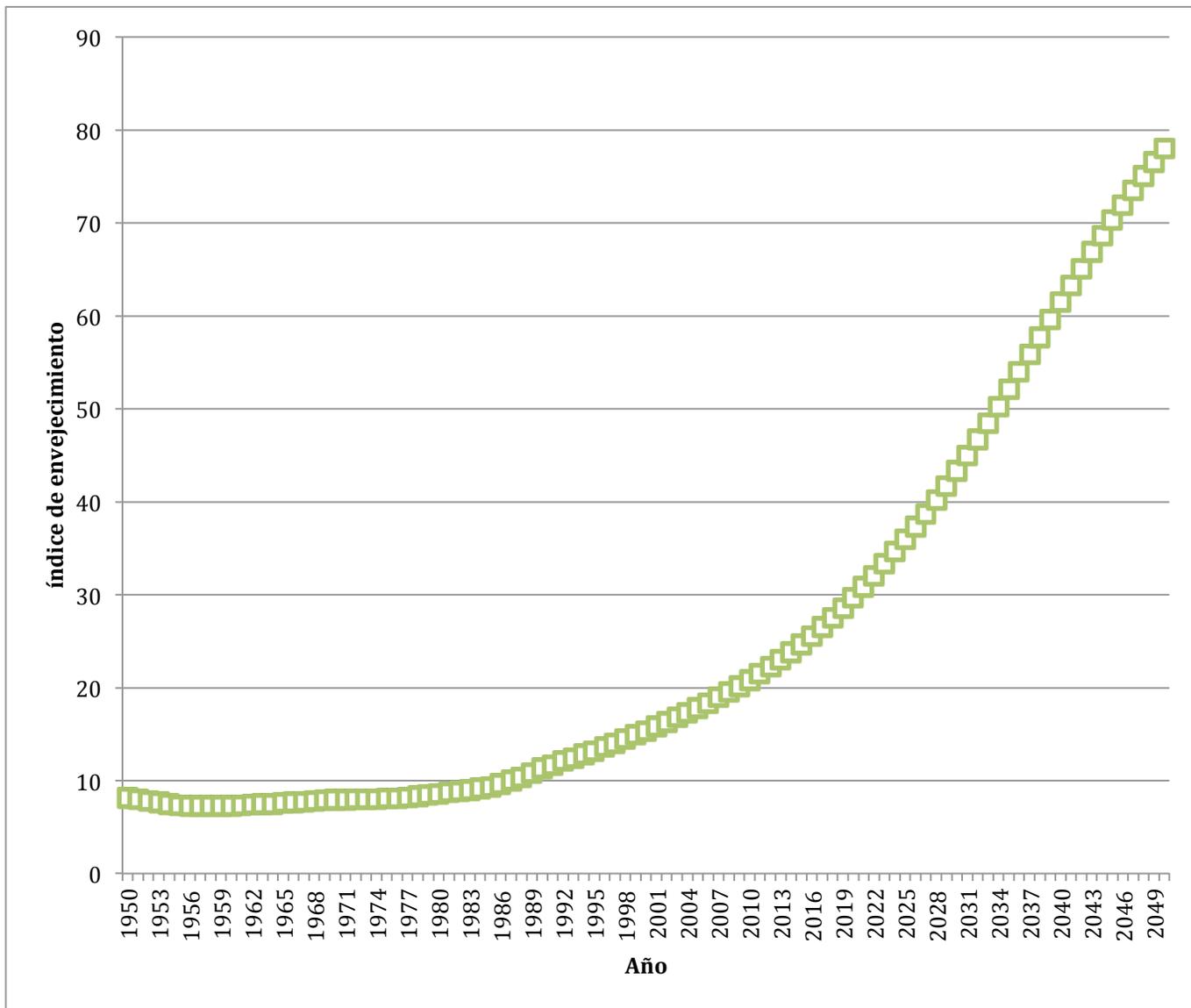
Fuente: Elaboración propia con base a la tabla B.5

Tabla B.6 Índice de envejecimiento en México desplegada anualmente durante el periodo 1950-2050.

Año	Índice	Año	Índice	Año	Índice
1950	8	1984	9	2018	28
1951	8	1985	9	2019	29
1952	8	1986	10	2020	30
1953	8	1987	10	2021	31
1954	7	1988	10	2022	32
1955	7	1989	11	2023	33
1956	7	1990	11	2024	35
1957	7	1991	12	2025	36
1958	7	1992	12	2026	37
1959	7	1993	12	2027	39
1960	7	1994	13	2028	40
1961	7	1995	13	2029	42
1962	7	1996	14	2030	43
1963	7	1997	14	2031	45
1964	8	1998	14	2032	47
1965	8	1999	15	2033	48
1966	8	2000	15	2034	50
1967	8	2001	16	2035	52
1968	8	2002	16	2036	54
1969	8	2003	17	2037	56
1970	8	2004	17	2038	58
1971	8	2005	18	2039	60
1972	8	2006	18	2040	61
1973	8	2007	19	2041	63
1974	8	2008	20	2042	65
1975	8	2009	20	2043	67
1976	8	2010	21	2044	69
1977	8	2011	22	2045	70
1978	8	2012	22	2046	72
1979	8	2013	23	2047	74
1980	9	2014	24	2048	75
1981	9	2015	25	2049	77
1982	9	2016	26	2050	78
1983	9	2017	27		

Fuente: Elaboración propia con base a información de Conapo y UN

Gráfica B. 6 Índice de envejecimiento en México desplegado anualmente durante el periodo 1950-2050.



Fuente: Elaboración propia con base a la tabla B.6

Bibliografía

Libros

- Ander Egg, E. (1982). *La explosión demográfica y el proceso urbano*. España, Editorial Humanitas.
- Bloom, D. et al. (2003). *The Demographic Dividend: A new perspective on the economic consequences of population change*. USA, RAND.
- Byung-Nak, S. (1997). *The rise of the Korean Economy* (2nd edition). USA, Oxford University Press.
- Caldwell, J. (2006). *Demographic transition theory*. Netherlands, Editorial Springer.
- Jones, G.W. et al. (1998). *The continuing demographic transition*. Clarendon Press, Oxfordl
- Kirk, D. (1996). *Demographic Transition Theory*. Population studies, 50.
- Lee, R. D. & Reher, D. S. (2011) *Demographic transition and it's consequences*. Population Council, New York.
- Magnus, G. (2011). *La era del envejecimiento: Cómo la demografía está transformando la economía global y nuestro mundo*. México, Editorial Océano.
- Meil Landwerln, G. (1999). *La población Española*. Madrid, Acento Editorial.
- Puyol, R. (1997). *Dinámica de la población en España: Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*. Madrid, Editorial Síntesis.
- Kwon, T. et al. (1975). *The Population of Korea*. CICRED Series, Seoul.
- Zuñiga, E. et al. (2004). *Envejecimiento de la población de México: Reto del siglo XXI*. México, Conapo.

Publicaciones / Papers

- Anzaldo Gómez, C. & Rivera Vásquez A. (2006). *Evolución demográfica y potencial de desarrollo de las ciudades de México*. En Conapo: *Situación demográfica de México*, 2006. México.
- Bermejo-Patón F. (2011). *El impacto del dividendo demográfico en la economía Española*. Seminario permanente de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales de Cuenca.
- Cabré, et al. (2002). *Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX*. Centre d'Etudis Demografics.

- Campos Luque, C. (2000). *La transición demográfica en el primer tercio del siglo XX: Un estudio sobre el papel de las mujeres en la reproducción biológica y la reproducción social*. Universidad de Malaga.
- Chackiel, J. (2004). *La dinámica demográfica en América Latina*. Serie población y desarrollo n°52, CEPAL.
- Chong-Bum, A. & Seung-Hoon, J. (2006). *Demographic changes and Economic growth in Korea*. APEA Conference 2006.
- Cotis, J. (2003). *Population Aging: Facing the challenge*. OECD Observer No. 239.
- Del Campo, S. (1975). *La población de España*. CICRED Series.
- Doo-Sub, K. (1994). *The demographic transition in the Korean peninsula, 1910-1990: South and North Korea Compared*. Korea journal of population and development, volume 23.
- Doo-Sub, K. (2005). *Theoretical explanations of Rapid Fertility Decline in Korea*. The Japanese Journal of Population, Vol.3, No.1.
- Espinosa, G. (2012). *Perfil demográfico de México*. Revista *Este País*, tendencias y opiniones.
- Gribble, J. (2012). *South Korea's demographic Dividend*. Population Reference Bureau (PRB).
- Hirschman, C. (2011). *The Demographic Transition in Asia: 1950 to 2050*. Center for studies in Demography and Ecology; University of Washington, USA.
- Howe, N. at al. (2007). *The Aging of Korea: Demographics and Retirement Policy in the Land of the Morning Calm*. Global Aging Initiative, Center for Strategic and International Studies (CSIS).
- Ik Ki, K. (1996). *Demographic transition and population aging in Korea*. Korea journal of population and development, volume 25.
- Ik Ki, K. (2007). *Demographic changes in Korea during the period of 1960-2000*. Policy Implications of Australia's Population Conference, Productivity commission.
- Kunin, R. & Associates, Inc. (2009). *Population Aging: Economic and social dimensions*. Paper prepared for the Business Council of British Columbia Outlook 2020 project.
- Kurczyn, P. & Arenas, C. (2009). *La población en México, un enfoque desde la perspectiva del derecho social*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- De Diego Lazaro, E. (2010). *La población española actual. Comportamiento demográfico. La incidencia de los movimientos migratorios y sus consecuencias*. Proyecto Clío 36.
- Lee R. & Mason A. (2006). *¿Cuál es el dividendo demográfico?*. International Monetary Fund (IMF).

- Lopes, N. (1973). *Transición demográfica ¿Resumen histórico o teoría de la población?*. Centro de estudios de Dinámica de Población (CEDIP), Universidad de São Paulo.
- Lorenzo Carrascosa, L. (2009). *Consecuencias del envejecimiento de la población: el futuro de las pensiones*. Instituto Nacional de Estadística (INE).
- Ordorica Medallo, M. (2005). *La población, sus ondas y su momentum demográfico*. Boletín de los Sistemas Nacionales Estadísticos y de la información Geográfica Vol.1, núm. 1, INEGI.
- Partida Bush, V. (2005). *La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México*. Papeles de población, vol. 11, núm. 45, México.
- Patxot, C. (2012). *Pensiones y educación: efectos combinados sobre la distribución inter e intrageneracional de la renta*. Publicado en Núm. 08 Lychnos.
- Phang, H. (2005). *Demographic dividend and labour force the transformation in Asia: The case of the Republic of Korea*. Proceeding of the United Nations Expert Group Meeting on Social and Economic Implications of Changing Population Age Structures.
- Pinto Aguirre, G. (2013). *El bono demográfico: Una oportunidad de crecimiento económico*. Revistas Bolivianas, No.22.
- Pool, I. (2004). *“Demographic dividend”, “Window of opportunity” and development: Age structure, population waves and cohort flows*. CICRED’S SEMINAR, France.
- Ramos Sanchez, J. M. (2011). *El cambio demográfico español y sus implicaciones macroeconómicas*. Research Papers in economics (RePEc).
- Revenga Arranz, E. (1980). *La transición demográfica en España*. Revista Española de Investigaciones sociológicas (REIS), N°10.
- Ross, J. (2011). Understanding the demographic dividend. POLICY project.
- Ruiz Guerrero, J. A. (2011). *La transición demográfica y el envejecimiento poblacional: Futuros retos para la política de salud en México*. Revista electrónica del centro de estudios en administración pública, octavo número.
- Rytina, N. (2013). *Estimates of the Legal Permanent resident Population in 2012*. Population Estimates. Homeland Security, USA.
- Stevens, A. (2003). *Population pyramid explained*. Nelson Thornes, series 14; summer issue, unit 287.
- Torres M. & Peláez E. (2012). *El envejecimiento demográfico, ¿Final de la seguridad social? Análisis en Argentina y Latinoamérica*. Revista de ciencias sociales n°54, CIECS-CONICET.
- Tuirán, R. (1999). *Desajios del crecimiento demográfico en México*. México, Conapo.

- Tuirán, R. (2002). *Los desafíos demográficos de México en el siglo XXI / I. México*. Conapo.
- Villagómez Ornelas, P. (s/f). *El envejecimiento demográfico en México: Niveles, tendencias y reflexiones en torno a la población de adultos mayores*. Instituto de Geriatria.
- Zavala de Cosío, Ma. E. (1992). *Los antecedentes de la transición demográfica en México*. Historia Mexicana VOL. 42, No.1.
- Zoido Naranjo, F. & Arroyo Perez, A. (2003). *La población en España*. En: *Tendencias Demográficas Durante el Siglo XX en España*. Pág.17-75. Madrid, España.

Informes

- Centro de Información para el desarrollo del estado de Colima (Cidecol). *Envejecimiento de la población 2000-2030*. Cidecol, Departamento de Análisis. México, 2005.
- Consejo Nacional de Población (Conapo). *Programa Nacional de Población 2008-2012: Por un cambio demográfico a favor del desarrollo*. México.
- Consejo Nacional de Población (Conapo). *El envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas*. México, 1999.
- Consejo Nacional de Población (Conapo). *Informe de México: El cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México*. Comité Especial sobre Población y Desarrollo. Republica Dominicana, 2008.
- Consejo Nacional de Población (Conapo). *La migración mexicana hacia Los Estados Unidos*. México, (s/f).
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). *Programa de Trabajo 2012, Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional*. España, 2011.
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. España, 2011.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). *Características demográficas*. Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. México.
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM). *Por una cultura del Envejecimiento*. México, 2010.
- Naciones Unidas. *Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. España, 2002.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). *Hechos concretos sobre la Seguridad Social* (s/f).

- Organización Internacional del Trabajo (OIT). *La seguridad social y el envejecimiento de la población en los países en desarrollo*. Trabajo no.71, El parlamento mundial de trabajo cumple 100 años, Abril 2011.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. *Panorama de las pensiones 2013*, Indicadores de la OCDE y del G20, México. Pensions at a glance 2013.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. *Pensions at a glance 2013*, OECD and G20 indicators. OECD.
- *Reglamento de la Ley General de Población*. Nuevo Reglamento publicado en el Diario Oficial de la Federación el 14 de abril de 2000. TEXTO VIGENTE (Última reforma publicada DOF 28-09-2012). México.
- Secretaría de Salud. *Programa de Acción : Atención al Envejecimiento*. México, 2001.
- Secretaria de Salud. Programa de Acción Especifico 2007-2012 Envejecimiento. México, 2008.

Websites

- CELADE. *Indicadores de estructura*. Recuperado en noviembre del 2013 de: http://celade.cepal.org/redatam/PRYESP/SISPP/Wehelp/helpsispi.htm#relacion_de_dependencia.htm
- CELADE. *Indicadores de estructura*. Recuperado en noviembre del 2013 de: http://celade.cepal.org/redatam/PRYESP/SISPP/Wehelp/indice_de_envejecimiento.htm
- *Gateway to Korea, Facts about Korea*. Recuperado en agosto del 2013 de: <http://www.korea.net/AboutKorea/Korea-at-a-Glance/Facts-about-Korea>
- HelpAge International. *Índice Global del Envejecimiento 2013, Resumen*. Recuperado en diciembre del 2013 de: <http://www.helpage.org/spain/noticias/helpage-international-presenta-el-primer-ndice-global-del-envejecimiento/>
- Index Mundi. *Korea-Age dependency ratio*. Recuperado en Noviembre del 2013 de: <http://www.indexmundi.com/facts/korea/age-dependency-ratio>
- INEGI. *Población rural y urbana*. Recuperado en abril del 2014 de: http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P
- Statistics Korea. *Population projections for korea 2010-2060*. Recuperado en noviembre del 2013 de: <http://kostat.go.kr/portal/english/news/1/17/1/index.board>

Fuentes Estadísticas

- Consejo Nacional de Población(Conapo). Recuperado en octubre del 2013 de: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_de_la_Poblacion_2010-2050
- Consejo Nacional de Población (Conapo). Recuperado en octubre del 2013 de: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indicadores_Demograficos_Basicos_1990-2010
- Instituto Nacional de Estadística (INE). *Censos de Población y vivienda*. Recuperado en noviembre del 2013 de: <http://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tnp=7180>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Recuperado en octubre del 2013 de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>
- Korean Statistical Information Service (KOSIS). Statistical Data Base. Recuperado en noviembre del 2013 de: http://kosis.kr/eng/database/database_001000.jsp?listid=A&subtitle=Population/Household
- Tai Hwan, K. et al. (1975). *The Population of Korea, Appendix Tables*. CICRED Series, Seoul. Recuperado en noviembre del 2013 de: <http://www.cicred.org/Eng/Publications/pdf/c-c30.pdf>
- United Nations (UN), Department of Economic and Social Affairs, Population Division, Population Estimates and projections section. Recuperado en Octubre del 2013 de: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>